



TE DE LAS CINCO

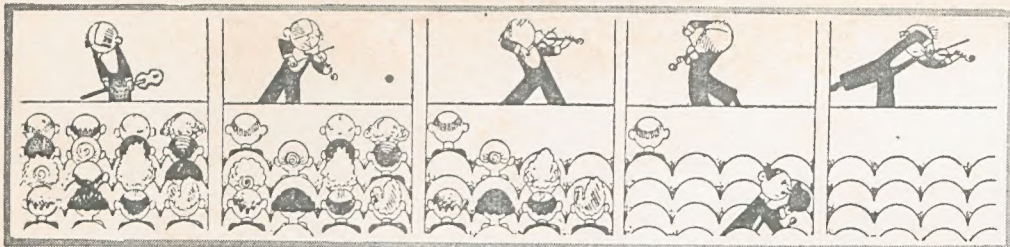
Por

McClelland Barclay

Mundo Argentino

20 centavos en
toda la República

Año XXIV - N.º 1245
NOVIEMBRE 28 de 1934



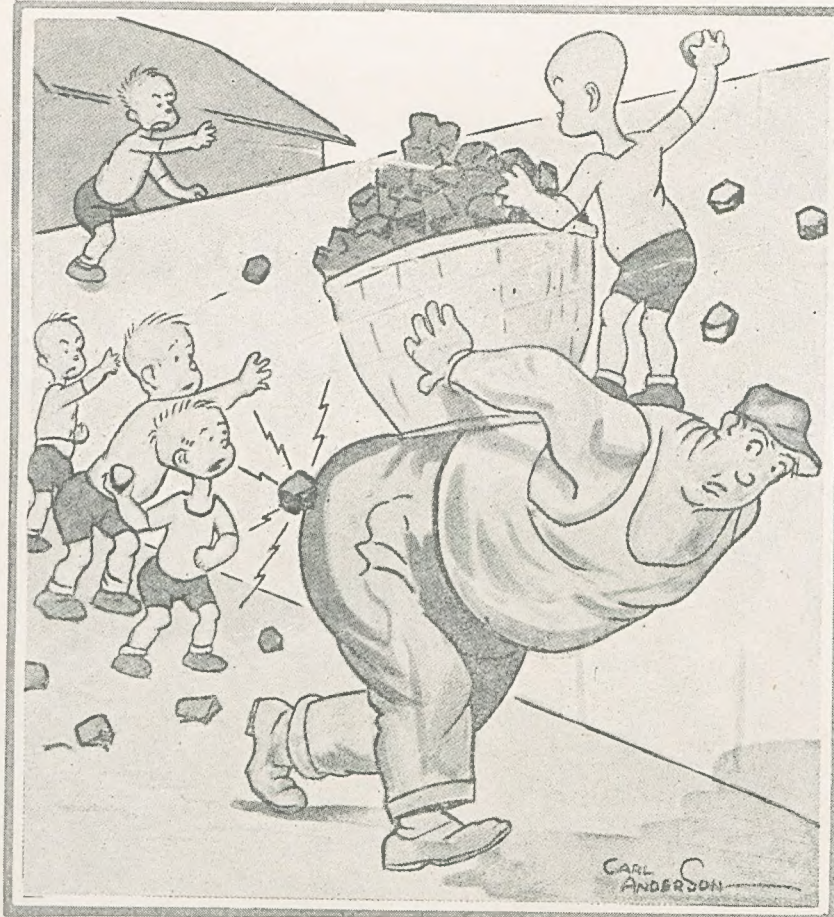
Un buen "solista".

(De "El Sol", Madrid.)

FLOR, ESTRELLA Y AVE

¡Pobre poeta! Nací para la belleza, para el perfume, para la luz, para el canto; y el barro de la tierra pesa en mis alas para impedirme la elevación a la soñada cumbre. Quiero apoderarme de la flor, y siempre hay una espina que me aleja de ella; ansío embeberme en la luz de los soles, y el resplandor y el fuego de sus rayos hiere mi mirada; busco ser ave de filigrana armonía, y en la calandria escucho el remedio de mi voz como una burla de mis cantos; aspiro al amor con alas, al verdadero amor, y la comedia humana lanza sus carcajadas en torno mío. Pero no importa; yo nací para la altura y me apoderaré de la flor aunque sangren mis manos al golpe de las espinas; alcanzaré hasta la estrella más luminosa aunque me ciegue su resplandor; fabricaré mi nido cerca de la calandria aunque la comedia humana me desprecie. El perfume de la flor vale por el dolor de sus espinas; la luz del astro vale por la ceguera de los ojos; la armonía de la avecilla vale por la burla del barro de la tierra. ¿Qué fuera el poeta, lejos de la flor que le inspira, privado de la luz que lo ilumina, alejado de la avecilla, maestra de su canto? Lo que una rosa sin perfume; lo que una estrella sin resplandores; lo que un ruiseñor sin su flauta mágica. Ven, y sé siempre para el poeta, flor de los vergeles, estrella de los cielos y calandria de los bosques.

R. TAGORE



CARL ANDERSON

SALPICON

AMOR

*El amor es la vida, y la vida es amor;
engendra la locura y abre paso al delirio;
purgatorio de goces y cielo de martirio,
su dolor es tan fuerte, que su dicha es dolor.*

*Va abriendo paraísos y cerrando ataúdes,
con puñales y flores hace ramos dorados...
Es el mayor pecado de todos los pecados
y la virtud más grande de todas las virtudes.*

*El amor es perfume, y es néctar y es veneno,
es camino de rosas y es camino de cieno,
es un rayo de luna besando un corazón...*

*Es débil como un niño, como un Hércules fuerte:
el amor es la flecha que nos causa la muerte
y tiene el privilegio de la resurrección.*

JOAQUIN DICENTA (h.)

¡TITO!

Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post")



UNA MODA QUE SE IMPONE

Los futuros nudistas se acostumbran poco a poco a la visión de sus desnudeces.

(De "London Opinion", Londres)

CAMBIO DE LETRAS

Después de bautizarse, el banquero Honigstein cambió su nombre en Henikstein, por parecerle que con las letras que le había variado sonaba más a cristiano; pero todos sus amigos siguieron llamándole como antes. Uno de ellos hizo a este propósito la siguiente graciosa observación:

—Con más facilidad se convierte un judío en cristiano que una "g" en una "k".

Cuento japonés

En una habitación pequeña y oscura, una muchacha velaba el cadáver de su hermana.

—¡Haz, Buda, que la vida vuelva a esta estancia! — exclamó la joven.

Buda, al oír la ferviente oración, se queda un instante pensativo:

—Verdaderamente, la muerte es necesaria para la vida, y si hago una excepción a la regla de no revocar mis designios, no sé a qué complicaciones me expongo. Pero por una vez...

Y por una vez, Buda permitió que la vida regresara a la habitación.

Instantes después, efectivamente, veíase palpar el pecho de la muerta. Sus mejillas se pusieron rosadas. Era la vida que tornada.

Y las moscas, secas en la pared, movieron las alas y empezaron a volar. Era la vida que volvía.

Y un canario embalsamado hizo sentir su trino. Era la vida que volvía.

Y una piel de tigre que estaba tendida al pie de la cama abrió las fauces, lanzando un grito horrendo y devoró a la muerta rediviva, a la hermana y al canario.

Era la vida que regresaba a aquella habitación.

ERAN DOS

Un ilustre catedrático español, hombre extremadamente pío y de lenguaje muy selecto, tuvo un día que almorzar, con motivo de unas oposiciones, en un café próximo a la Universidad. Era día de vigilia, y le dijo al camarero:

—Trágame unas legumbres y algún lacticio.

Un rato después, el camarero le llevó unas alcachofas asadas y un par de huevos fritos.

—Pero ¡esto — profirió el catedrático, refiriéndose al par de huevos — no es un lacticio!

—Son dos, señor — repuso el camarero. — Es la costumbre.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino
Semanario Ilustrado

1 año (52 números) ..
6 meses (26 ") ..

REPUBLICA ARGENTINA

CAPITAL E INTERIOR

\$ % 9.—

" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA Y ESPAÑA

\$ % 11.—

" " 6.—

DEMÁS PAISES

\$ % 15.—

" " 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013 y 2031 al 2033.

Arg bi 7/16: 24, 1245 (1934) [2]

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 28 de Noviembre de 1934



Mundo Argentino

Año XXIV - N.º 1245
Diciembre 5 de 1934

PELIERROJA

20 columnas en
cada la República

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LA TRAGEDIA DEL MAGO DE LA MUSICA, nota, por *Julio Díaz*, en la que se sigue etapa por etapa, la vida del gran músico Mozart. Como se sabe, desde la más tierna edad dió muestras de su genio, contándose el hermoso caso de que a los siete años tuvo el honor de dar un concierto en el palacio real de Versalles, ante Luis XV y su corte. La muerte implacable cortó prematuramente esta gran vida.

LOS "SELF-MADE-MEN" QUE HAY ENTRE LAS GRANDES FIGURAS DE LA POLITICA MUNDIAL. Nota por *Eleodoro Portas*, por la que desfilan las grandes figuras mundiales, que han llegado a ocupar los más altos cargos públicos después de una vida obscura. Casi todos estos grandes hombres, entre los que se cuentan Mussolini, Hitler, De Tomaso, Mazaryk, etc., nacieron en la más humilde cuna, pero su fe y su fortaleza les llevó al triunfo.

A CAUSA DE SU MUJER FUE UN VERDADERO INFIERNO LA VIDA DE ABRAHAM LINCOLN. Nota por *Protasio Lucero*, que se ocupa de las "Sisebutas" de la historia, en uno de cuyos lugares más prominentes puede colocarse a la que fué esposa del gran hombre de estado norteamericano. En efecto, la vida de Lincoln fué una constante angustia junto a su inaguantable consorte.

CUENTOS Y NOVELAS

LA ULTIMA DERROTA, cuento deportivo, por *Luis Greding*.

LA CORONA DE PEDRITO SANCHEZ, novela corta, por *M. Laiglesia*.

LA UNICA ILUSION, cuento dramático, por *H. J. Gerona*.

ASI ES TODO, relato por *M. Ochoa*.

LA MUERTE DEL SOL, narración, por *Roberto Arlt*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

¿Por qué miedo a otra guerra?

Por todas partes se oye afirmar que el estallido de una nueva guerra mundial es, a medida que transcurren los meses, cada vez más inevitable. Este funesto pronóstico, que contraviene el designio de las frecuentes conferencias de paz y el espíritu de los liberales tratados de "no agresión", suele robustecerse con minuciosas estadísticas y algunas impresionantes alusiones a sucesos ocurridos o por ocurrir en el orden internacional, cuya estimación, no exenta de complejidad, requiere proceder con un gran tino. Porque ¿qué circunstancias reales y qué apariencias conducen a formular esos oscuros vaticinios, precisamente cuando la vida de los Estados es cosa dura de llevar, aun en medio de la paz, que es la única atmósfera favorable para el bienestar y la prosperidad de los pueblos? Esta primera circunstancia llama la atención de entrada.

EL CLIMA ESPIRITUAL DE LA HUMANIDAD HA VARIADO MUCHO DESDE 1914.

En aquellos días Europa estaba orgánicamente preparada para la guerra. Los recelos habían aumentado desmesuradamente como la propia maquinaria bélica, en la que algunos pueblos que no sabían qué era la guerra, fundaban sus mejores ilusiones y llegaban hasta pensar en ella como en una empresa de fácil y rápido provecho. Industriales, ciertamente nada escrupulosos, tomaban a su cargo la propaganda encargada de corporizar esta ilusión, y los jefes de Estado se inclinaban como ante una fatalidad ante el que suponían irreparable desenlace, entregándose a hacer sus combinaciones y sus cálculos después mejorados o desbaratados por los hechos. Pero ahora es distinto. Quinientos millones de hombres que más o menos han experimentado la guerra no quieren guerra.

Esta realidad no puede desconocerse de buena fe.

Naturalmente da que pensar la circunstancia de que tanto en Europa como en Asia, las naciones monitoras, digamos así, aparezcan como

GIGANTESCOS DEPOSITOS DE MUNICION, DONDE UNA SOLA CHISPA PODRIA PROVOCAR EL INCENDIO

en cualquier momento. Europa es un vasto y heterogéneo conglomerado de numerosos feudos separados por antiguos y feroces resentimientos; y en cuanto al Asia, dos grandes potencias — China y Japón, — hostiles, ambiciosas, inquietas, frente a frente, sospechándose mutuamente y contemplándose, sin embargo, con ocasional pero exquisita prudencia, no hacen sino reforzar el pesimismo dominante.

Sólo que, para resistir inteligentemente esta perspectiva, casi sería suficiente recordar que del examen atento e imparcial de los efectivos militares y de los propios intereses económicos y morales, que aparecerían de inmediato comprometidos en cuanto sonara la primera descarga de ametralladora, resulta, sin lugar a dudas, que

CASI NINGUNA NACION SE CONSIDERA SEGURA ANTE LA EVENTUALIDAD DE UNA GUERRA.

Casi ninguna sabe cuál necesariamente sería su aliada y cuál podría ser su enemiga. Los designios de Rusia son impenetrables. El apoyo de Polonia a Francia ya no es tan seguro como antes. Las relaciones entre los países danubianos — Alemania, Hungría, Yugoslavia, etc., — no están claramente ni siquiera obscuramente delineadas. Los comentarios de los internacionalistas más sensatos eluden establecer fronteras bélicas, fijar posibles agrupamientos entre los países del Este y del Sur de Europa para el caso de una futura conflagración. Lo que antes de 1914 era un ajedrez, ahora es un caos que requiere, cuando menos, un principio de planeamiento.

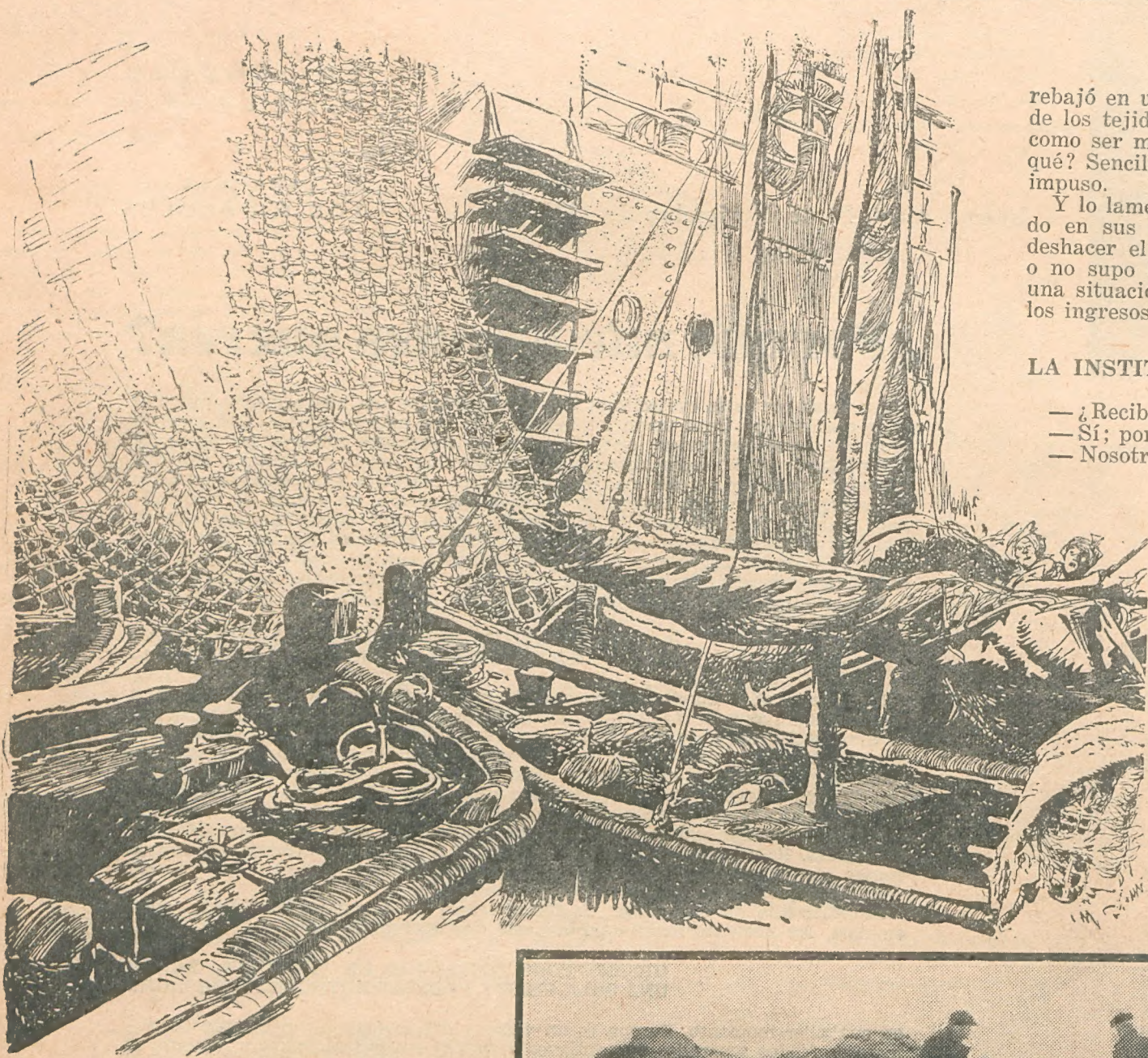
LOS ASESINATOS DE DOLLFUSS, ALEJANDRO I Y BARTHOUS AMENAZABAN COMPROMETER LA PAZ.

Convengamos en que no parecía que se pudieran sobrellevar estos choques tan violentos y tan seguidos. Todo el andamiaje pacifista pareció crujir de pronto. Fueron instantes de mundial expectativa psíquica, y técnicamente se encontraba preparada Europa para estas eventualidades. Y, sin embargo, la paz ha resistido esta tremenda prueba. ¿Será porque hay una conciencia internacional ya edificada a este respecto? ¿Será que, según la imagen de un publicista americano, "la guerra es un caballo malo para apostar en estos momentos?"

Desde nuestro especial punto de vista argentino, de país que se honra con una larga tradición de cordialidad internacional, preferible es creer que no son vanos los tratados de paz, ni es tiempo perdido el que se emplea en las significativas conferencias de Ginebra o de La Haya para apresurar el imperio de la concordia y del trabajo fecundo por oposición a la guerra que aniquila.



Los CONTRABANDISTAS



rebajó en un cincuenta por ciento los aforos de los tejidos y de las confecciones de seda, como ser medias, tejidos de punto, etc. ¿Por qué? Sencillamente porque el contrabando lo impuso.

Y lo lamentable es que el gobierno, teniendo en sus manos todos los elementos para deshacer el contrabando, no pudo, no quiso o no supo hacer otra cosa que someterse a una situación de fuerza que en nada mejoró los ingresos en las arcas fiscales.

LA INSTITUCION DEL CONTRABANDO

— ¿Recibirá usted una partida de seda?

— Sí; por el vapor X.

— Nosotros le pondremos ese cargamento en su casa por la mitad de lo que usted pagaría de derechos aduaneros.

— Bien; pero, ¿quién me garantiza el valor de mi mercadería?

— Nosotros, por medio de una letra en caución.

— Ella importa 100.000 pesos.

— Extenderemos esa letra.

— Perfectamente.

— En ese caso, es cosa hecha.

Al comerciante le conviene la operación, y breves días más tarde la seda en cuestión está en los estantes del "importador".

PUEDE asegurarse, sin temor de incurrir en exageración, que el setenta por ciento de la seda que se vende en el país es contrabandeada.

Y dos causas primordiales influyen en esto: la tarifa de avalúos, anacrónica, y la proximidad del puerto de Montevideo.

Otros dos motivos más, también, influyen para que la seda siga siendo el codiciado fruto de los contrabandistas: la ineptitud de las actividades aduaneras y la perfecta organización delictuosa que rige el contrabando.

LA TARIFA DE AVALUOS

La tarifa de avalúos en vigencia tiene la misma heroicidad del Código Militar; es decir, que todo lo castiga, severamente por cierto, pero con la visión de hace cuarenta años, cuando los soldados eran "ganchos" y las medias de seda sólo se usaban para los bailes de carnaval.

Los hombres que hicieron la tarifa de avalúos "no vieron" que la República Argentina marcharía en días no lejanos a la vanguardia

Desembarco subrepticio de mercaderías. Tres hombres y una mujer, con aspecto de inofensivos pescadores o excursionistas, bajan en la costa parte del cargamento que les ha entregado el "palebot", que, aguas afuera, espera al paíro el transbordo de su cargamento ilícito.



de las naciones sudamericanas, como los legisladores del tiempo en "que se mordía el cartucho" no pensaron jamás en las ametralladoras y en la Escuela Superior de Guerra.

Hoy un cabo de la Escuela de Clases sabe más que un capitán de guardias nacionales, y la ropa de seda es tan vulgar como lo fueron en sus tiempos el bramante y el nansuc.

EL ESTADO VENCIDO POR UNA SITUACION DE FUERZA

Durante el gobierno provisional la tarifa de avalúos

Severo Rodríguez, viejo y avezado contrabandista, cuya sagacidad para despistar a las autoridades, y su experiencia de las costas del río de la Plata y riachos del Delta lo han clasificado como un "as" entre los elementos del "oficio".



en SEDAS

Nos habla de sus actividades en esta nota,

AULIO CANCIO

¿Cómo?
Veamos:

LA TORTUGA Y EL RAYO

La aduana cuenta con una lancha que corre a razón de diez nudos por hora. Los contrabandistas poseen varias que marchan a treinta millas, como los destróyers.

La perspicacia aduanera cuenta también con un factor mucho más eficaz que la lancha: la delación. Y la delación la hacen los propios contrabandistas. Es su mejor garantía de éxito.

EL "SOPLO"

—Vea: esta noche, por la costa de San Isidro, entrarán varios cientos de kilos de seda.

—¿Está seguro?

—A las 10 de la noche, en el canal de acceso al Tigre, un lanchón anclará y el transbordo a tierra de los fardos se hará en canoas. En la costa esperarán los camiones.

Gran revuelo aduanero.

A las nueve, una nube de marineros convenientemente armados de máusers y fusiles ametralladoras recorren la zona por tierra, y por agua en la tortuga.

A las nueve y media se avista el lanchón.

A las diez menos cuarto:

Isaac Heffesse, cuyas actividades de contrabandista en sedas estaban empalmadas con las de "negociante importador", con comercio establecido hace años en la calle Corrientes. Planeador habilísimo, realizaba por su cuenta y riesgo los desembarcos de mercaderías.

—¡Alto los de la lancha!

Ruido de cerrojos en los fusiles, voces de mando, belicoidad en la atmósfera, pero, los descubiertos no hacen resistencia alguna. Fondean mansamente y la tortuga aborda



Fardos de seda perfectamente acondicionados (nótese la diferencia con los de otro grabado que ilustra esta nota), en los que podrá observarse que, cuando la mercadería es "de interés", se la protege con recias envolturas para impedir que se deteriore. Estos fardos fueron capturados a pesar de todas las previsiones de los contrabandistas.



el patacho sospechoso. ¡Albricias! ¡Treinta fardos de seda de cien kilos cada uno!

—¡Venga el patrón del barco!

—Soy yo, señor.

—¿Sabe usted lo que conduce?

—Sí, señor: recortes de género sin valor, enfardados para hacer papel.

—No se haga el ingenuo. Lo que usted trae es seda.

—¡No me diga!

LOS APREHENSORES

—¡Tres mil kilos de tejido de seda!

—¡Ochenta mil pesos más o menos!

Los aprehensores se miran gozosos.

¡Valía la pena el asunto!

—Ese muchacho que trajo el informe está bien al tanto de estas cosas!

—¡Y claro! Se peleó con el "capo" de los contrabandistas en Montevideo y les conoce todos los movimientos.

EL PROCESO

Doscientas fojas que no dicen nada ni remedian nada tampoco.

Frente al código, tres insolventes que a todo responden: "¡No sé!"

En consecuencia, los tres insolventes nada tienen que hacer:

Resultado:

Comiso de los treinta fardos de seda y del lanchón, en beneficio de los aprehensores, sin perjuicio del previo pago de los derechos fiscales que correspondan.

MAL NEGOCIO

Pero durante el sumario, los aprehensores han hecho reconocer a fondo el cargamento de seda, y llegan a la conclusión de que es un conglomerado de tejidos quemados o des-

Entre los matorrales del Delta, los contrabandistas hacen la señal convenida a los de la lancha para indicarles que los camiones cargados ya han emprendido la marcha sin novedad hacia la capital.

ñidos, productos de "averías", bien acondicionados para "llenar el ojo". Comercialmente, nada vale.

ENTRETANTO...

Por las costas de Sarandí, Quilmes, etc., entraron la noche de la alharaca el "verdadero" contrabando de seda.

El "soplo" llevó toda la vigilancia hacia San Isidro.

(Continúa en la página 17)



Fardos de seda secuestrados a los contrabandistas. Nótese la escasa protección de las piezas de género, lo que prueba que a los "introducidos" no les importaba que ella se perjudicara por no tener valor comercial alguno, como se explica en esta nota.



*Lo que parecía imposible
de resolver, tuvo por fin...*

Una SOLUCION DIPLOMATICA

de tres años, discutiría el asunto... No me habría hecho tan terrible impresión... Pero partir dentro de tres días, me es imposible.

—¿Quiere que le demos algunos días más? Bien, dentro de cinco...

—¿Días, otra vez? Haga a los días años, y estaremos de acuerdo.

—Veo, madame Trottoir, que usted me obliga a decirle que si no parte por las buenas, tomaremos medidas...

—A eso, señor comisario, estoy muy acostumbrada. Me hago toilettes frecuentemente, y las modistas me toman medidas... Mucho le agradeceré si me las toma usted. ¡Es usted un "beau garçon"!

—Muy bien... No parta el viernes y verá — dijo el comisario con enojo.

—No partiré, señor comisario. Esté seguro de ello. Soy afecta a los atenienses, quiero mucho a los epirotas, me muero por el arrabal. Yo también soy helenófila... Al fin de cuentas, no es tan fácil expulsar a una súbdita de un emperador. Conviene que sepa que si a mí me echan, serán echadas de mi patria cuatro artistas griegas. Nosotros somos internacionales... y conocemos bien el derecho público internacional... Hay represalias... Ojo por ojo, artista por artista y barbilla por barbilla. Yo catequizo a

los griegos..., pero también griegas hacen lo mismo en mi patria.

—En cuanto a las represalias, señora mía, no las tememos un medio. No tenemos semejante negocio de exportación. La Grecia exporta aceite, pasas de uva, tabaco y vino, pero no artistas. Ni la industria local prosperó tanto como para suministrar artistas a nuestros cabarets. Por esta causa necesitamos recurrir a los mercados del extranjero. Más aún, hemos tomado la resolución de no permitir la entrada de nuevos artistas, para no dejar salir cambio del país. Ya ve, usted no es... un artículo de primera necesidad.

—Somos, y bien que somos, nosotros los artistas, no sólo de primera, sino también de segunda y de tercera necesidad para los que saben apreciar. Gracias a nosotros circula tanto dinero. La gente se divierte. Tienen los extranjeros donde ir por la noche. ¿De modo, pues, señor comisario, que me echan a mí para no dejar salir cambio del país con motivo del anticipo que nos dan los propietarios de los cabarets cuando firmamos el contrato en el extranjero, y para no disminuir el depósito de los bancos? Ante todo, yo, desde que estoy en Grecia, he hecho bastantes depósitos. He engordado cinco kilos. Además, yo no solamente no hago salir

MADAME Trottoir, conocida fisonomía de muchos compatriotas que van a París, donde pasan algunas horas a la noche curioseando ante las vidrieras eléctricamente iluminadas de los grandes bulevares, ha llegado con felicidad a Atenas y ha sido contratada como número en el cabaret "El perro calzado".

Madame Trottoir, de acuerdo con la ley griega sobre los extranjeros, había recibido autorización para permanecer en la ciudad del sol, del polvo y de las aceras destruídas, dos meses, con derecho a trabajar. En seguida, naturalmente, debía partir, salvo que hubiese conseguido una nueva autorización para la prórroga de su permanencia. Pero su pedido fué rechazado. En el cabaret donde trabajaba era el terror y el espanto. Cuando estaba en vena ocasionaba una tempestad. Gritaba, rompía los vasos. Por esta razón la policía la invitó a una de sus secciones para anunciarle que, pues había terminado su permiso, debía partir.

ESCENA I

El comisario está gravemente sentado en su despacho. Junto a él hay varios pequeños libros: "El griego en Hungría", etc., con los que se ayuda el señor comisario para entenderse con las personalidades internacionales. Entra madame Trottoir majestuosísima con pieles, una bella "toilette" y perfumada.

—¿Me busca, señor comisario? Soy madame Trottoir.

—Síntese, señora Trottoir. Lamento sobremedida tener que anunciarle que no podemos darle una nueva autorización de permanencia y trabajo, y, por consiguiente, debe partir de aquí, dentro de tres días. Me parece que el viernes sale algún vapor para su patria.

—Mi querido señor comisario, usted es muy duro. Si me dijese que partiera dentro



CUENTO

Por

DIMITRI

NICOLOPULOS

(Traducido del griego por M. G.)

cambio, sino que libro a su gobierno de un gran apuro... Yo protejo a los desocupados...

—O sea, quiere usted decir, señora, que si los artistas parten se cerrarán los cabarets y quedarán en la calle muchos padres de familia que ganan allí su pan, como los mozos, los músicos, etc.

—No quiero decir eso. Hablo de mis trabajos personales. Yo tengo mis desocupados. Dos amigos de corazón... Les doy plata porque no pueden trabajar...

—Lo que dice, madame, no me interesa nada..., y déjese de chistes. Si no parte..., la expulsaré por la fuerza — agregó el policía, golpeando con el puño en su escritorio.

—No partiré, señor comisario... Yo estimo mucho a los griegos. Estoy muy bien aquí. ¿Por qué partir? Yo soy internacional... Donde estoy bien, allí es mi patria. Y yo le

hago mucho bien a su patria. Primero, no he sacado dinero de Grecia para enviarlo a mis familiares de Viena. También importo cambio. Cuando en el cabaret me cae algún turista — ingleses, franceses, checoslovacos y también compatriotas míos — les dejo el bolsillo vacío. Sus liras, sus francos, sus dólares quedan en Grecia. Protejo los productos locales... Les obligo también a probar el resinado y otros vinos griegos... No sólo no exporto cambio, sino que mis amigos de corazón, los griegos..., me han... tomado también algunas economías que yo había traído del extranjero... y las han convertido en dracmas. ¡Que las gocen, señor comisario: son tan buenos muchachos!

—Tengo otras ocupaciones, señora Trottoir. Lo que tenía que decirle se lo he dicho. Lamentaré si empleo la fuerza con usted. Debe partir.

—No es tan fácil echarme, señor comisario. También tengo yo aquí mi legación. Conozco muchos griegos de la más alta clase: políticos, funcionarios públicos, oficiales superiores de las armas de mar, de tierra y del aire... Todos me apoyarán. La Grecia tiene leyes. No puede usted echarme así, sin razón...

—Vaya a quejarse al Consejo del Estado.

—Eso no se hace.

No conozco a nadie entre ellos.

—Entonces, señora Trottoir, partirá de Grecia, ¡y bailando!

—Señor comisario, eso es mi profesión. Bailo porque soy bailarina, pero bailaré aquí. ¿Adónde quiere que vaya? ¿A París, a Viena, a Berlín? No hay ocupación allí ahora; hay crisis. Somos muchas allí... y los extranjeros han dejado de ir. Entonces, adiós. Voy a mi legación... Conozco a alguien allí... ¡Veremos!

ESCENA PENULTIMA

(Advertencia del que escribe, para tranquilidad de los lectores.)

En la legación.

El consejero de la legación. — Siéntese, señora Trottoir... Difícil, el asunto. De acuerdo con la promesa que le hice ayer, he dado algunos pasos ante las autoridades competentes... A pesar de que he querido ser a usted agradable, a pesar de que las autoridades deseaban ser agradables a mí, fué imposible... Insisten en que usted parta... He conseguido sólo que en vez de partir dentro de tres días, pueda hacerlo cuarenta y ocho horas más tarde.

La señora Trottoir (fuera de razón). — ¿Consiguió eso? ¡Qué triunfo diplomático! Telegráfíele pronto al emperador para que lo ascienda... ¡No tiene vergüenza, digo yo! ¡No conservar aquí una artista! Se me importa un pito de su protección. No la quiero. Arreglaré el asunto con el señor Vidanio...

—Señora mía, usted está nerviosa... Tal vez por esto se explica que hable así. Yo soy muy fino y no quiero llamar al ordenanza... para que ruegue a usted salir fuera de mi oficina.

La señora Trottoir. — ¡Hay que oír esto! Necesita llamar al sirviente para que me ruegue salir fuera. ¡Uf, qué hombre! Ciertamente, eres muy fino... con la cara que tienes...

ESCENA ULTIMA... FELIZMENTE

El comisario al jefe del Servicio:

—Mañana temprano irás al hotel para ver si partió madame Trottoir. La desvergonzada ha tenido la audacia de provocar gestiones de su legación. ¡Pero partirá!

En este momento entra el señor Vidanio, conocido prototipo de borracho.

—Buenos días, señor comisario. Traigo una carta de la señora extranjera... que queríais echar. Hasta que le toque el turno, señor comisario. Perdóneme... No me acerco mucho porque debo oler un poco al resinado. He tragado algo por el contento... He conseguido una situación espléndida... Mil dracmas por mes, adelantados, el primero del mes. Libertad completa. Separación absoluta..., según me dijo cierto abogado de lentes que ideó el casamiento. O sea, con otras palabras, señor comisario: yo, con mi resinado, en la taberna... ella, con su champaña en el cabaret. Nada de malentendidos. ¡Extraordinario!

(Continúa en la página 65)





CORREO

Por KING

CINEMATOGRAFICO



COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

Tiempo hace que nuestros lectores carecen de noticias sobre las andanzas de la gente de Hollywood. Es que durante todo este tiempo allí no ha pasado nada. Fuera del caso de Dick Powell con Anita Page, que comentamos la semana anterior, lo demás no valía. Las vacaciones que se tomaron los encargados de la publicidad hizo que Hollywood pasase a la categoría de pueblito sin importancia con chimentos y todo. Se comentó aquello de que William Powell y Kay Francis, aquello tan eterno de Von Sternberg y la Dietrich, y aquello de que si Lupe Vélez y Johnny Weissmüller tardarán poco o mucho en divorciarse. Pero nada más. Todo era igualito a los comentarios pueblerinos: —¿Se fijó, doña? Su vecina parece que anda bien con el jefe de la estación... O si no: —¿Hubiera visto los platos que la de la esquina le rompió al marido en la cabeza!... —¿Qué me dice!...

Pero en estas últimas semanas las cosas han cambiado y se han producido hechos que vale la pena comentarlos. Uno de los más importantes trata el regreso a Hollywood de Douglas Fair-



banks, padre, a quien ya todos creían definitivamente instalado en Inglaterra. Fallaron los cálculos y, a raíz del poco éxito obtenido por su film "La vida de Don Juan", hubo líos con los productores ingleses. Douglas aspiraba a cosas demasiado altas, y mientras él quería convertirse en productor y dueño, los ingleses le dijeron que se conformara con seguir siendo actor, pues le convenía no meterse en camisa de once varas. El otro grito, dijo que tenía millones, experiencia y todo lo que hay que tener. Pero los ingleses ni pestañearon y entonces Douglas tuvo que retornar al viejo Hollywood, donde, a pesar de sus humos, fué bien recibido.

Los súbditos de Jorge V no están acostumbrados a pagar sueldos fabulosos ni quieren pagarlos. De ahí que no haya casi esperanza de que Greta Garbo haga una cinta en Londres para la Gaumont British. Harry Edington, que es quien le arregla los contratos, anduvo en arreglos, habiendo obtenido ya el consentimiento de la sueca siempre que "las condiciones" le fuesen favorables.

Nuestros suspicaces lectores comprenderán que esas condiciones significan dinero. Y es cierto, pues la artista que hay en Greta pidió ruborosamente doscientos cincuenta mil libras esterlinas por filmar una película, a lo cual los ingleses se negaron categóricamente, a pesar de que ella eligió un actor inglés, Herbert Marshall, para que la secundara en "El velo pintado".

Claro está que semejantes pretensiones sólo las puede tener una mujer como Greta, pues cualquier otra tendría que conformarse con lo que le ofrecieran. Hace poco, Norma Shearer declaró que en adelante toda noticia que sobre su persona fuese publicada en diarios (Continúa en la página siguiente.)

BEN ALEXANDER

por HUMBERTO P. CONTINI

Desde C. Maldonado (Bahía Blanca) nos llega este ajustado dibujo, de gran similitud con el original, que ha obtenido el premio de diez pesos m/n que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

RESPUESTAS CORRESPONDIENTES A NUESTRA ENCUESTA CINEMATOGRAFICA

He aquí una pregunta que contesto sin titubeos. Sí, señor King; no sólo creo, sino que también sostengo que habrá de resurgir otra actriz capaz de ejercer tanta o más influencia que Greta Garbo en el público amante al séptimo arte. Y conste que, al afirmar esto, no me guía ninguna animosidad contra la gentil sueca; por el contrario, soy una entusiasta admiradora de ella, la cual por sus dotes interpretativas, tan humanas, evidencia todo lo que sólo ella es capaz de crear. Pero no obstante la simpatía que me inspira no me ciega hasta el punto de no permitirme razonar al dejar expuesta mi opinión. Creo y estoy convencida de ello, que nadie, absolutamente nadie, es insustituible. Tomemos por caso a un ilustre hombre de ciencia; al ocurrir su deceso, no por eso se paralizan las investigaciones o los trabajos emprendidos; ya resurgirá otro, que tome a su cargo la tarea de dar forma a lo que para él fué sólo una quimera. Entonces el que parecía único, es substituído por el novel. Y si esto ocurre en la ciencia, ¿qué no ocurrirá en el cine, donde la consagración de un artista es exclusivo producto de la aceptación que tenga o no en los espectadores? Greta Garbo, sin poseer el don de una belleza deslumbradora, ha avasallado a la mayoría de los aficionados al séptimo arte, pues es la intérprete consumada que con su calma estatuaría nos conmueve.

Aurelia Puglia
San Antonio 886
Capital

Creo que en el cielo del cine es y será, Greta Garbo una actriz insuperable. Indudablemente, surgirán estrellas que ocuparán un lugar eminente en el cine, pero nunca llegarán a ejercer la fantástica influencia que ejerce la singular Greta sobre el público del mundo entero. Y ¿por qué? Es la pregunta que todos nos formulamos.

Las presentes son las primeras que publicamos, correspondientes a la pregunta:

¿CREE USTED QUE HABRA DE EXISTIR OTRA MUJER CAPAZ DE EJERCER LA FORMIDABLE INFLUENCIA QUE GRETA GARBO EJERCE ACTUALMENTE SOBRE EL PUBLICO?

• •

Sencillamente; notamos con evidencia que Greta no es una mujer bella, pero sí de una rareza única, enigmática, que la hace dueña de un algo indefinible y le concede el envidiable "don" del "porqué de gustar". Es la causa por la cual el espectador se subyuga y se siente vencido ante las magnéticas miradas de la Garbo, a quien en coro consagran todos los labios del mundo con esta palabra: ¡insuperable!

Teresa Cornaglia
Piedritas
F. C. P. (Bs. As.)

LA NUEVA PREGUNTA QUE FORMULAMOS A NUESTROS LECTORES ES LA SIGUIENTE:

¿CREE USTED QUE ALGUN DIA NUESTRO CINE HABRA DE IMPONERSE DEFINITIVAMENTE Y LLEGAR AL GRADO DE IMPORTANCIA A QUE HA LLEGADO, POR EJEMPLO, EL CINE NORTEAMERICANO? SEA CUAL FUERE SU OPINION, EXPONGA LOS MOTIVOS EN QUE LA MISMA ESTA BASADA.

La Garbo es, indiscutiblemente, una artista de valía y de exquisita personalidad, que ha sabido captarse la admiración general por su notable labor frente a la cámara; pero creo lógico suponer que, a pesar de los méritos de la sueca y de las que no son suecas, en un futuro no muy lejano, otras estrellas vendrán a substituir a las que hoy brillan en el firmamento cinematográfico. Y por consiguiente habrá también quien substituya, acaso con ventaja, a Greta Garbo.

Antonio Adrover
Rojas (Bs. As.)

Por mi parte, diré que no creo que haya nacido todavía la actriz que, con armas iguales, esté en condiciones de disputarle su soberanía a la que nos ocupa, soberanía conquistada a fuerza de personalidad e independencia; a fuerza de alma, en una palabra. Y hasta creo (de esta mujer originalísima todo puede esperarse) que el mejor día nos va a sorprender con su desaparición voluntaria, dejándonos como recuerdo su arte y alguna frase, que bien podría ser ésta: "Ahí os quedáis. El día que surja una actriz que llegue a igualarme, gustosa volveré para deshojar ante ella el laurel de mis triunfos."

Y seguramente no la veremos más...

A. Giménez P.
Lavalle 386
Godoy Cruz (Mendoza)

No creo que tan fácilmente pueda surgir una nueva artista de los quilates de la famosa Greta Garbo, pues considerando sus interpretaciones artísticas, en las diferentes y variadas actuaciones que la hemos visto desempeñar, fácilmente se

llega a la comprensión de que en ella hay inteligencia, dominio interpretativo, amén de otras cualidades muy necesarias en los artistas cinematográficos. Más todavía, no es una mujer que pueda aspirar a un primer premio de belleza, ni tampoco puede hacer ostentación de elegancia; sin embargo, es seductora, atrayente y convence o agrada cuando trabaja, explicándose de esta manera lo que usted denomina "formidable influencia que Greta Garbo ejerce actualmente sobre el público." Y por último es necesario saber que las mujeres que sobresalen de la generalidad, saben cautivar o dominar, ya por su belleza y hermosura o ya por su inteligencia; Greta está en el segundo de los casos sin excluir de mi modo de pensar que pueden existir mujeres bellas e inteligentes a la vez. Por estas causas creo muy difícil en el resurgimiento de "otra" Greta Garbo.

Miguel S. Moreno
(Santa Fe)

Cuando Greta Garbo ingresó al cine no se contaba con la perfeccionada técnica de hoy. Por aquellos tiempos los elementos mecánicos de producción no ofrecían la opulencia de recursos conquistados, como asimismo el grado de eficiencia en el manejo de tales elementos era relativamente inferior. ¿Quién sabe si en ese salto magnífico, que va de ayer a hoy, la nórdica estrella no corroboró el impulso hacia lo insuperable! No quiero traer a cuestión el hecho de que un gran artista pueda orientar la técnica, ni tampoco afirmar que los técnicos se estrujaron el cerebro con la sola aparición de Greta Garbo. Sólo quiero poner de relieve que la Garbo, marchando a la par del avance técnico, ha podido hacer sentir una influencia, como lo hubiera hecho cualquiera otra actriz de iguales kilates, que no se repetirá. Greta Garbo es un monumento histórico de la cinematografía.

Juan Carlos Castro
Alsina 637
(Tucumán)

Varias fueron las estrellas que intentaron imitar esa rara personalidad y ese gesto enigmático que posee Greta, pero sus afanes quedaron frustados porque ella surgió siempre, elevándose por encima de todas hasta llegar al último peldaño de la gloria; y aún continúa siendo la sola y única, la inimitable, la misteriosa romántica... Greta Garbo es todo arte, todo espíritu, y éstos fueron los únicos factores que la llevaron a conquistar los más altos límites de la cinematografía. Marlene Dietrich goza también de muy buena fama, pero ¿a quién debe su triunfo esta actriz? A las líneas perfectas de sus piernas, de las cuales hace alarde en todas sus filmaciones. Greta no necesitó nunca de lucir ninguno de sus encantos físicos; le bastó sólo su arte y su personalidad para consagrarse como el ídolo del público mundial.

Sara López
San Cristóbal
(Santa Fe)

No obstante las bellísimas cualidades espirituales y físicas de Greta, existirá, indudablemente, la actriz que ha de sumirla en el caos profundo del olvido. Sí; tendrá una sucesora quizá más enigmática, más sugestiva, más descolante. Greta no ha de cubrir con su nombre los anales de la historia del séptimo arte. Greta no es única y exclusiva; por consiguiente no tardará en surgir la actriz que ejercerá sobre el orbe íntegro una influencia superior que la de la sueca.

Mafalda M. Arolfo
Board. Centenario 475
Esperanza de Santa Fe

Correo cinematográfico

(Continuación de la página anterior)

y revistas debía ser revisada antes por ella, pues, según parece, algunos reportajes últimamente fabricados no le habían resultado muy favorables que digamos. Pero su exigencia no tuvo éxito, y, en cambio, causó bastante mala impresión, sobre todo entre el gremio periodístico, donde todo el mundo tiene carta blanca para hablar mal de los artistas.

Y a propósito de ridiculeces: Pola Negri también está en Hollywood, dispuesta a reverdecer sus laureles y a ser la vampiresa fatal de hace diez años, cuando conquistaba hombres a pura mirada de mujer terrible. La ex novia de Rodolfo Valentino, ex condesa, ex princesa y ex vampiresa, dice que aún le queda clase de sobra...

Es probable que le sobre clase. Pero lo que con seguridad no debe sobrarle es dinero, porque si bien es cierto que Pola tuvo su cuarto de hora bastante largo, no lo es menos el hecho de que entonces no se cobraban los grandes sueldos actuales. Y, además, nunca fue tan respetada, pues de serlo tendría una fortuna bastante respetable, aunque no tanto como la de otros colegas de sus tiempos.

La fortuna actual de Charles Chaplin alcanza en metálico a 3.300.000 dólares; la de Mary Pickford y Douglas Fairbanks a 3.000.000; la de Harold Lloyd a 800.000, y la de Richard Barthelmess a 500.000.

Pero dejemos de hablar de tantos miles y digamos, en cambio, que no estuvimos muy errados cuando aseguramos en broma que a "Tarzan y su compañía" le harán continuación. Y que eso no sólo será una continuación de la película, sino también de los dos intérpretes, pues se llamará "El hijo de Tarzan". Como se ve, el idilio ha dado sus frutos naturales.

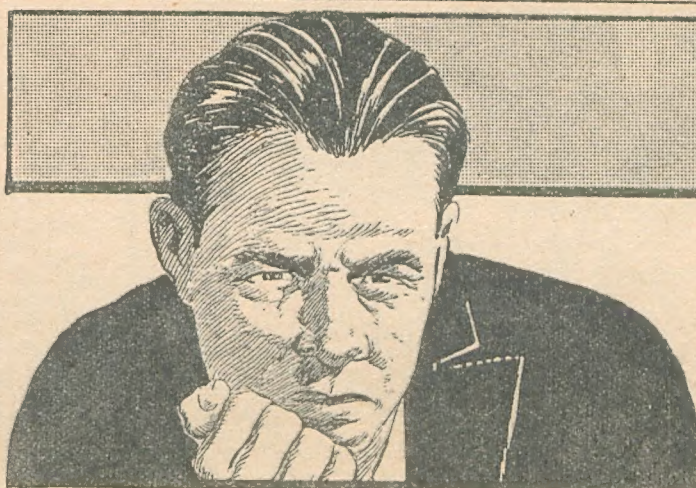
Visto el gran éxito obtenido por los films de ambiente histórico, los productores apelan a los grandes personajes de antaño para que suavicen un poco la aspereza de la producción actual. George Arliss ha hecho ya "El duque de hierro", donde personifica al duque de Wellington, y pronto hará "El cardenal Richelieu", donde acaso tengamos que soportar nuevamente a los tres mosqueteros que eran cuatro.

El día 13 de agosto de 1932 Ruth Chatterton se divorciaba legalmente de Ralph Forbes y se casaba con George Brent. El 28 de agosto de este año el divorciado contrajo enlace con Heather Angel y el 8 de octubre Ruth se divorcia-

ba de George. Pero todo esto no tendría importancia si no fuese por el hecho de que Ruth recibirá en adelante dos pensiones: una de Ralph y otra de George. Ambos se han presentado al juzgado pidiendo la supresión de tales pensiones, en mérito a que Ruth es una mujer rica que gana mucho más dinero que ellos dos juntos.

Es probable que no les lleven el apunte, pues las leyes son claras y terminantes en lo que respecta a las obligaciones del hombre que se divorcia. Que tal es lo que se pudo establecer una vez más cuando se ventiló la separación de Sue Carol y Nick Stuart. Ella pidió el divorcio acusando a su marido de crueldad, porque una vez le había tirado un libro a la cabeza. El jurado estableció que él debía pasar a ella una pensión mensual de dos mil quinientos dólares, pero como él trabaja poco o nada en el cine, no tiene ni dónde caerse muerto. De manera que la pensión se hará efectiva cuando él pueda pagarla.

Una noticia un poco al margen de las actividades de Hollywood nos informa que la película del atentado, del cual fueron víctimas el rey Alejandro de Yugoslavia y el ministro francés Barthou, fue exhibida en Londres diez horas después de haberse producido. Esto marca un verdadero record de rapidez y es una nueva demostración de lo mucho que el cinematógrafo significa para la civilización actual. Y por hoy, basta...



No castigue su
cerebro
tonifíquelo!

En los periodos de cansancio y de depresión originados por exceso de trabajo y preocupaciones de toda índole, es indispensable recuperar las energías vigorizando y tonificando el cerebro debilitado, con

Nucleodyne

(El tónico que da fuerza)

Verdadero alimento del cerebro por el fósforo orgánico asimilable que contiene. Su acción es rápida y positiva, tonifica el cerebro, vigoriza los nervios, da nuevas fuerzas e infunde nuevas energías.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

"Arrás", perro de la policía metropolitana, que obtuvo medallas por su actuación. El 18 de julio del año anterior logró desarmar, en la esquina de Rodó y Bariloche, al delincuente Benjamín Acosta en momentos en que iba a atacar al agente Basilio Carrizo.



Como los hombres, los perros abandonados también tienen su historia

Nos cuenta Alberto F. Rivas

a los canes hacia la puerta de las casas para enlazarlos, así, como en una emboscada.

"MAL AÑO DE PERROS"

Pero felizmente, las autoridades dictaron medidas tendientes a suavizar aque-

llas drásticas disposiciones municipales del "toma y daca", de veinte centavos por cada perro. Ahora los enlazadores están obligados a no tomar ningún animal que tenga bozal o collar con la dirección de su propietario, pues el motivo primordial de la perrera se ha convertido en evitar accidentes callejeros a causa de los canes y eliminar aquellos que estén hidrófobos, que acarreen un grave peligro para la sociedad. El "mal año de perros" ha pasado; ahora la institución no se ensaña con ellos ni los enlazadores los esperan pa-

cientemente a que salgan de las casas.

LA SEÑORA CIEGA

Estas últimas medidas contemplan los casos de humanidad. Así, entre las personas que fueron a solicitar la devolución de sus canes, figuró el mes pasado una señora ciega. Llegó la buena mujer a la Administración de Limpieza y señaló apenada el papel importante que el perro desempeñaba en su vida. El can era nada menos

que su guía, y si la despojaban de él, su existencia sería más sombría, más penosa y más dura... Y bien. Le devolvieron el perro y le regalaron un collar costado por varios empleados. Y no son pocos los niños que llegan al local, llenos de lágrimas, con el mismo propósito e idénticos resultados. No faltan tampoco, por contraste, los propios dueños de los perros que los llevan espontáneamente a la administración para desligarse de ellos por razones de mudanza o de enfermedad de los animales. En los primeros nueve meses de este año se entregaron a la administración, en estas condiciones, noventa y siete perros.

NUEVAS PERRERAS

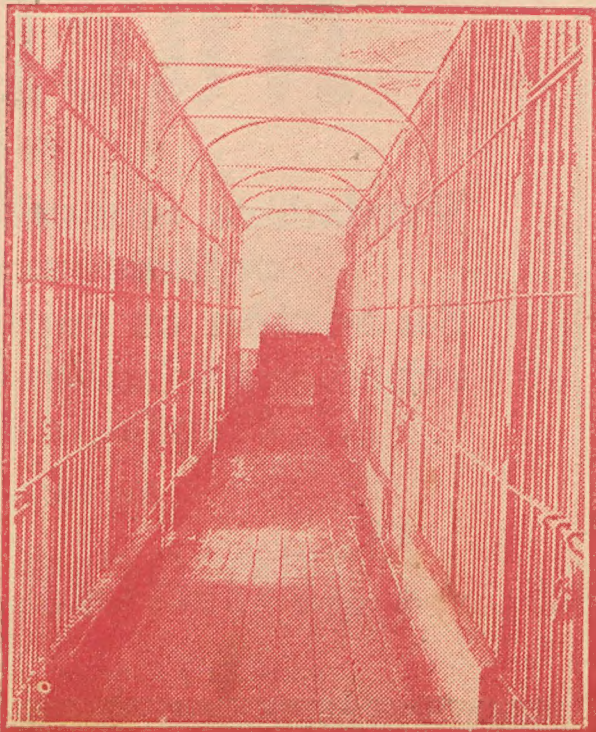
Actualmente la Administración de Limpieza cuenta con dos perreras mecánicas, habiéndose radiado los tres carrosjaulas de



Uno de los viejos carrosjaulas que en los días de mucha labor son habilitados para la conducción de los perros apresados.



"Pobres de los canes ingenuos y de los incapaces...", quisieran decir estos animales, mirando cómo a sus hermanos se los lleva la implacable perrera, acaso para no volver más.



Las jaulas de la perrera en Palermo. Al fondo está la cámara de asfixia, el camino del sacrificio de los canes cuyos dueños no pueden satisfacer la multa o los olvidan.

SE ha supuesto siempre, con algún fundamento, que los canes capturados en la vía pública por la perrera, se destinaban a la alimentación de las fieras del zoológico, salvo aquellos que reclamaban sus dueños, previa satisfacción de la multa.

La función de la perrera ha sido, por lo menos en los tiempos de nuestra niñez, bastante antipática. Esos enlazadores que se nos antojaban con caras terribles y corazón de piedra, figuraron en nuestra imaginación como producto áspero de brujas y ogros de los cuentos fantásticos de Perrault. Y es lógico. Los niños son amigos de los animales, especialmente de los perros, que de algún modo participan en los actos de su vida. Y cuanto más vagabundos sean los canes mejor, porque éstos ponen, generalmente, en los niños una emoción nueva y obligan al ejercicio de sus sentimientos, siempre retribuidos por la fidelidad canina. Así, resultaba doloroso el espectáculo de los enlazadores capturando con una sonrisa a los pobres perros que transponían el zaguán de las casas. Y da pena verlos luego enjaulados, ladrando como si comprendieran su posible amargo destino.

Los enlazadores de mi tiempo eran menos humanos que ahora, porque recibían veinte centavos por cada animal secuestrado; en tal forma, se esforzaban por que las jaulas fueran repletas al matadero. Y para lograrlo atraían

tracción a sangre, que sólo se utilizan ahora para el traslado de los animales a la Facultad de Ciencias Médicas, a la de Agronomía y Veterinaria y a institutos oficiales y privados, para experimentaciones.

Cada jaula mecánica emplea un conductor, dos enlazadores y un peón ocupado en colocar los perros en la jaula, que se cierra automáticamente, de tal modo que los perros no pueden salir hasta que llegan al corralón de Palermo. Acompaña a los enlazadores un agente de policía en motocicleta para vigilar la acción de los empleados y hacer respetar en cualquier circunstancia las disposiciones vigentes.

DESTINOS BRILLANTES

La cantidad de perros entregados para experimentación en los primeros meses del año en curso fué de 951, lo cual evidencia la importancia que tienen para el estu-

(Continúa en la página 17)



Varios perros de la policía, acompañados de su correspondiente guía y del instructor.



"Te escaparás si sos brujo!", parece decir este can de la sección perros de la policía a un supuesto ladrón.



En Palermo suelen verse estas escenas de perros esperando a su dueño. Como puede notarse, la privanza de la libertad crea hasta en los perros situaciones emotivas.



Muchos de los perros con que cuenta la policía han sido obsequiados por la perrera, cuando sus dueños preferían perderlos para no pagar la multa. Aquí vemos una parte de la sección perros de la policía con sus guías.



Un can de la policía con su guía, en observación y dispuesto para cualquier eventualidad.

BANQUETE de CUATRO MIL CUBIERTOS a don TIMOTEO BALBIN

La cabecera en el grandioso banquete ofrecido al señor Timoteo Balbín, con motivo de su designación para ocupar el cargo de presidente del Banco Español del Río de la Plata. Figuran en ella el embajador de España, el obsequiado, el ministro de Relaciones Exteriores y el señor J.A. Santamarina.



Una expresión cordial y optimista del doctor Ernesto Aguirre, presidente de la Bolsa de Comercio de la capital.



El senador nacional por la provincia de Buenos Aires, don Antonio Santamarina, quien tiene a su derecha al embajador de España.



El vicealmirante don Ismael Galindez escuchando la interesante plática de uno de sus vecinos de mesa.

Algunos de los invitados al banquete en honor de don Timoteo Balbín, entre los que figuran nuestro canciller doctor Saavedra Lamas, el señor Samuel Ortiz Basualdo y el secretario del Senado de la Nación, Sr. Fernández Guerrico.

No es frecuente el hecho de anotar en un banquete a cuatro mil comensales. El acontecimiento, empero, se ha producido entre nosotros y lo ha sido en honor del señor Timoteo Balbín, nuevo presidente del Banco Español del Río de la Plata y uno de los hombres de la colectividad española de mayores prestigios. Esto explica la calificada y extraordinaria concurrencia que rodeó al obsequiado en los amplios pabellones de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo.



El señor Galo Llorente con el cónsul de España, doctor Enrique de Luque. El primero es uno de los que constituyeron el primer directorio del Banco de la Provincia, en la reorganización de dicha institución.



Doctor Vicente G. Gallo, rector de la Universidad, acompañado por los señores Samuel Ortiz Basualdo y Moisés Azize, que habló en nombre de la colectividad siriolibanesa.

FIESTAS SOCIALES Y ARTISTICAS DE ROSARIO



En el "diner" del Circolo Italiano. Mesa ocupada por las familias de Bitetti, Arpino, Sanguinetti, Tozzini, Tartalelli, Malamud, Obucama, Garki, Testolin, Cárcamo, Coana, Newell, Gutiérrez y Borcelli.



Niñas y señoritas que intervinieron en la audición poética organizada por la Biblioteca del Consejo de Mujeres de la República Argentina (Filial Rosario).



La señorita Amanda Palenque Carreras contrajo enlace con el doctor Juan M. Landone, quienes aparecen en esta fotografía momentos después de haberse realizado la ceremonia.



Los coros de la Asociación Coral Argentina de Rosario durante el importante concierto auspiciado por El Circolo, institución de cultura que goza de justo prestigio en la localidad.



Un aspecto del público que concurrió a la Biblioteca Argentina, donde se verificó el concierto en que tomó parte la Asociación Coral Argentina de Rosario.

Fotos Flores Toledo.



7 CLASES DE MANCHAS AFEAN SUS DIENTES

pero el Colgate las elimina

TODO lo que comemos y bebemos mancha la dentadura. Produce 7 clases de manchas, químicamente diferentes, que afean la hermosura de los dientes y empañan el natural encanto de su sonrisa - a menos que se eliminen diariamente.

Colgate elimina estas 7 manchas *con seguridad*, precisamente porque posee una DOBLE ACCION de limpieza:

- 1º Su espuma penetrante elimina casi todas estas manchas.
- 2º Su acción pulidora que elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Además, Colgate, usado después de cada comida, desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y CRIES. Su sabor delicioso deja la boca fresca; el aliento puro y perfumado.

¿Por qué usar un dentífrico que limpie a medias su dentadura? Use Colgate y podrá sonreír sin temor. Compre hoy un tubo grande por sólo 70 ctvs... y recuerde que Colgate es económico, no ya por su precio solamente, sino por sus excelentes resultados.

LAS
7 MANCHAS
que afean la dentadura
proviene de:
carnes, cereales,
dulces, verduras,
frutas, bebidas y tabaco.
Todas las elimina
el Colgate.

IGUAL
CALIDAD
y contenido
que
ANTES a \$ 1.20



TUBO GRANDE de 56 gms.



Concurrentes a la fiesta que organizó la Sociedad de Niños Pobres de la Escuela "Juanita Stevens" en los salones del Hotel París, y que resultó un acontecimiento social de vastas y simpáticas proporciones.

DE JUJUY



Alumnas de cuarto año de la Escuela Normal que organizaron un festival danzante a beneficio de la cooperativa del mismo establecimiento.

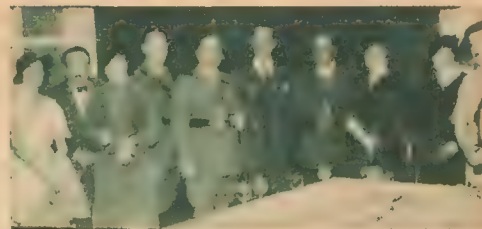


Talco GRIET

Suave y refrescante, produce bienestar al cuerpo y tonifica la piel, evitando irritaciones, paspaduras, etc. Ideal para después del baño. Delicadamente perfumado al jazmín, violeta, heliotropo, clavel y bouquet.



GRIET
Bs. Aires



El gobernador de la provincia, doctor Pérez Alsiedo, y el jefe del regimiento 20 de infantería en el casino de oficiales, con motivo del lunch que ofreció la oficialidad a la sociedad jujeña.

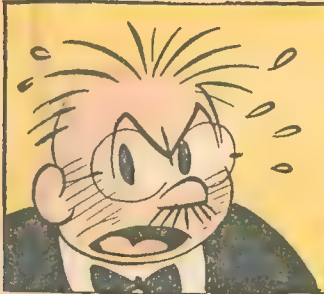


Por estar las vías obstruidas a consecuencia de desmoronamientos de los cerros vecinos, se produjo un descarrilamiento del tren Panamericano entre las estaciones Furmamarca y Tumbaya. La locomotora y el tanque del petróleo hechos un trágico montón.



Así quedaron la máquina y uno de los furgones del tren descarrilado. En el accidente murieron el maquinista Pedro Urzagasti y el fogonero Pedro Mariani.

Fotos Pérez y Palacios



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO



TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO PERO MUY POCOS SABEN LEERLO

APRENDA usted a HACERLO

¿SERA USTED DIPLOMATICO, ORADOR O POLITICO?

LOS signos de las actividades públicas relacionadas con el gobierno de los pueblos o con la dirección, si no espiritual, por lo menos social o administrativa de los mismos, se encuentran determinados en la mano por tres rasgos singulares.

La diplomacia, es decir la ciencia, conocimiento y de aplicación de los principios que establecen buenas relaciones de una nación con otra, se descubre con la existencia de un triángulo sobre el monte de Júpiter, más o menos análogo y más o menos situado en el sitio que tiene asignado en el gráfico número 2. La habilidad política se manifiesta por medio de la cruz signada en el monte de Júpiter, y la oratoria o arte de hablar con elocuencia, y que gozó, como vehículo de captación de adeptos, de una gran primacía en la antigüedad y durante el siglo pasado, se descubre cuando la palma presenta una línea cerebral con análoga conformación y características iguales a la que atraviesa con su trazo en diagonal, desde el monte de Júpiter hasta el comienzo del de la Luna, la zona central de la mano.

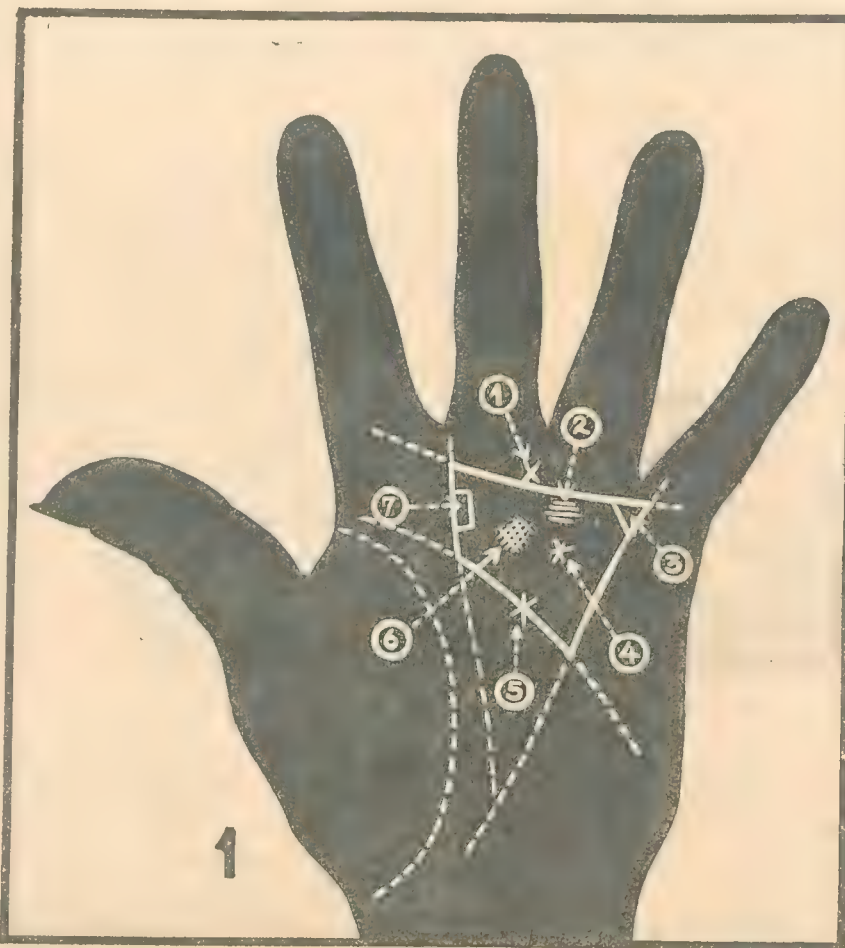


¿PODRA SEGUIR CON EXITO LA CARRERA DE MEDICINA?

Cuatro síntomas favorables encuentran su expresión en la mano, con referencia a las facultades que pueda tener una persona para ejercer la medicina con éxito. Esos cuatro síntomas están constituidos por la línea cerebral conformada como la de la figura 3 y por los signos que aparecen sobre el monte de Mercurio. Esos son, un triángulo, una estrella parecida al sol y tres o cuatro rayas pequeñas, paralelas. La persona que posea en su epidermis cualquiera de estas cuatro señales, puede estar segura que, si se aplica a los estudios médicos, no tendrá motivo para arrepentirse de ello. En cambio, el punto sobre el monte de Júpiter advierte fracaso.

INTERPRETACION DE LAS SIG- NATURAS DEL CUADRANGULO

Al exponer los principios elementales de la quirosografía, plantear sus problemas primarios y presentar los signos y las figuras a que daba lugar el cruce de ciertas líneas, nos referimos ya al gran cuadrángulo, que está constituido por la línea del corazón y la de la cabeza, en su parte superior o inferior (Norte y Sur) y por la Saturniana y Hepática en sus



lados izquierdo y derecho (Este y Oeste). La del Sol suele substituir a la Hepática, cuando ésta última no existe.

Un cuadrángulo o tabla de la mano perfecto (figura 1) permite conjeturar siempre que la persona desea ocupar una buena posición en el concepto general. Denota al mismo tiempo bondad, perseverancia, buenas costumbres, caridad, tolerancia, etc. Cuanto más amplio es el cuadrángulo, más firmes son estas virtudes; cuanto más estrecho, resultarán, por ende, y proporcionalmente, más limitadas.

Veamos ahora cómo deben interpretarse las diversas signaturas que matizan la superficie de la tabla, o aparecen colindantes con sus líneas.

Número 1. — Cruz al borde del cuadrángulo, sobre la línea del Corazón: peligro de sucesos que pueden costar la vida a una persona muy querida; dolores físicos, enfermedades graves.

Número 2. — Mal síntoma también: padecimientos cardíacos. Palpitaciones. Debe llevarse una vida tranquila, pues esas rayitas entrañan una advertencia útil.

Número 3. — Triángulillo formado por una rayita y el ángulo en que se cortan la del Corazón y la Hepática, o en vez de ésta la del Sol. Inclina por las ciencias ocultas, por las especulaciones espirituales y los experimentos espiritistas. Exitos en los mismos.

Número 4. — Estrella en medio de la tabla o en cualquier zona de ésta, pero sin rozar ninguno de los costa-

dos. Persona de temperamento apasionado, que encuentra en el sexo contrario quien corresponde a su amor de análoga manera.

Número 5. — Cruz sobre la línea de la cabeza. Como la situada sobre la del corazón, indica padecimientos físicos y morales, radicados esta vez en el órgano de las ideas y de los pensamientos.

Número 6. — Rejilla en el interior del cuadrángulo. Genio vivo. Mal humor. Malas costumbres. Tendencias a resolver por la violencia y recurriendo a las armas, las disputas o inconvenientes que se susciten por cualquier motivo.

Número 7. — Pequeño rectángulo, una de cuyas caras está constituida por parte de la Saturniana: suerte en el juego, en los negocios y en las especulaciones bursátiles.

Como puede advertirse, los signos que aparecen en el cuadrángulo son, por lo general, negativos. Pero debe tenerse en cuenta que la presencia de la tabla, conforme lo manifestamos ya, constituye por sí sola una garantía capaz de inducir a la persona a neutralizar todo lo que se oponga a que sea un ser correcto, imbuído de creencias nobles y capaz de actos elevados.

No nos fatigaremos de repetir, en este sentido, que la educación, la fe, la vida de relación y todos los factores que contribuyen a dotar al individuo de una personalidad moral, son elementos preciosos que pueden en un caso dado, bloquear el destino adverso contenido en una signatura.

EL PEQUEÑO CUADRANGULO

No debe confundirse, y es pertinente subrayarlo, el gran cuadrángulo o simplemente "cuadrángulo" llamado así por su genérica supremacía con el "pequeño cuadrángulo" o "tabla menor", de la que nos hemos ocupado en su oportunidad, y de la que nos ocuparemos cuando el ritmo de estas lecciones lo exija.

Asimismo, esta última signatura está afectada por signos concurrentes, cuyos análisis tiene su interés a los efectos de la posesión ordenada, y más o menos perfecta de los conocimientos quirosóficis. Es, pues, indispensable tenerlo muy en cuenta para llegar a conclusiones precisas en el análisis, ya que la más ligera equivocación puede inducir a errores difíciles de salvar.



CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA

Los contrabandistas...

(Continuación de la página 5)

Sin embargo, cada contrabando no requiere toda esta "mise en scene". Se hace de cuando en cuando para satisfacer la pequeña vanidad fiscal que se cree omnipotente.

EL ARGOS CIEGO

El fisco es un Argos con ojos de vidrio: parece que mira, pero no ve nada. Le basta con dar la sensación de sus cien ojos y de su actitud de Júpiter Tonante.

"Oficialmente", ni un gramo de seda se infiltra, sin su contralor; pero la verdad es que la mayor parte de la seda que se vende en plaza no ha tributado derechos.

EL REMEDIO

El remedio existe.

No hace falta un nutrido cuerpo de guardacostas, ni lanchas veloces armadas "en corso". Basta con una simple ley exactamente igual a la que rige los tabacos y el alcohol en Impuestos Internos.

Con ella, toda nuestra larguísima costa puede quedar sin vigilancia y los señores contrabandistas traer cuanta seda deseen.

Ya veremos cómo se ingenian para colocarla en los comercios mayoristas o minoristas sujetos a inspección fiscal.

Cuando cada importador lleve un libro rubricado por el fisco en el que deba anotarse cada ingreso de mercadería, con su procedencia, buque, fecha de entrada a puerto, número y fecha del despacho aduanero, cantidad de piezas y kilaje, y salidas a minoristas con nombres y domicilio de los mismos, para lo cual deberán solicitar boletas de traslado en la Administración pertinente, para que sirvan de testimonio en las correspondientes y continuas inspecciones, entonces veremos que el puerto de Montevideo, que es casi franco para la seda, ya no es cuartel general de la poderosa institución de contrabandistas, con lo que las arcas fiscales y el comercio honesto habrán salido ganando.

FIN

Como los hombres...

(Continuación de la página 11)

dio y curación de numerosas enfermedades derivadas. Pero no todos los canes capturados por la perrera van al sacrificio por asfixia o por vía experimental; otros tienen destinos menos heroicos y más brillantes. Los perros amaestrados con que cuenta la policía para cumplir su misión y que tan buenos resultados dieron ya, proceden de la perrera. Entre ellos figura el llamado Arrás y el Negro, que recibieron premios por su comportamiento en la lucha contra la delincuencia. Son ejemplares hermosos que no fueron retirados por sus dueños cuando los capturaron los enlazadores de la perrera.

Particulares, como Pepe Arias, también los solicitan a la repartición, previo pago de la multa. Así, algunos animales ingresan en las mismas condiciones a hogares opulentos, y después de una vida reposada y lujosa, mueren como los perros de raza, pues en estos casos también está por delante la jerarquía.

PERROS DE POLICIA

De enero a septiembre se capturaron 14.178 perros en las vías públicas. De ellos, sus propietarios retiraron, previo pago de la multa correspondiente, que ingresa a Rentas Generales, 239 ejemplares. Los asfixiados en ese término ascienden a 9.541. El resto, 3.447 animales, fueron entregados a sus dueños, por recomendaciones y órdenes de las autoridades municipales. Llama la atención que la mayor parte de los canes capturados sean de los llamados de policía; le siguen en orden los de Pomerania.

Se ha fijado recientemente en 4 horas el plazo para rescatar a los animales, que anteriormente era de 24. Los propietarios deben abonar una multa de 21.50 pesos y justificar su identidad y domicilio, pues se ha dado el caso de que algunas personas llevaron perros de mucho más valor y luego se presentaba el verdadero dueño. Así, sabiéndose el domicilio, se secuestra el animal al falso propietario, por medio de la fuerza pública, perdiendo la multa pagada.

SACRIFICIO GENERAL

Cuando un can da muestras de estar hidrófobo, se lo envía al Instituto Pasteur para comprobar la presunción. Si efectivamente ese fuera el estado del animal, de inmediato se sacrifican todos los animales que estaban en la misma jaula, para evitar propagaciones. Conversando con el encargado de la Administración de Limpieza y el inspector de órdenes, señores Juan Pedro Martínez y Eduardo Hunter, me manifestaron que las zonas en que más abundan los perros callejeros son Villa Devoto y Vélez Sársfield. La perrera trabaja constantemente en los barrios suburbanos y, por excepción, durante la madrugada, en las calles centrales. Los enlazadores ya no reciben veinte centavos por cada pieza que capturan, sino que tienen un sueldo mensual, lo cual los hace contemplar los casos de humanidad, antes de enjaular a los animales.

LAS FIERAS

Estos animales muertos no se destinan a la alimentación de las fieras del zoológico, como pudiera suponerse. Un león vale 30.000 pesos, una jirafa 46.000, con todo el pescuezo. Y la carne, en peso específico de un perro cuesta sesenta centavos, de tal modo que no puede ponerse en peligro la vida de una fiera, cosa que podría ocurrir ingiriendo la carne de un perro cuyas condiciones de salud se desconocen.

GUANTES DE "CABRITILLA"

Anualmente la intendencia municipal llama a licitación para la industrialización de los perros asfixiados. Este año la licitación se hizo por 612 pesos. Esos animales son desollados. Con la piel se hacen guantes baratos que llevan el nombre de "cabritilla"; también se hace calzado. De modo, pues, que se recomienda usar esas prendas, en cali-

dad garantida, pues a lo mejor, en el momento menos pensado, un can nos asalta y nos destruye en un arranque de emoción violenta, por haberse encontrado con la piel de algún pariente en nuestras manos o en nuestros pies. El resto del animal, la carne y los huesos, se echan en grandes tachos para desgrasar y producir guano fertilizante.

EL PROFUGO

En la perrera están esperando la próxima captura de un perro foxterrier para tenerlo como mascota. Resulta que por tres veces lo enlazaron y lo llevaron a las jaulas de Palermo en espera de su propietario o de la hora de asfixiarlo. Durante el día el perro permanecía silencioso y se dejaba acariciar por las personas. Pero por la noche el hábil can trepaba en forma aún des-

conocida por el personal, por los barrotos y salía, a dos metros de altura del techo de la jaula y transponía después una alta tapia para desaparecer.

Esta es la breve historia de los perros abandonados por las calles de Buenos Aires. Tras ellos se va el recuerdo lleno de lágrimas de los niños y aun de las personas de edad que se acostumbraron a verlos y a amarlos. Para cada cosa hay un dolor en la tierra...

FIN

Conozca las ventajas de las

ACADEMIAS PITMAN

Organización

El perfecto control de nuestra organización ejemplar, lleva diariamente a 15.000 alumnos que habitan en los más lejanos rincones del país, una enseñanza práctica y eficiente. 200 profesores diplomados orientan así, la formación profesional de la juventud ambiciosa argentina.

Inspirados en nuestra responsabilidad, hemos creado para usted una de las más perfectas organizaciones educacionales del mundo. Aprovechéla concurrendo a cualquiera de nuestras 20 sucursales, o inscribiéndose en uno de nuestros prácticos y fáciles cursos por correspondencia.

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570
y 20 sucursales en la República

Buenos Aires

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

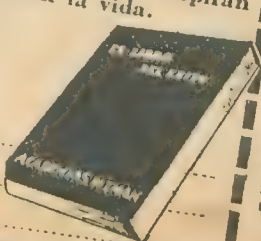
ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

Nombre.....

Dirección.....

Curso que interesa.....

M. A. 61



LR 4 - RADIO SPLENDID
Sintonice todos los micrófonos a las 13.15 horas, la interesante transmisión de las ACADEMIAS PITMAN

HISTORIA de una noche TRAGICA

Novela corta por H. MERRIL

NO pretendo explicar lo que voy a relatar. No tengo opinión formada sobre las cuestiones psíquicas. Hombres de talento han dado al mundo sus experiencias acerca de ello y están al alcance de todos los que deseen leerlas. Y mi contribución podrá agregar poco a la riqueza del material ya coleccionado. Sin embargo, por lo que pueda valer, la estoy encomendando al papel. Lo hago únicamente para mi propia satisfacción: por razones que serán evidentes, estas palabras jamás deben ver la luz del día en la prensa, porque se refieren a una coincidencia tan asombrosa, que parece increíble, o si no sir Bryan Mertonbridge, décimo sexto barón de Mertonbridge, Sussex, es un cínico criminal. Y siendo que su nombre es famoso en todo el país, sería una locura que un humilde empleado de banco hiciese semejante acusación contra él, cuando la prueba es imposible.

Sucedió hace cuatro años, pero no se crea que el tiempo ha empañado mi memoria. Los incidentes de esa noche de junio están tan nítidos en mi mente como si hubiesen ocurrido ayer. Algunas veces me despierto con el grito agonizante de la mujer hiriendo mis oídos, y saltando de la cama, camino de arriba abajo en mi cuarto, haciéndome una y otra vez la misma vieja pregunta: "¿Fué o no una coincidencia?" La niebla del mar comenzó a trepar por las colinas alrededor de las ocho de la noche que tuvo lugar. Vino como una espesa pared blanca, borrando el paisaje y cubriendo el parabrisas con una capa de humedad, por la cual era más difícil ver que a través de una espesa lluvia. Mi destino era Brighton; pero no imaginando que tal niebla pudiera ser posible, había dejado la carretera principal por otra pequeña que serpeaba al pie de las colinas, uniendo unas pocas chacras esparcidas y pequeños caseríos. La carretera era buena, aunque angosta, con una zanja a cada lado; por lo que había que ir con cuidado porque el pasto estaba muy resbaloso. La molestia, sin embargo, la causaba la mala visibilidad, y después de un tiempo, mi marcha se vió reducida a menos de veinte kilómetros por hora.

Había estado marchando lentamente durante un cuarto de hora cuando llegué a una encrucijada, y bajándome del auto, me acerqué al poste de señales, en el cual afortunadamente había una flecha indicando el camino a Worthing. Una vez que estuviese en la carretera principal,



las cosas marcharían mejor, de modo que decidí tomarlo. Pero como había pasado un poco de largo la señal, tuve que dar marcha atrás, y fué entonces cuando sucedió el percance. Retrocedí demasiado y las ruedas traseras patinaron hacia la zanja.

Al principio, no me preocupé mayormente, pero después de repetidas tentativas para salir del aprieto, comencé a intranquilizarme. Y luego recibí el golpe de gracia: se oyó un ruido seco y las ruedas cesaron de moverse, aunque el motor estaba aún andando. O bien se había roto el eje del cardan o uno de los brazos del eje trasero. El auto estaba inutilizado; era cuestión ahora de ser remolcado.

Encendí un cigarrillo y estudié mi situación. Mi mapa era uno de esos pequeños que abarcan toda Inglaterra, y sabía que la encrucijada donde me hallaba no estaría señalada. La luz amenguaba rápidamente; peor aún, la niebla del mar se estaba convirtiendo en verdadera lluvia. Mis probabili-

dades de encontrar un garage y conseguir hombres para remolcarme a esas horas, eran remotas. En realidad, era evidente que el auto tenía que quedarse donde estaba hasta la mañana siguiente. Pero no veía por qué debía hacerle compañía. Tarde o temprano llegaría a alguna parte donde me indicarian el camino de una posada, o donde quizá me ofreciesen albergue por una noche. De todos modos, no podía quedarme donde estaba, y así, dejando el auto en la zanja, tomé el camino para Worthing.

Durante veinte minutos caminé penosamente, sin encontrar un alma y sin ver señales de una casa. La lluvia caía ahora a cántaros, y no teniendo impermeable, me estaba calando hasta los huesos. En el preciso momento que comenzaba a desesperar de encontrar cualquier cosa, el camino se desvió bruscamente hacia la derecha y vi una pesada portada de hierro. Más allá había una casita, evidentemente, la portería de alguna gran finca.

Estaba en completa obscuridad; pero, por lo menos, era algo hecho de cal y ladrillos; empujando la portada de hierro, me acerqué y golpeé. No hubo contestación, y después de unos minutos, me di cuenta que estaba deshabitada. Di una vuelta a su alrededor, con la esperanza de encontrar una ventana sin pestillo. Todas estaban perfectamente cerradas; si no rompía uno de los vidrios, no había esperanzas de entrar.

El agua chorreaba por todo mi cuerpo y estaba seriamente meditando si no valdría la pena romper uno de los vidrios, cuando se me ocurrió que si esa era la portería, la casa no podía estar muy lejos. De modo que una vez más comencé mi caminata siguiendo una avenida: nadie podría negarme un refugio por humilde que fuera, en una noche como esa.

Salvo el rumor de mis pasos, que hacían crujir los guijarros, y el triste gotear del agua que caía de los árboles, nada rompía el silencio. ¿Es que nunca iba a llegar a la casa?

Por fin los árboles que bordeaban la avenida cesaron y asomaron ante mí los contornos de una gran mansión. Pero aun al apresurar mis pasos, comencé a sentirme abatido, porque, igual que en la portería, no podía ver luz en ninguna ventana. Por cierto, reflexionaba, ésta no puede estar vacía también.

Encontré la puerta del frente. Era de roble, y a la luz de un fósforo vi un pesado y antiguo cordón de campanilla. Vacilé durante breves momentos; luego, haciéndome de coraje, di un fuerte tirón, saltando casi fuera de mi pellejo un segundo más tarde, porque la campana sonó justamente encima de mi cabeza y el ruido era ensordecedor. Se apagó gradualmente, y en el silencio que siguió, escuché atentamente. Si había alguien en la casa, con seguridad que habían oído. A mí me había parecido suficiente el estrépito como para despertar a los muertos. Pero los minutos pasaron y nadie vino; me di cuenta que la casa estaba también deshabitada.

Rezongando y maldiciendo, me di vuelta; no había más que hacer que irme de nuevo. Y entonces vi algo que me hizo parar en seco; al costado de la puerta del frente había una

pequeña ventana abierta. Recordé la desagradable caminata a lo largo de la avenida, y sin más preámbulos tomé una resolución: diez segundos más tarde estaba dentro de la casa.

El cuarto en el cual me encontré era un pequeño perchero. Sacos y sombreros colgaban de las perchas en las paredes: dos escopetas y una bolsa con palos de golf estaban apoyados en un rincón. Vi todo esto a la luz de un fósforo, pero otro objeto más agradable llamó mi atención: una llave de luz eléctrica. Ya había decidido que si alguien apareciese, no haría ninguna tentativa de ocultarme; por el contrario, diría francamente quién era y las razones de mi irrupción. De manera que no vacilé en encender la luz al salir a un corredor que daba a la pieza. Había una puerta, la abrí y me encontré en un enorme hall artesonado.

Manteniendo la puerta abierta para recibir la luz que venía del pequeño cuar-

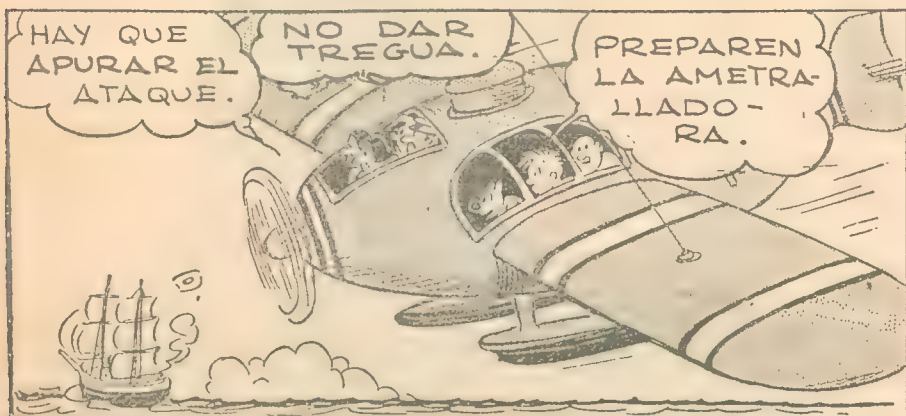
(Continúa en la página siguiente.)



Ilustración de J. LEMOS

DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO

EL BANDOLERO HA ENTERRADO EL PRODUCTO DE SUS ROBOS Y SUS FALSIFICACIONES, PERO LA CAPTURA DE SU PERSONA VALE TANTO COMO ESE DINERO. ¿DARÁN CON ÉL LOS SABUESOS POLICIALES?



to vi más llaves de luces a mi lado, y al minuto el recinto estaba brillantemente iluminado. Era aun más grande de lo que yo había pensado. Al fondo, haciendo frente a la puerta principal, había una ancha escalera que partía hacia ambos lados al llegar al primer piso. Frente a mí había una gran chimenea ya lista para ser encendida

con grandes leños, leños que con gran alegría vi que eran de imitación arreglados para una estufa eléctrica. En el medio había una larga mesa de refectorio, y colgaban de las paredes retratos al óleo de hombres vestidos con trajes de antaño. La galería de retratos de la familia. Por lo visto, la casa pertenecía a un hombre de antiguo li-

naje. Todo eso, sin embargo, podía esperar; mi primera necesidad era secarme.

Apagué algunas de las luces y crucé hasta la chimenea, donde encontré la llave de la estufa sin dificultad. Ya tenía la certeza que la casa estaba vacía, y yendo hasta el primer cuarto a buscar un sobretodo, me quité la ropa

mojada y me senté en un sillón frente al reconfortante calor de los leños iluminados.

(Sé que estos pequeños detalles parecen innecesarios, pero los estoy apuntando para probar que mi recuerdo de aquella noche es perfecto aún.) El hall estaba a media luz. Dos armaduras de acero brillaban con destellos roji-

Científicamente hablando:

Para el organismo humano es alimento toda substancia que entre en la formación de los tejidos, huesos y sangre, y además, las que proporcionan vitalidad y energía.

De acuerdo a este moderno concepto científico, TODDY es el alimento integral más completo de que dispone el hombre, porque una simple taza de TODDY contiene todos los elementos necesarios para que la maravillosa máquina humana reponga el desgaste que sufre constantemente.

Con TODDY, chicos y grandes están perfectamente alimentados. TODDY es delicioso, es fácil de preparar, fácil de digerir y fácil de asimilar, aun por los estómagos más delicados, en cualquier época del año.

TODDY

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene, en proporción correcta, los

- PROTEÍNAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
- CARBOHIDRATOS - que generan energía;
- HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
- FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
- CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;
- VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

Es posible imitar el color y las apariencias de TODDY, pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

zos a la luz del fuego; afuera la lluvia caía implacable, y al contemplar mis ropas húmedas agradecí al cielo que estuviese la ventana abierta.

Después de un rato me sentí somnoliento; los ojos se me cerraban, la cabeza me cayó sobre el pecho y me quedé dormido.

Súbitamente me desperté sobresaltado. Algo me había perturbado, algún ruido, y al escuchar atentamente, lo oí nuevamente. Era el ruido de ruedas en las piedras de afuera; pero en esos momentos no me llamó la atención lo extraño que era a esas horas la llegada de un coche. Estaba demasiado ocupado pensando qué excusas iba a ofrecer por mi presencia en vestimenta tan poco convencional, y luego, al parar el coche frente a la puerta, comprobé con gran asombro que mi ropa había sido removida.

Traté de aclarar el misterio, de recomponerme de la impresión; mas antes de que pudiera pensar lo que iba a decir, la puerta se abrió y una fuerte ráfaga de viento hizo vacilar las llamas de las velas sobre la mesa. ¡Velas! ¿Quién había puesto las velas allí y apagado la luz eléctrica? ¿Quién había preparado la mesa para una cena?

Miré nuevamente hacia la puerta, y mi embarazo aumentó al ver entrar a una dama. Se dirigió a la mesa, apoyando una mano sobre ella, mirando fijamente hacia el vacío. No hizo el menor caso de mí, aunque parecía imposible que no me hubiese visto. Y luego, al contemplarla, inmóvil, mi asombro aumentó: su traje era del período de los Estuardos.

Se cerró la puerta del frente y un hombre apareció bajo el círculo de luz. Magníficamente hermoso, de facciones aguileñas, estaba vestido como un típico caballero de la época del rey Carlos. Se quitó los guanteletes, y caí en la cuenta de lo que ocurría. Era el dueño de la casa y había habido un baile de difraz. De todos modos, me sentía agradecido de tener que dar mis explicaciones a un hombre y no a una dama.

Tiró sus guantes en una silla y vino hacia mí. Las palabras de mi explicación estaban por salir de mis labios, cuando se arrodilló casi a mis pies y estiró sus manos hacia el fuego. Parecía no percatarse de mi presencia; pero lo que era aun más maravilloso era el fuego en sí. Porque ahora las llamas enormes chisporroteaban alegremente en la chimenea con verdaderos leños.

Miré nuevamente hacia la mujer. Aún estaba inmóvil. Pero su rostro tenía una expresión que me desconcertaba. Sus miradas se posaban en la espalda del hombre, y en ellas había una extraña mezcla de temor y desprecio.

El hombre se levantó, y dándose vuelta se dirigió a ella, e instantáneamente la expresión de la mujer cambió por una de aburrida indiferencia.

—¡Bienvenida, mi amor — le dijo el hombre, con una profunda reverencia, — a vuestro futuro hogar!

¿Era imaginación mía o había cierto dejo de ironía en su voz?

—Me honráis, sir James — le contestó ella, con un saludo. — Desde el punto de vista material, no deja nada que desear.

—¿Quizá se dignará su señoría explicar esas palabras?

—¿Es acaso necesario? — le contestó ella fríamente. — El asunto es harto fastidioso.

—Sin embargo — comentó el hombre, y ahora no había ningún disimulo en ocultar la ironía, — debo insistir en una explicación del comentario de su señoría.

—¡Señoría! — Su rostro palideció y sus ojos centellearon por un momento con odio. — ¡Pluguiera Dios que no tuviera derecho al título!

El se arregló con negligencia los puños de encaje.

—Algo más elevado en la escala so-

cial, mi amor — murmuró, — que la señorita Palmer de Mincing Lane. Este último es digno, sin duda, pero un poco burgués.

—Quizá sea así. — La voz de la mujer era apenas un susurro y temblaba. — Pero, por lo menos, era un nombre honrado y sin mancha.

El bostezó.

—Me dicen que vuestro padre es un pilar de respetabilidad. En realidad, he oído que será nombrado regidor, un obscuro oficio...

—¡Cobarde! — exclamó ella. — ¿Cómo os atrevéis a despreciar a un hombre de quien no sois digno de limpiar sus botas?

El hombre elevó las cejas y comenzó a reír.

—¡Encantadora, encantadora! Os encuentro deliciosamente entretenida cuando estáis de mal humor, mi amor. No le tengo ningún encono al admirable Palmer, cuyos bienes, me han dicho, son de calidad bastante pasable. Pero ahora que sois mi esposa, os ruego que debéis recordar que las condiciones han cambiado.

Levantó con reverencia una botella cubierta de telas de araña.

—De los valles besados por el sol de Francia — continuó. — El otro hombre en Inglaterra que tiene este vino es su Alteza de Wessex. Permittedme...

Ella denegó moviendo la cabeza, y lo enfrentó, las manos crispadas.

—¿Qué es lo que os hizo casar conmigo, sir James?

—¡Querida mía! — murmuró el caballero con sorpresa simulada. — No tenéis más que miraos en ese espejo para hallar la contestación.

—¡Mentís! — exclamó la muchacha. — ¡No tengo más que mirar en vuestro banco para hallar mi contestación!

Durante un momento sus ojos se empuñecieron. La saeta había dado en el blanco. Luego, con un gesto exagerado que era en sí un insulto, levantó la copa hasta los labios.

—¡Qué perspicacia! — murmuró. — ¡Qué profundo conocimiento de la naturaleza humana! Pero, por supuesto, mi querida Laura, debéis haber comprendido que un hombre de mi posición apenas se hubiera casado sin alguna ventaja compensadora.

Parecía que no quedaba una gota de sangre en el rostro de Laura.

—¡Y así por fin lo habéis confesado! — dijo ella con voz apenas perceptible. — ¡Dios mío! ¡Cómo os odio!

—El tema no tiene importancia. Ahora sois lady Mertonbridge, y me haréis el favor de portaros como tal.

Pero parecía que ella apenas lo hubiese oído. Con los ojos clavados en el fuego continuó hablando como consigo misma.

—¡Lady Mertonbridge! ¡Qué odiosa burla! Dos días después de esa parodia de casamiento os encontré besando a una vulgar camarera; una semana más tarde os fuisteis por dos noches y oí por casualidad cómo vuestro sirviente y mi mucama se reían por eso. ¿En los brazos de quién dormisteis esas noches? ¿Con cuál de vuestras queridas? ¿O fué quizá con lady Rosa?

Sir James se sobresaltó, pero se repuso inmediatamente.

—¿Y qué — le preguntó suavemente — es lo que podéis decir de lady Rosa?

—Hay cosas que llegan aún hasta Mincing Lanes, sir James. Hasta allí llegó la noticia de vuestra pasión y de la barrera que os separaba la falta de dinero. No la conozco, espero que jamás la conoceré; pero, por lo menos, ella ha sido salvada de una vida que es peor que la muerte.

—Su señoría encuentra placer en ser melodramática — contestó sir James con ira. — ¿Toco la campanilla para que vuestra camarera os prepare para el lecho?

—Un momento, milord — contestó

(Continúa en la página 25)

Ud. tiene el cutis que se merece!



El Polvo Mendel se vende en tonos y perfumes:

Jazmín, Violeta, Heliotropo y esa maravilla de la perfumería moderna que se llama

NUEVO PERFUME
Caja de ensayo 20 ctvs.
Caja chica... 50 ctvs.
Caja grande... 70 ctvs.

Polvo
MENDEL

"HACE EL CUTIS PERFECTO"

No culpe a nadie sino a Ud. misma si su cutis está ajado, áspero o desentonado, porque no supo cuidarlo como se debe.

Use desde hoy el Polvo Mendel, que hace el cutis perfecto. Uselo un mes... y comprobará sus resultados.

Pídalo en perfumerías y farmacias

LE ABRIREMOS ESTA PUERTA

HAY VACANTES PARA LAS PERSONAS CAPACITADAS EN UNA DETERMINADA ESPECIALIDAD. ESTE ATENEO LO PONDRÁ A Vd. EN TALES CONDICIONES. SOLICITE HOY MISMO

GRATIS

la "GUIA DEL EXITO"

que le explicará cómo podrá aumentar su capacidad, en pocos meses, estudiando el curso de su agrado.

ENVÍENOS EL CUPON

La enseñanza de los cursos está garantizada por un cuerpo de Profesores Catedráticos Nacionales y Profesionales Universitarios, bajo la dirección personal del Dr. Luis S. Botta, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECCIONADO

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

ESCUELA DE COMERCIO: Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajas y Empleado de Comercio. ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: Mecánico de Automóviles, Id. de Aviones, Radio, Técnico Mecánico, Tornero, INGENIERIA: Mecánica, Electricidad, y Ferrocarriles.

CURSOS ESPECIALES: Periodismo y Publicidad, Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dep. Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Emplégo.

CURSOS DE DIBUJO EN GENERAL Y MATERIAS ESPECIALES A ELECCION

Más aún, 50 cursos diversos

SERIEDAD ABSOLUTA

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudios: un Diccionario de más de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno artísticamente encuadernado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso. Se necesitan Representantes para el Interior



EL INSTITUTO MAS ACREDITADO

ATENEO
TECNICO Y
COMERCIAL

ENSEÑANZA POR CORREO

EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

25 de Mayo 267 — Bs. As.

Nombre

Calle o Dirección

Localidad

Curso elegido

M. A.

69

¿POR QUE LOS MARTINEZ ESTARAN RESENTIDOS CONMIGO?

POR qué los Martínez me han negado el saludo? ¿Por qué?... Soy amigo de Martínez desde hace mucho tiempo; desde que éramos compañeros de oficina en la Aduana..., sin embargo, me ha negado el saludo. Y su señora, que le acompañaba, también...

He sido siempre correcto, delicado y atento con mis relaciones. ¡Y no me han saludado!... Forzoso me será creer que ese matrimonio es poco expansivo con sus amigos. Hará como dos años que Martínez se casó con una joven relativamente rica y salió del empleo que tenía en la Aduana.

La última vez que lo vi fué en el vestíbulo del Apolo, unos días antes de semana santa.

— ¡Hola! ¿Cómo te va, Martínez?

Y él, bastante cariñoso:

— Muy bien, che... Te voy a presentar a mi esposa...

Una cualquier cosa, ni fea ni bonita, y que me observaba fijamente como si yo fuera un bicho raro. ¿Le habría impresionado mi sombrero? ¿La corbata? ¿Mi tipo, que reconozco es un poco original y llamativo? ¿Enamorada de golpe? No. No puede ser... ¿Quién sabe? Las mujeres... ¡Hum!... ¡Hum!...

Mi amigo estaba orgulloso de su cara mitad y de sus cosas... Hablaba de: *mi Lincoln 80 H. P., mis sirvientes, mi chalet de verano, mi palacete de invierno*, con tal aire de verdad, que yo me sentía cada vez más chiquito. Aquel hombre me dominaba con su importancia.

— ¿Qué te haces, Serapio? ¿Siempre en la Aduana?

— Sí, en el mismo empleo en que me dejaste. ¿Y tú? ¿Qué vida deberás pasar!...

— ¿Yo? La de un magnate, che. Cuando no estoy en la ciudad me voy a Mar del Plata o a Montevideo. Si me aburro de las playas, me refugio en mi quinta... A propósito, le decía a ésta de irnos a pasar la semana santa a nuestra quinta en Bánfield.

La noticia me interesó sobre manera. Casualmente andaba yo en busca de "una quinta" o algo parecido donde ir a pasarme los fatales siete días de holgorio.

— ¿Y dónde queda, dijiste, vuestra quinta? ¿Muy lejos de la estación de Bánfield?

Después de una pausa larga, en la que miró en silencio a su mujer, Martínez me contestó:

— Tenemos pocas comodidades para recibir huéspedes. La casa es chica, el jardín no tiene nada de alegre. Calle barrosa...

— No importa — le interrumpí, — yo no pienso ser... exigente...

— Te diré que por allí no hay nada que cazar...

— No te aflijas por esa nimiedad... Me encuentro bien en todas partes... Con caza o sin ella.

La señora intervino con tono agrio:

— El año pasado murió el jardinero. Un caso fulminante de viruela... Y luego llueve en todas las piezas... Y en semana santa siempre llueve... Mejor es que suspendamos nuestra ida este año...

— ¡Ah!... Si no van ustedes, voy a rogarles me permitan...

— Bueno, querido, te dejamos... ¡Adiós, eh?...

Y se despidieron de mí apresuradamente...

Tomo el tren de las seis y treinta en Constitución, el domingo, día de iniciación de la bendita semana. Mañana lluviosa, temperatura destemplada. Llego a Bánfield. Averiguo. La quinta está situada al otro extremo del pueblo. Hace barro en las calles. Por eso tomo un placero. Al rato llegamos a la quinta. No está del todo mal. De pronto me doy cuenta de que es costumbre inveterada en mí de no llevar nunca dinero en mis bolsillos. ¡Tantas codicias puede despertar uno en los viajes!...

— Espere usted — le dije al cochero, — en la casa tendrán cambio...

Me apeo, entro en la quinta, golpeo las manos en el vestíbulo. Después de meter un barullo infernal, a las cansadas, aparece una criada.

— Ve y dile a tu amo que me mande un peso para pagar el cochero...

— El amo está durmiendo, señor; hasta las doce no se levanta — me contestó la muy estúpida...

— ¡Durmiendo!...

¡Durmiendo! Pues, con despertarle, me parece que... Luego no voy a hacer esperar al cochero hasta que se le ocurra levantarse al muy haragán de tu amo.

— ¡Pero, señor!...

— ¡Habrás visto! Ve a despertarle y dile que está su amigo Serapio, el de la Aduana, y verás qué sorpresa agradable experimental!

Mientras la sirvienta se dirigía al interior de casa, me entretuve en limpiarme las botas que las tenía llenas de barro, en la primer silla de hierro que hallé a mano.

No hay cosa más decente que tener



los botines limpios. Ocupado estaba en esa higiénica tarea, cuando oí un murmullo de voces adentro.

La voz de Martínez llegó clara a mis oídos (imitando una voz lejana):

—¿Por qué le dijiste que estábamos?...

No pude oír más (pausa). ¿Que estábamos?... ¿Que estábamos? (golpeándose la frente). Claro que estábamos durmiendo. Cae de su propio peso.

Lamenté que riñeran a la criada porque no me había hecho entrar hasta el dormitorio de los esposos Martínez inmediatamente.

Al rato apareció. Apenas me vió me espetó:

—¿Y te has atrevido a venir?

—Sí, Martínez, a pesar del tiempo, ¿eh?... La amistad lo vence todo. Préstame un peso para pagar al cochero, que no traigo suelto.

Y él bromeando, le conozco bien:

—¿Y para esto me has hecho levantar?

—¿Qué broma! ¿Eh? — dije riéndome.

—Pero me has puesto el vestibulo lleno de barro, ¡esto es inconcebible!

—Y se fué para adentro, dejándome solo.

¿Qué haría mientras esperaba? Delante de la casa había una docena de cipreses enanos. Aquella gente no conoce el ornato de los jardines modernos. De pronto me vino la idea de dar una sorpresa a los habitantes de la casa. Felizmente para mis facultades artísticas y ornamentales, encontré una tijera de podar. Mi intención era la de hacer una galería zoológica de todos aquellos arbolitos. Un tigre, luego una serpiente enroscada, después una jirafa, etc., etc. ¡Zas, tras! Golpe aquí, golpe allá, destrocé todos los árboles, menos uno.

De ese uno, me salió un perro magnífico que valía por todos los otros animales malogrados.

El trabajo me había dado apetito. Encontré sobre la mesa un pollo recién asado. Al verlo, me dije: "Una atención más de Martínez", y me puse a comerlo tranquilamente.

Después de comer, es necesario caminar. Fuíme a recorrer el jardín. Era amplio, lleno de árboles frutales; tenía un estanque donde nadaban multitud de peces colorados. Más allá una pajarera llena de conejos, de perdices grandes y chicas. Cerca había un columpio. Se me ocurrió darle una broma inocente al primero que se le ocurriera hamacarse. La de aflojarle hábilmente una de las cuerdas, para que..., etc., etc. (Haciendo ademán de un hombre que se cae.)

Cuando volví a casa se hallaban en el vestibulo cinco señoras. Una de ellas, la más vieja, decía:

—Desearía saber quién habrá sido el sinvergüenza que se ha comido el pollo que...

En esto me aproximo yo. Como me precio de ser un hombre bien educado, quité el sombrero galantemente, y dije (con énfasis):



—Señora, el que se ha comido el pollo fui yo. Tenía mucho apetito, nada más. Respecto de sus palabras, puedo asegurar que más vale ser un sinvergüenza que una vieja mal educada como lo es usted.

Estuve justo, casi correcto; no obstante, a la vieja le dió un patatús. Se alborotó toda la casa y vino Martínez gritando:

—¿Qué pasa? ¿Qué sucede?...

—Nada, che — le dije. — Como se me hería en mi dignidad, he querido dar una lección a esa vieja impertinente.

—¡Bárbaro!, ¿no sabes que esa vieja es mi suegra?

—¡Hombre, habérmelo dicho!... Discúlpame y tengamos la fiesta en paz.

Martínez me miró iracundo, pero apaciguóse al rato. Me presentó a sus amigos, convidados como yo, a pasar la semana santa en su casa. Nos entretuvimos un rato en amena conversación, hasta que me permití indicar delicadamente:

—¿En esta casa no se toma vermouth?

Como Martínez se hizo el desentendido y no contestó, supuse que no le gustaría el vermouth, e insistí, como lo hubiera hecho otro cualquiera:

—¿Ajeno? ¿Gin?... ¿Cualquier aperitivo?...

Nadie contestó. No sabían nada de *cocktails* y anexos...

El reloj dió las doce. La mesa estaba servida. Pregunté:

—¿En estos pueblitos se come muy tarde?

—Estamos esperando a papá — dijo Martínez.

—¡Vaya con el viejo! ¡Había sido remolón para el catre! — objeté riéndome.

Nadie festejó la ocurrencia. ¡Qué gente más vulgar!...

Pasada la una de la tarde, se apareció el papá de Martínez.

—¡Al fin se hace usted presente! — le dije, palmeándole las espaldas. — Todas estas damas y caballeros tienen el apetito aguzado por su culpa...

Nos sentamos a la mesa.

Frente de cada comensal había un plato con una rodaja de galantina. ¡Galantina!...

—¡Prefiero el jamón crudo a la galantina! — afirmé.

La señora no era de la misma opinión, porque me arrojó al plato, con bastante puntería, otra rodaja del maldito fiambre.

—¡Hasta entiende mal lo que uno pide!...

El resto de la comida fué de lo peor que he visto en mi vida. Me di cuenta en seguida de la causa. Y la expresé con toda franqueza:

—Si ciertos hombres — y le hice una guiñada a Martínez — hicieran levantar temprano a sus esposas y las mandaran a la cocina, en vez de dejarlas acostadas hasta el mediodía, se comería mejor en el seno de las familias. Las mujeres de hoy día no saben ser dueñas de casa.

Nadie se atrevió a aprobar mi aserto.

Como la comida transcurría más triste que un velorio, resolví animarla contando algunas anécdotas de sobremesa, de esas que constituyen el mejor de los postres. Estaba locuaz y ocurrente. Logré hacer sonreír a alguno de los comensales, no así a las damas que, al tornarse las historietas un poco pintonas, no tardaron en alejarse

CUENTO

Por

OTTO MIGUEL CIONE

RAVEL HNOS

FABRICANTES e IMPORTADORES

(MUEBLES)

BUENOS AIRES

1835 - CORRIENTES - 1851



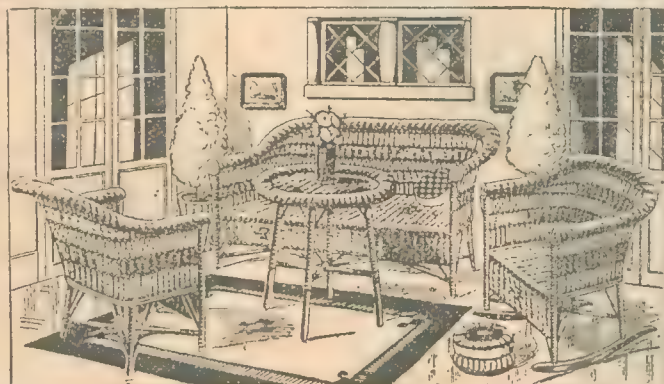
Modelo 7056. — DORMITORIO CREACION "RAVEL", cantos redondos, construcción maciza, tallas en relieve, herrajes de galalite importado, lustre a "muñeca" en nogal o caoba, compuesto de: **ROPERO, TOILETTE, juego de 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA** con elástico reforzado con estiradores.

195.-

PERCHA PARED, TOALLERO IDEM, PERCHAS INTERIORES. — OFERTA ESPECIAL. — PRECIO NETO

JUEGO DE MIMBRE, de gran formato, trabajo especial para máxima resistencia. Comp. 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa, \$ 49.— Compuesto de 1 sofá, 1 hamaca, 1 sillón 1 mesa \$

38.-



Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS. — Embalaje, acarreo y despacho gratis. ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS
por
ANIBAL PONCE

RAUL A. ORGAZ: "ECHEVERRIA Y EL SAINTSIMONISMO"

Edición del autor — Córdoba

En la historia de las ideas sociales argentinas, el año 1830 marca una fecha capital: se cierra la etapa iniciada con Rousseau y se inaugura el período en que domina Saint Simon.



Raúl A. Orgaz

Figura central en ese instante de la cultura rioplatense, Esteban Echeverría recogió las influencias francesas dominantes en la época y las transportó casi sin cambio a las "provincias unidas" en que su voz era escuchada.

Cómo apareció esa influencia es lo que se ha propuesto esclarecer el doctor Raúl A. Orgaz, de la Universidad de Córdoba, en un estudio limpio y meditado. El mismo autor nos cuenta de qué manera nació la idea de su libro, seis años atrás, en la Biblioteca del Arsenal — "situada en el corazón del viejo París, en una calle austera y apacible", — mientras recorría no sin emoción los periódicos de tapas azules de Leroux y de Carnot.

¿Quién se acuerda, ahora, de Leroux, celebrado por algunos de sus contemporáneos como a un metafísico de genio, y comentado en el grupo de Alberdi y Gutiérrez, Echeverría y Sarmiento, como la generación anterior comentaba al Rousseau del "Contrato Social"? Confuso, diluido, charlatanesco a ratos, Leroux interpretó, sin embargo, algunas de esas variaciones de la conciencia social de su tiempo que sólo los espíritus muy alertas son capaces de captar. El individualismo de la Revolución Francesa comenzaba a ser briosamente combatido por las ideas nacientes de "solidaridad" y "socialismo". Y aunque algunos le niegan a Leroux la paternidad del vocablo "socialismo", no es menos cierto que a él corresponde haber destacado, tras de las huellas de Saint Simon, esa primacía de lo colectivo sobre lo individual en la forma que "El Globo" la exponía en su divisa famosa: "Todas las instituciones sociales deben tener por fin el mejoramiento de la condición moral, física e intelectual de la clase más numerosa y más pobre."

¿En qué circunstancias se puso en contacto Echeverría con todo ese movimiento doctrinario que tenía su origen en "El Globo" y la "Revista Enciclopédica"? Lo más sencillo parece suponer que fué en París. Echeverría, en efecto, llegó a París el 6 de marzo de 1826, y nada tenía de extraño que se informara allí, como asegura su biógrafo Juan María Gutiérrez, de las nuevas corrientes en que se manifestaba el romanticismo social. Confrontando las fechas con cuidado, tal como lo ha realizado el doctor Orgaz, salta a los ojos la inexactitud de la opinión de Gutiérrez. Echeverría no conoció en Europa el sansimonismo; se informó de él entre nosotros al regreso de su viaje. Espíritu escasamente original, Echeverría tomó al pie de la letra no sólo las ideas de Leroux, sino también sus expresiones. El doctor Orgaz presenta a este respecto algunas pruebas terminantes: si se comparan los escritos de Echeverría con los artículos de la "Revista Enciclopédica" no pueden quedar dudas sobre la intensidad de la influencia recibida.

Lo sabíamos ya con motivo de los trabajos de Ingenieros sobre los sansimonianos argentinos, pero el estudio reciente del doctor Orgaz confirma, como él mismo reconoce, las conclusiones del primero.

Hay un problema, sin embargo, que el doctor Orgaz no se ha planteado en términos muy precisos, aunque el artículo que va en el apéndice implica en cierto modo una respuesta. ¿La influencia de los sansimonianos sobre las ideas sociales argentinas fué una simple moda intelectual o llegó a traducirse en manifestaciones perdurables? La generación de los "proscriptos", cierto es, comprendió un instante a través de Leroux que habían cambiado no poco las relaciones entre el derecho individual y el derecho colectivo. Pero, ¿se reflejó ese descubrimiento en la obra de los "organizadores"? Me parece imposible vacilar en la respuesta. Cuando llegó el momento de construir, ninguno de ellos se acordó para nada ni de Saint Simon ni de Leroux...

Anibal Ponce

¿No
tiene
apetito?

¡Atiéndase en seguida! Sin
saberlo, talvez, usted padece
sequedad de vientre. Tome
'Sal de Fruta' ENO cada mañana.
Coma a gusto — y siéntase más
saludable, despejado, vigoroso.

'Sal de Fruta' ENO

Elimine las Grasas!

y descongestione el organismo
evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA y ARTRITIS

EN
TODAS LAS
FARMACIAS

YODOSALINA *Pisane*



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al
Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

del comedor, muy estiradas y graves, aunque, en el fondo de sus mentes, estoy seguro de que se morían de risa. ¡Gente mojigata y farsante!

Terminó la comida y todos nos fuimos al jardín. En un claro, bajo la alfombra de unos perales e higueras, hallamos a las señoras. A la de Martínez se le ocurrió treparse al columpio y pidió a su

esposo que la meciera fuertemente. Al primer empujón la cuerda se escurre, y la señora se cae de espaldas. Todos se quedaron serios y acudieron a socorrer a la caída, menos yo, que lancé la más estentórea de mis carcajadas. Es una cosa que no lo puedo remediar. Tipo que se cae es risa para mí.

— De la que te has librado, Martínez

—le dije.—Te la había preparado para ti la broma, y en vez cayó en la trampa tu propia mujer, por meterse en cosas que no son de su edad.

La risa me ahogaba y Martínez, en vez de tomarlo a broma, se puso furioso... Y tenía su razón. La señora se había caído en forma poco artística e inconveniente. Una mujer que se respete, aun rodando por una escalera, debe saber guardar las buenas formas y... aun las malas.

Al otro día temprano me levanté con ánimos de cazar. En semana santa se debe cazar, si no, deja de ser semana santa. Es una obligación que me tengo impuesta. Tomo un rifle que encuentro en el comedor, me surto de los tiros correspondientes y me voy a la quinta.

Estaba en desgracia; ni un pájaro ni una gallina del vecino. Nada. A cualquiera le hubiera dado rabia. De pronto me encuentro ante la enorme pajarera. Había perdices... En viendo perdices tengo que tirar. Es más fuerte que yo. Figúraos si además de las perdices hay ante la mira de vuestro rifle conejos, palomas, faisanes y gallinetas... Me los habían puesto en frente, todo preparado, como diz que hacen con los reyes cuando van de caza.

Me dejé llevar por mi entusiasmo cinegético...

¡Pim! ¡Pam! ¡Pum! ¡Qué barullo dentro de la jaula!... ¡Qué de saltos y aleteos!... ¡Qué de corridas!...

Me di cuenta de que tenía una puntería que jamás lo hubiera sospechado. Ni un conejo ni una perdiz quedó para contar el cuento. Hasta un faisán cayó en la hecatombe. El primer faisán y único que he cazado en mi vida...

Volví triunfante a la casa ornada con el producto de mi extraordinaria cacería.

Al verme Martínez — y en esto reconozco que ignora los más elementales principios de educación y los deberes de todo dueño de casa para sus huéspedes, — en vez de disimular su despecho y aplaudir mi *performance*, me dijo:

— ¡Bárbaro! ¡Pedazo de burro! ¡Qué has hecho? ¡Vete en seguida de esta casa! ¡Vete!

Creo que lo que más le afectó fue la vista de la sangre de que venía yo cubierto materialmente. Es un cobarde vulgar.

Resolví partir inmediatamente al comprobar que yo era en aquella casa un incomprendido, como todo espíritu superior cuyos actos sobrepasan la mentalidad de sus contemporáneos y son considerados como locos o retrógrados, y llegan a ser los faros de las generaciones futuras... con el transcurso del tiempo. Sarmiento, pongo por ejemplo...

Antes de abandonar aquel misero hogar le advertí a Martínez, que me acompañó silencioso hasta la puerta del jardín, que a su esposa le hacía falta una institutriz. Añadí que, como era de mi deber, que entablara relaciones con gente más distinguida y que despidiera a la punta de guisos que frecuentaban su casa. Y otras recomendaciones oportunas y que me callé por prudencia y discreción.

Martínez a todo lo que le dije accedió con signos afirmativos, pero sumido en profundo silencio, mientras con su mano prendida a mi brazo me empujaba suavemente hacia la calle. Prometió que para las próximas fiestas mayas volvería a la quinta, etc., etc., y en un todo demostró estar conforme conmigo. Ninguna frase hiriente, ni un gesto de amargura. Eso sí, suspiró varias veces como el que sufre por la partida de un ser amado...

Lo dejé en la puerta de su quinta, donde se quedó mirándome un sí es no es estupefacto, hasta que di vuelta en la primer esquina. Estoy seguro que mi voluntaria partida fue una cruel lección para su falta de mundo y "savoir faire"... ¡Qué cachetada!

Hace diez minutos, nada más, me en-

contré con los esposos Martínez. Ella se hizo la que no me veía, y él miró al suelo. Pasaron de largo...

¿A qué se debe ese súbito cambio?... ¿Enigma? ¡Incomprensibles!...

¡Pero hay gente loca por estos mundos de Dios!...

FIN

Historia de una noche...

(Continuación de la página 21)

Laura tranquilamente. — Es mejor arreglar este asunto ahora.

Sir James vaciló, la mano pronta en el cordón de la campanilla.

—No os imaginéis — continuó Laura — que después de lo que habéis confesado esta noche, me rebajaré a continuar bajo vuestro techo. Quizá pensáis que ser lady Mertonbridge, del Castillo Mertonbridge, es suficiente para la hija de un regidor. Estáis equivocado. Admito que mi padre estaba deslumbrado ante la idea de tal casamiento; admito que fui engañada por vuestras suaves palabras y dulce adulación. Pero ahora, después de tres

semanas, la venda ha caído de mis ojos; sé la verdad. Os casasteis por mi dinero, y ahora me habéis dejado a un lado como un guante viejo. Así sea; tendréis vuestro dinero. Eso no es nada. Pero lo tendréis con mis condiciones.

El rostro de sir James parecía una máscara, aunque sus ojos centelleaban peligrosamente.

—¿Y ellas son?

—Mañana regreso a casa de mi padre. Vos diréis la excusa que mejor os plazca. Decid que la hija de un regidor se sintió incapaz de ocupar una posición tan elevada como la de ser vuestra esposa. Si elegís divorciarnos — que, sin duda, lo podéis hacer con vuestra influencia, — cesa el dinero. Quizá recordéis que esa era una de las cláusulas del contrato matrimonial; lástima para vos, ¿no es verdad?, que mi padre siente tanto prejuicio contra el divorcio. De modo que yo me quedaré allí, aun siendo esposa vuestra, y vos recibiréis el dinero.

Sir James meditaba, evidentemente reflexionando cómo le afectaría este nuevo desarrollo de los acontecimientos. Laura continuó:

—Por lo menos, tendrá el mérito de salvar a lady Rosa o cualquier otra pobre mujer del infierno que yo he su-

frido. ¡Hasta sir James Mertonbridge no puede cometer bigamia!

Sir James comprendió todo el significado de sus palabras, y su expresión se tornó diabólica. Si se divorciaba, perdía el dinero; si no lo hacía, ella seguiría siendo su esposa. Pero al dirigirse a Laura lo hizo con afectada indiferencia.

—Trataremos este asunto más extensamente mañana, Laura — le dijo con tranquilidad. — Ahora estáis cansada, e insisto en que bebáis una copa de vino.

Parecía que las fuerzas de Laura la hubiesen abandonado; se sentó cerca de la mesa, la cabeza hundida en los brazos extendidos. Al contemplarla, mi corazón estaba embargado de pena. Un cambio espantoso transformó el rostro del hombre que se hallaba a su lado. Había visto la posibilidad de escaparse de esa situación, y yo lo contemplaba fascinado, mientras que la lengua se me quedaba trabada.

Cruzó silenciosamente hasta un armario y de él sacó una pequeña botella. Luego miró a su esposa, que estaba aún inmóvil. Con la botella en la mano regresó a la mesa; después, dándole la espalda a la muchacha, sirvió mitad del

(Continúa en la página 28)

La espuma de seda que produce el jabón Corydalis nutre, suaviza y perfuma el cutis. Use diariamente jabón Corydalis, cuya fórmula maravillosa realzará su belleza.



Jabón
Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

FINAL DEL FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO"

UN Hombre

XVII

AQUELLA noche, apenas obscureció, me puse en viaje hacia Towson. A cada momento me volvía para convencerme de que nadie iba en mi seguimiento. Durante algunos kilómetros, entre Baltimore y Towson, me tuvo preocupado un gran sedán negro que marchaba detrás de mi coche, sin decidirse a pasarme, aun cuando varias veces amengué la velocidad. Pero mi intranquilidad duró poco, pues el sedán tomó finalmente la carretera de York y quedé dueño del camino.

Entretanto, la noche había cerrado por completo. Extremé mis precauciones. A cada kilómetro que corría, detenía el auto y paraba el motor. Con las luces apagadas, esperaba un rato para cerciorarme de que no era seguido. Así llegué hasta las inmediaciones del "cottage" de Randolph; dejé el coche oculto entre unos árboles, fuera del camino, y continué avanzando a pie.

La casa de los Paige estaba en tinieblas. Revólver en mano llegué junto al primer ventanal del sótano, me detuve unos segundos a escuchar y empujé suavemente la hoja, que cedió sin el menor ruido. Recordando la recomendación de Anderson, al tiempo de ponerme a horcajadas sobre el alféizar, lancé un débil silbido que alguien contestó desde el interior.

No había dado dos pasos cuando escuché, casi al lado mío, una voz que habría jurado era idéntica a la de Carroll.

—¿Es usted, señor Kay?— cuchicheó, al mismo tiempo que una mano se posaba sobre mi brazo.

—¿Usted aquí, Carroll?— tartamudeé, confieso que con espanto, porque estaba convencido de que Carroll continuaba grave después del golpe recibido en la cabeza.

Guiándome hasta la carbonera, pues mis ojos no se habían habituado aún a la obscuridad, Carroll me explicó:

—Fué un culatazo formidable, señor Kay, aunque no tanto como para impedirme venir aquí esta noche. El jefe ha hecho correr la voz de que estoy grave, pero no es cierto. Ha querido contar conmigo porque soy un tirador de primera.

—¿Y es verdad que usted no ha alcanzado a ver quién le dió el golpe?

—Por desgracia, es así— me respondió.— Espero, sin embargo, si el jefe no está equivocado, que podré devolverle la atención esta noche metiéndole dos balas en el cuerpo.

En eso una sombra se dibujó en el ventanal, sobre el fondo azul intenso del cielo. La hoja giró lentamente sobre sus goznes y escuchamos un tenue silbido.

—Es el jefe— dijo Carroll, aproximándose al hombre que acababa de saltar.

—¿Estamos los tres?— preguntó éste. Y cuando se enteró de que así era, cerró la ventana con falleba y fué a sentarse a nuestro

lado, sobre las pilas de carbón amontonado junto al quemador de basuras.

Hubo un momento de silencio, que Anderson rompió para decir:

—He estado pensando todos estos días en la carta que Sonia recibió la víspera del crimen y que, según la declaración del ama de llaves, le causó tan gran desazón. Me resultaba realmente inexplicable que a pesar de todas nuestras búsquedas, no hubiéramos podido hallar rastros de ella por ninguna parte.



Y ahora, mientras venía, se me ha ocurrido que bien pudo la pobre Sonia haber bajado al sótano, cuando se marchó miss Deane, para arrojarla al quemador.

—Pero Hurley, Katz y yo mismo— dijo Carroll— hemos escarbado entre las cenizas de la hornalla, señor Anderson. No había el menor resto de papel.

—Lo sé. Pero yo quiero aprovechar que aún es temprano para emprender una nueva búsqueda minuciosa. Me conformaría con hallar un trocito que, aunque carbonizado, me mostrara la letra de cierta persona...

Mientras esto decía, Anderson se había levantado. Abriendo la puerta de la hornalla y alumbrándose con su linterna eléctrica, metió medio cuerpo dentro del hogar y estuvo investigando en silencio durante largos minutos, en tanto que nosotros permanecíamos alerta para advertirle al menor ruido exterior que percibiéramos.

—¡Tenía razón! ¡Tenía razón!— murmuró, apagando la linterna y volviéndose hacia nosotros.

—¿Qué es lo que ha encontrado?— pregunté.

—Nada menos que la firma del nombre que yo sospechaba que había escrito la carta. Está en un trocito de papel que se salvó de las llamas y que se había quedado en un recoveco de la boca de la chimenea.

—¿Quién es?— inquirimos Carroll y yo a un tiempo.

—Lo diré después— declaró Anderson.— Puedo estar equivocado..., a menos que ese hombre sea el mismo que venga esta noche a rescatar la lámpara. Conviene esperar los acontecimientos antes de hablar.

No me pareció prudente insistir. Ya sabía yo que Anderson no acostumbraba comentar con nadie sus hipótesis hasta que no tenía grandes probabilidades de demostrar su exactitud.

¿Quién sería el firmante de la carta?, me preguntaba yo, entretanto. ¿El doctor Cleveland? ¿Randolfo Paige? ¿O alguien que hasta entonces no habíamos sospechado?

Varias horas fué preciso aguardar para aclarar el misterio. Tirados sobre las pilas de carbón, disimulados bajo bolsas de arpillera, estuvimos en acecho hasta la madrugada. Poco faltaba ya para que saliese la luna cuando oímos claramente un leve ruido, como si alguien estuviese tratando de forzar una de las ventanas de la cocina.

Instantes después, percibimos un rumor de pasos en la planta alta de la casa. Al cabo de un rato, las pisadas resonaron en la escalera del vestíbulo. Después oímos que se abría la puerta del sótano. El haz de luz de una linterna eléctrica se proyectó sobre el suelo. El asesino estaba allí. Indudablemente, antes de ir en busca de la prueba acusadora había querido cerciorarse de que no había nadie en la casa.

El hombre, ya más seguro, bajó la escalera del sótano. Su linterna enfocó sucesivamente todos los rincones del local. Por un momento, crítico para nosotros, la luz



EN EL Sendero

Por K. S. DAIGER

se paseó sobre las bolsas que nos ocultaban. La vi a través de la arpillera y cerré los ojos, con un involuntario calofrío de terror. ¡Qué diferencia entre esta peligrosa aventura y hallarse cómodamente sentado en la redacción escribiendo con espeluznantes detalles la narración de un crimen!...

Ahora la linterna apuntaba a la lámpara que colgaba del centro del techo. Luego se hizo la oscuridad. Comprendí de qué se trataba: el hombre, necesitando sus dos manos para maniobrar con la bombilla de luz eléctrica, habría guardado la linterna en el bolsillo.

Fué el momento elegido por Anderson para salir de su escondite.

— ¡Manos arriba! — gritó, enfocándolo con su reflector.

El hombre, de corpulenta figura, estaba de espaldas a nosotros. En lugar de obedecer la orden, intentó llevar la diestra al bolsillo, mientras la siniestra se empeñaba en terminar de desenroscar la lamparita.

— ¡Tire, Carroll! — ordenó el jefe, y siempre enfocando al hombre con la linterna que sostenía en su mano izquierda, hizo fuego con el revólver que esgrimía en la otra. Quizá por esto su tiro no dió en el blanco.

Pero la puntería de Carroll no falló. Retrasado en unos segundos, el joven tuvo tiempo, sin embargo, de impedir que el individuo repeliara la agresión con la pistola automática que había alcanzado a sacar. Su balazo fué tan certero, que dió en la mano del hombre, haciéndole soltar el arma.

— ¡Cuidado! — gritó Anderson. — Puede tener otro revólver. ¡Tire otra vez, Carroll!

Pero éste no obedeció. Inconsciente del peli-

gro que corría, se precipitó sobre el hombre, que acababa de caer al suelo lanzando una interjección.

— ¿Qué significa esto? — murmuró Carroll, asombrado. — Acérquese, jefe.

Anderson y yo nos aproximamos al caído.

— ¡Pero si es Judson! — dije yo, en el colmo del estupor. — ¡Qué error fatal!

— ¡Error? — gruñó Anderson. — ¡Este sujeto ha cometido dos crímenes execrables!

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Al llegar Randolph Paige a su casa, tuvo la tremenda sorpresa de encontrar a su esposa muerta, colgada de la araña de luz y una silla volcada a sus pies. La policía dijo que se trataba de un suicidio; pero Carroll, un joven pesquisante, afirmó que era un crimen y se propuso investigarlo. Randolph Paige se ve que oculta algo y máxime porque ha confiado la investigación a Judson, detective privado que no goza de buena reputación. Sonia recibió una carta que la impresionó, el mismo día que fué muerta o se suicidó. Se acusa a Paige de haber substituido una perla legítima con una falsa en el "pendantif" de su esposa. También aparece complicada la señora de Phelps, que fuma cigarrillos idénticos a los que se encontraron en el sub suelo de la casa de los Paige la noche del crimen. El doctor Cleveland confiesa que estaba enamorado de Sonia, y la señora de Phelps que fué a retirar unas cartas que comprometían al doctor. La policía detiene a Timoteo Stokes, ladrón conocido, acusado por Judson de haber estado oculto en el sótano de la casa la noche del crimen. Misteriosamente es muerto Mac Nalley, uno de los policías, en la casa de Paige, donde alguien entró para violentar un mueble. Por error, Anderson fué herido por Judson. Alguien apagó la luz que había en el sótano la noche del crimen y para ello aflojó la bombilla eléctrica. La policía espera que esa persona vuelva para borrar las impresiones digitales o cambiar la lámpara, y se pone en accho.

¡Revíselo, Carroll!

Este así lo hizo. Bajo sus pies crujían los trozos de la lamparita eléctrica, que se había estrellado contra el suelo al caer Judson.

— No hay más que esto — dijo Carroll, despojando al detective de una segunda pistola automática.

— ¡Y ahora, levántese, perro infame! — rugió Anderson. — De nada le valdrá hacerse el muerto conmigo. ¡Levántese para que le coloque las esposas!

Judson se incorporó.

— ¡Vaya un modo de apagar faroles! — dijo queriendo aparecer jovial, mientras oprimía con el pañuelo la herida de su mano. — Vengo aquí en busca de una prueba y por poco me matan...

— ¿En busca de una prueba? — replicó Anderson, sarcástico. — ¡Usted vino aquí para destruirla! La bomba que acaba de romperse no es la que tenía sus impresiones digitales. No soy tan mal detective como usted piensa, Judson. Esta tarde ha sido quitada y la tengo bajo llave en el Departamento, lista para probar que es usted el asesino de la señora de Paige y del pobre MacNalley. Y tengo otra prueba, además: un trozo de la carta que usted escribió a su víctima la mañana antes del crimen.

Judson estaba anonadado. Con un gesto de resignación tendió las manos a Anderson para que le colocase las esposas.

— Subamos a la biblioteca — dijo Anderson. — Hay que telefonar a la comisaría de Towson para que nos manden un carruaje digno de conducir a este señor hasta Baltimore. Carroll, haga el favor de decir al comisario que también necesitamos un médico que cure la mano del pobrecito Judson.

— ¿Entonces — pregunté, todavía dudando — puedo comunicar a mi diario que es Judson el autor de la muerte de la señora de Paige?

— Puede usted afirmarlo sin temor a equivocarse — me aseguró el jefe. — El cómo y el porqué lo sabremos en seguida, si es que Judson prefiere hablar ahora mismo y no ante la justicia.

— Hablaré ahora mismo — dijo Judson. — Comprendo que es mejor. Al fin y al cabo, no he tenido la menor intención de hacer ningún daño a la señora de Paige. Su muerte fué un desgraciado accidente en el que tuvo parte la mala pata que me persigue hace un tiempo.

He aquí lo que Judson, con la misma tranquilidad con que hubiera podido relatar la más brillante de sus hazañas, nos reveló acerca del crimen, una vez que Carroll telefonó al comisario de Towson y yo me puse a hablar con el director de mi diario:

— Todo se desarrolló en la forma más natural del mundo. Yo sabía que el doctor Cleveland, de la Fiscalía del Estado, tenía especial interés, probablemente a pedido de ustedes los de la policía, en armarme un proceso para obligarme a cerrar mi agencia de investigaciones privadas. Mi fuerte ha sido siempre el "chantage". Por lo tanto, lo primero que se me ocurrió para librarme de la persecución de Cleveland fué hacerlo vigilar por mis hombres para ver si le descubrían alguna de esas fallas capaces de hacerlo desistir de sus intenciones contra mí.

"Tuve la suerte de enterarme, en esa forma, de su posible idilio con la señora de Paige, a la que visitaba con excesiva frecuencia, casi siempre cuando Randolph Paige no estaba en casa. Poco les costó a mis sagaces agentes sorprender a un servidor de Cleveland llevando misivas a la dama.

"La solución habría estado, para mí, en dar con una siquiera de esas cartas. Por dos veces uno de mis hombres logró entrar en el chalet; pero por más que buscó no pudo posesionarse de ninguno de esos documentos.

"Entonces se me ocurrió otro plan. Escribí a la señora de Paige diciéndole que era un detective particular encargado por el coronel Paige de averiguar el género de vida que su hijo Randolph llevaba y las especulaciones que realizaba en la Bolsa. Como ustedes comprenderán, mi agencia estaba bien enterada de los entretelones de la familia Paige.

"Decía en mi carta a la señora que me hallaba en posesión de pruebas suficientes para que el coronel se enemistase con su hijo, y que en manos de ella estaba que el viejo no se enterase de la verdad.

"El 4 por la mañana la llamé por teléfono y le pedí una inmediata entrevista. Accedió a que se realizara tarde en la noche, pues antes, según me dijo, iba a tener visitas. Convínimos en que entraría en la casa cuando éstas se marchasen, lo cual ella me indicaría encendiendo la luz de una de las habitaciones del piso alto.

(Continúa en la página siguiente)



La ventaja del purgante compuesto de vegetales

Purgantes los hay de muchas clases: preparados con drogas, substancias de orden químico, mezcla de ambas, productos de síntesis, aguas minerales, etc., etcétera.

La existencia de tantos purgantes demuestra que el empleo periódico o permanente de un producto de esta índole es necesario para casi toda persona. Pero lo importante es elegir el producto adecuado para cada cual, y aquí conviene tener en cuenta que un buen purgante no sólo debe ser eficaz, sino reunir también estas cualidades:

1º No ser de efecto drástico, como lo son ciertas drogas, para no irritar y debilitar luego el intestino.

2º No recargar inútilmente la labor del estómago, como suele ocurrir con los purgantes sólidos, y aún aceitosos, más trabajosos de digerir que los líquidos simplemente.

3º Ser de sabor agradable, para evitar la sensación de repulsión, náuseas, etc., que producen las aguas minerales y otros de sabor desagradable.

Los purgantes compuestos de vegetales elegidos suelen reunir estas cualidades, y entre éstos se destaca el renombrado "Té Suizo", compuesto de hierbas, hojas y flores de los Alpes de Suiza. El "Té Suizo" es de reconocida eficacia como purgante y laxante, y tomado como cualquier té común, es grato al paladar, no es de efecto drástico, y no dificulta la labor del estómago.

El "Té Suizo" es, pues, el purgante y laxante por excelencia, y se vende en las farmacias a un precio al alcance de todos.

Conoce la cocina económica

Primus

aplicable a cualquier calentador?
Pida catálogo N° 6 gratis a

Casa Primus
Stg. del ESTERO 143
Buenos Aires



ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHAS Y FORTUNA
Mande su dirección y 0.20 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo ABSOLUTAMENTE GRATIS. — Diríjase a: NOVELTIES JEWELLS CO

Corrientes 922 B. Aires

GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoritas.

Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones

INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"
Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

QUEMADURAS
de
SOL
use
PASTA VASENOL

"Y así fué. Anduve merodeando en torno del chalet hasta que vi salir a Cleveland con la señora de Phelps y vi encenderse la luz en el cuarto de arriba. Llamé. Bajó a abrirme la misma Sonia y subimos al piso alto. Ella quería comprar mi silencio ofreciéndome una perla; pero yo le expliqué claramente cuál era el precio de mi discreción: las cartas de Cleveland. Naturalmente, me negó tenerlas. Su actitud me convenció de que las guardaba en alguna parte, y decidí buscarlas.

"Utilizando el corón de seda que llevaba a la cintura de su bata, la amordazo bien y corro al dormitorio. Abro fácilmente la pequeña caja de seguridad empotrada en la pared, pero no encuentro en ella más que alhajas y dinero. Vuelvo, entonces, junto a Sonia para amedrentarla con el revólver y hacerle confesar dónde esconde las cartas. Está sin sentido. Trato de reanimarla y compruebo que ha muerto. Entonces se me ocurre preparar la escena fingiendo un suicidio. Aquí cometo el primer gran error de mi carrera: me quito los guantes que he utilizado para realizar el trabajo. Bajo a escape al vestíbulo para huir, porque he oído llegar un auto. Ya no hay tiempo de salir por la puerta de calle. Alguien anda en la cerradura. Abro la primera puerta que encuentro a mano, creyendo salir al jardín, y me encuentro con que me he acorralado en el sótano. Lo primero que se me ocurre es que Paige, que supongo que es quien acaba de llegar, ha oído algo y entra al sótano y me descubre. Corro a aflojar la bomba de luz eléctrica, y al hacerlo noto que hay un ventanal abierto de par en par. Entonces no me detengo más. Salto y me escapo."

Historia de una noche...

(Continuación de la página 25)

contenido en una copa que llenó de vino.

—Bebe, mi amor — le dijo con suavidad. Yo traté de avisarle, pero ningún sonido escapó de mis labios. Podía solamente observar, impotente.

Laura estiró el brazo, con un gesto de completo cansancio, y bebió el contenido. El rostro de sir James se iluminó con una expresión de triunfo. Una vez más traté de gritar, de saltar de mi silla y agarrar la copa. Pero era demasiado tarde. Durante cinco segundos Laura lo miró fijamente, luego se puso de pie, las facciones ya contraídas por la agonía. Por el gran hall abovedado cundió un grito agudo: "¡Asesino!", antes que Laura se desplomara, asiendo de la mesa. Y con esto el poder del movimiento volvió a mí y corrí hacia el hombre, para encontrar-me en el suelo bañado de sudor. Miré a mi alrededor estúpidamente: las luces eléctricas aún brillaban encima de mí, mi ropa se hallaba junto a la chimenea, la mesa estaba limpia. Todo había sido un sueño.

Me repuse gradualmente, aunque mis manos aún temblaban por la intensidad de mi sueño. Y luego me puse la ropa nerviosamente, aunque aún estaban húmedas. Nadie me hubiese convencido para que me quedaría otro minuto en el hall. La lluvia había cesado; la débil luz del amanecer se estaba filtrando por las ventanas. Y diez minutos más tarde, dejando todo exactamente como lo había hallado, estaba caminando por la avenida. ¡Quería cuanto antes alejarme de ese lugar!

Anduve caminando sin rumbo durante horas, con la mente aún obsesionada por la pesadilla, hasta que a las siete y media me encontré frente a un garage, donde un muchacho medio dormido comenzaba a desperezarse. Llamé al dueño, quien me prometió remolcar mi auto hasta allí. Luego fui a una posada que me indicaron y di órdenes para que me sirvieran el desayuno.

—¿Y lo de MacNalley? ¿Cómo fué?

—preguntó Anderson.

—Cuando tuve la suerte de que Randolph Paige me encomendara la gestión de rescatarle la perla de manos de la Brooks, creí que podría arreglarlo todo a mi modo. Pero ustedes no me dejaron solo un instante. Necesitaba recuperar mi carta para estar seguro. La única oportunidad la tuve la noche en que se reunieron todos en la biblioteca.

—Ahí es cuando empecé a sospechar de usted — dijo Anderson. — Sólo a usted podía dejarlo pasar MacNalley. Pero como le desconfiaba, debe haberlo seguido hasta el piso alto. Le sorprendió arriba tratando de violentar algún mueble en busca de la carta ¿verdad?

—Así es — admitió fríamente Judson. — Viéndome perdido, hice fuego sobre él, ya dispuesto a jugarle la vida. Tuve el tino de apagar la luz del vestíbulo y bajé para escapar. Pero se abrió la puerta de la biblioteca y salió este señor. Me desembaracé de él como pude, alcancé a echar llave a la puerta y salí al jardín. Lo demás, ya lo saben.

En ese momento oímos detenerse un auto a la puerta.

—Vamos, Judson — dijo Anderson. — Ya vienen a buscarlo. ¿Usted, Kay, nos acompañará?

—Lo siento, amigo Anderson — respondí. — Desde aquí mismo, para no perder tiempo, trataré de telefonar a Reynolds el inesperado final del asunto, a fin de que salga una edición extraordinaria por la mañana. ¡Adiós, Judson! Siento no poder escribir un artículo laudatorio sobre usted, como me lo había pedido. Espero verlo muy pronto... ¡colgando del extremo de una cuerda!

FIN

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas • Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Depositorio: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Procurador

Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho. Pida informes por carta a:

INSTITUCION "MORENO"
Avda. Nazca 2862 Buenos Aires

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de
Blenorragia-Gonorrea
que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros: "...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero NO MATAN a los gonococos." TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Ud. se decide a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo? Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Sulzo - Argentina, Ltda. S. A.
Rivadavia, 2234 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre
Dirección
Ciudad o pueblo F. C.
M. A.

ción hasta que oí mencionar el nombre de sir James.

—Sir James fué el tercer barón, señoras y señores; aquél es su retrato. Y fué a él a quien le ocurrió una terrible tragedia en este mismo hall.

Hizo una pausa solemnemente, poniéndose en orden con una mirada.

—Viníendo al hogar con su flamante esposa, ordenó a los sirvientes que se retrasen, y se sentó a cenar en la misma mesa que ustedes ven. Sir Humphrey, el padre de sir James, era un gran viajero. Y había coleccionado en el curso de su vida algunas raras antigüedades que les voy a enseñar.

Yo estaba parado cerca del armario antes que Parker se acercase, y me miró sospechosamente.

—Ustedes ven esa botella, que ahora no contiene nada sino agua. Pero en aquellos días estaba llena de un veneno mortal, hecho por los Borgias. Lo que sucedió exactamente no está muy claro; pero, según parece, después que sir James le enseñó las bellezas de su colección a su esposa, la dejó sola un rato. Súbitamente se oyó un grito, y volviendo con toda prisa, la halló muerta en el suelo. Desesperado, miró enloquecido a su alrededor y encontró la botella medio vacía sobre la mesa. Lo que había sucedido sólo se puede adivinar. No queriendo asustarla, no le había dicho que la botella contenía veneno. Y ella, sacándola del armario, habrá creído que era algún licor exquisito. De todos modos, bebió un poco de él, y la misma noche que llegó a su hogar murió.

¿De modo que esa era la historia que sir James había referido y con la que se había salvado?

—Meses más tarde, cuando su dolor se hubo mitigado — continuó Parker, — sir James se casó con lady Rosa Ferrington, y su hijo mayor, sir Thomas, el que ven colgado al lado de su padre...

—Me imagino — dijo una voz — que fué un accidente. No hubo dudas de que fuera un crimen, ¿no es verdad?

Fuí el blanco de todas las miradas, y me di cuenta que la voz era la mía.

—¡Los barones de Mertonbridge Hall no asesinan a sus esposas — dijo el señor Parker con frialdad, contemplándome como si yo fuera más insignificante que una cucaracha.

—¡Esto no es el cine, joven! — me dijo una señora gruesa, siguiendo indignada al señor Parker.

Sentía deseos de reírme a carcajadas. ¡Si hubiesen sabido lo que sabía yo! Después de un rato me escabullí silenciosamente, sin duda, confirmando la opinión que el señor Parker se había formado de mí.

Los años corrieron; y por supuesto, el recuerdo de ese sueño se empañó. Luego una mañana vi un anuncio en el diario que lo traje de nuevo a mi mente: "Se anuncia el compromiso matrimonial de sir Bryan Mertonbridge, barón de Mertonbridge Hall, Sussex, con la señorita Joan Tomkins."

Y en eso también quedó relegado al olvido, hasta el día en que almorcé con Juan Anstruther en el club, el día que ahora recuerdo con una especie de fascinación horrorizada, porque sabía entonces lo que iba a ocurrir como que el sol se iba a poner. Y sin embargo, ¿qué podía haber hecho? Estaba sentado dos mesas más allá de la nuestra, magníficamente hermoso, de facciones aguileñas, y sabía la contestación antes de preguntar.

—Ese es Mertonbridge — me respondió Juan. — Buen mozo, ¿no es cierto?

—No tanto como el tercer barón — le dije, — aunque asombrosamente parecido.

—¡El tercer barón! ¡Un poco antes de nuestra época, viejo! — se rió.

—He visto su retrato — le contesté brevemente. — Está comprometido, ¿no es cierto?

Juan asintió con la cabeza y bajó la voz.

—Con una muchacha australiana. El padre nada en plata, lanas o algo por el estilo. Y lo pondrá a Mertonbridge a flote, pues está completamente en las últimas. ¡Hasta el cuello con los prestamistas! Es eso, por supuesto, lo que le ha impulsado a hacerlo, porque (entre nosotros) el viejo Tomkins es bastante burgués, como sus ovejas, y la chica no es ninguna belleza. Una familia muy digna, muy honrada, pero no exactamente con lo que uno creería que se casaría un Mertonbridge. ¿Qué te pasa, viejo? Parece que te sintieras mal...

—Nada — le dije, y mi voz me parecía extraña a mí mismo. — Hablando de eso, ¿no había, acaso, otra chica?

—Sí, pero no todo el mundo lo sabe. El y lady Janet Pulborough hace dos años que están enamoradísimos. En un tiempo hubo una especie de compromi-

so entre ellos, según tengo entendido, pero el viejo Pulborough no tiene un centavo, de modo que se acabó el asunto. Fué entonces cuando Mertonbridge fué al exterior y enlazó una oveja. ¡Caramba! ¡Tienes una expresión rarísima! ¿Estás seguro que no te sientes mal?

—Está bien, Juan — le contesté. — Tomaré una taza de café en el fumoir.

Sí, lo sabía entonces. Lo sabía, digo, y, sin embargo, ¿qué podía hacer?

Eso fué hace seis meses, y todos ustedes lo han leído en los periódicos: "Horrible tragedia en Mertonbridge Hall. Una espantosa tragedia ocurrió anoche en Mertonbridge Hall, propiedad de sir Bryan Mertonbridge. Se recordará que su enlace con la señorita Tomkins, hace tres semanas, fué el acontecimiento de la temporada. Parece que la feliz pareja había regresado de su luna de miel ayer por la tarde, y que después de la cena sir Bryan estaba enseñando a su esposa algunos de los trofeos que había coleccionado en el curso de sus viajes. Entre ellos había unos dardos hindúes, la punta de los cuales estaba empapada con un veneno mortal. Sir James le recomendó a su esposa que tuviese mucho cuidado con ellos, cuando un

súbito llamado telefónico lo hizo alejarse del cuarto. Mientras se hallaba en el teléfono, cundió un grito agudo, y regresando apresuradamente, halló a la desgraciada señora retorciéndose en el suelo. Medio minuto más tarde falleció en brazos de su esposo.

"Lo que sucedió está bien claro. Por un terrible infortunio, lady Mertonbridge debe haberse pinchado el dedo con uno de los dardos; se podía ver la señal. Y el veneno hizo su efecto fatal.

"Las condolencias de todo el mundo acompañarán al acongojado esposo, que se encuentra completamente quebrantado."

¿Coincidencia? Durante todo el día las palabras del señor Parker han estado zumbando en mis oídos: "Los barones de Mertonbridge Hall no asesinan a sus esposas."

¡Quién sabe!

FIN



DINAMISMO

La dinámica actividad creadora de su potente imaginación, dormirá mientras su cabeza esté presionada por la congestión de sus nervios.

Tome un GENIOL, que al despejar su cabeza, dará alas a su imaginación para desarrollar los proyectos con la seguridad de los espíritus fuertes y emprendedores.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

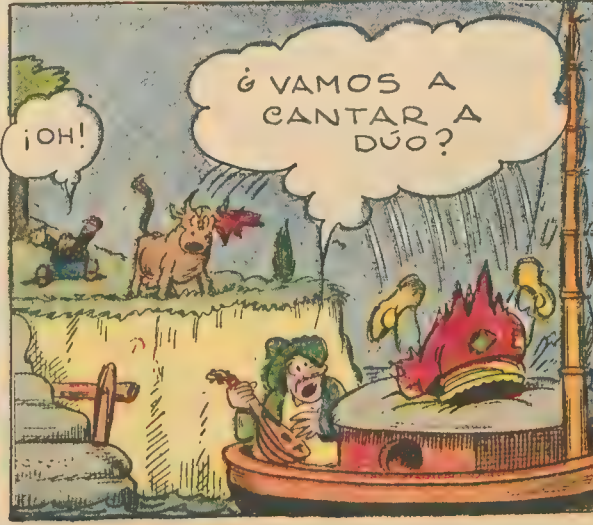
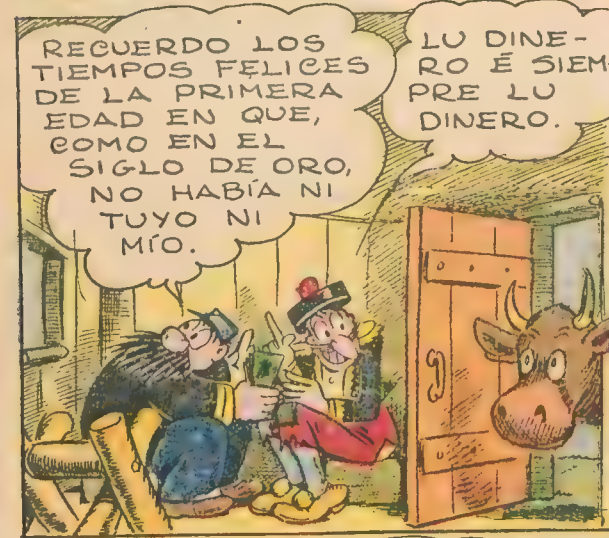
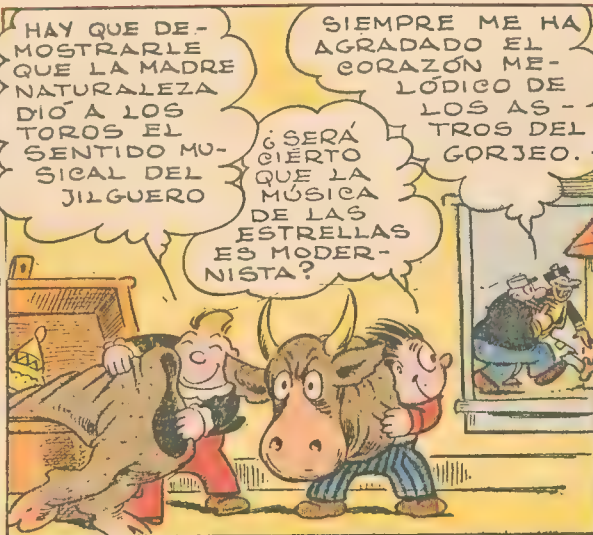
GENIOL

30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Ante numerosa concurrencia se realizó el acto inaugural del IV Salón de Primavera, que auspició el Ateneo Libre de San Juan.



"Mundo Argentino" en SAN JUAN



Cabecera del lunch ofrecido en honor de la nueva regenta de la Escuela Normal Mixta Sarmiento, señora María Angélica Moreno de Varando, y de la subregenta, señora María Quiroga Fonseca. Fué un homenaje cordial.



La delegación mendocina del Rugby Club fué muy agasajada en el estadio del parque de Mayo por sus colegas sanjuaninos, con motivo de su visita.



Núcleo de concurrentes al baile efectuado en la Casa España, durante un intervalo de la fiesta danzante.

Fotos Jordán y "Grafo".

Manos Hermosas!
— prueba de que su ropa
no ha sido dañada.

Si sus manos quedan ásperas y coloradas los días de lavado - PELIGRO! - su ropa también se perjudica. He aquí la manera más fácil de probar la calidad del jabón que usa para lavar - al terminar, fíjese en sus manos. Jabón "SUNLIGHT" las deja suaves y blancas, lo que demuestra que Jabón "SUNLIGHT" es puro y seguro.

La próxima vez que lave pruebe el Jabón "SUNLIGHT" tanto para su ropa fina como para sus manos. Su espuma extra jabonosa le evitará tiempo y trabajo, y además estará segura, viendo la suavidad de sus manos que su ropa no ha sido dañada.

JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

S.L. 102

¡HASTA EL AÑO



ESCUELA N. 16 DEL CONSEJO ESCOLAR VIII.

Directora:
SEÑORITA MARIA LUCIA ROMERO.



Con extraordinario entusiasmo se realizaron en todas las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación las fiestas de fin de curso, justo premio para las niñas y niños que durante el año se han aplicado al estudio y que se disponen a disfrutar de las vacaciones. Todos los actos se desarrollaron ante numeroso público compuesto por autoridades escolares y padres de los alumnos, que tuvieron una hora de sano esparcimiento viendo actuar a los pequeños en diversas interpretaciones teatrales o artísticas. En esta doble página damos algunas muestras de lo que fueron esas fiestas, tan dignas de ser estimuladas como mejoradas año tras año.

Niño Antonio Alfredo Federici, de la Escuela N° 24, del Consejo Escolar XVIII, interpretando "Caballito criollo", poesía de Belisario Roldán.



ESCUELA N° 7, DEL CONSEJO ESCOLAR XVIII.

Directora:
SEÑORITA MARGARITA ONTIVEROS.



ESCUELA N° 17, DEL CONSEJO ESCOLAR XVIII.

Directora:
SEÑORA CONCEPCION B. DE SUAREZ.



NIÑOS ETHEL, ZULMA Y CARLOS A. DE DIEGO, DE LA ESCUELA N° 15, DEL CONSEJO ESCOLAR VIII, APLAUDIDOS INTERPRETES DE UNA DANZA GITANA

QUE VIENE, CHICOS!



ESCUELA N° 1, DEL CONSEJO ESCOLAR XI.
Director:
SEÑOR FILIMER F. VERON.



ESCUELA N° 6, DEL CONSEJO ESCOLAR XV.
Directora:
SEÑORA DOLORES ANA DE BALBARREY.



ESCUELA N° 2, DEL CONSEJO ESCOLAR XVII.
Director:
SEÑOR ALEJANDRO DENETT.



ESCUELA N° 19, DEL CONSEJO ESCOLAR XII.
Director:
SEÑOR ALBERTO HARRINGTON.



ESCUELA N° 3, DEL CONSEJO ESCOLAR VIII.
Directora:
SEÑORA ROSA G. DE LENZI.



ESCUELA N° 13, DEL CONSEJO ESCOLAR VII.
Director:
SEÑOR JOAQUIN RIERA

LA EXPOSICION ANUAL DE PETISOS DE POLO

He aquí a uno de los petisos que fué llevado a la Exposición de Palermo mientras es sometido a un cuidadoso tratamiento.



Los señores Miguel E. Martínez de Hoz y Carlos Crawford Smith, que actuaron como jurados, y el señor Francisco J. Balfour, que fué designado árbitro.



"Peperina", una alazana de seis años que presentó el señor Arturo J. Kenny y con la cual obtuvo en una de las primeras categorías un 1er. premio.

Cuatro seleccionados de yeguas tipo madre.



La cabeza del campeón, en la que ostenta los tres primeros premios obtenidos en las distintas categorías en que fué presentado y abajo, el distintivo máximo de campeón.

Organizada por la Asociación Argentina de Polo se realizó hace pocos días en los campos de dicha institución, en Palermo, la Exposición Anual de Petisos de Polo. Aunque el número de animales inscriptos en las distintas categorías no fué tan numeroso como en años anteriores, las sobresalientes condiciones de los ejemplares expuestos compensaron con su calidad la citada disminución. Desde temprano se reunieron los jurados para proceder a la elección de los petisos que por su línea o condiciones podían optar a los premios. La elección del campeón de la muestra se realizó por la tarde, y correspondió a "Golosina", una espléndida yegua alazana, de cinco años, expuesta por Alberto Mulhall.



El desfile de un conjunto de petisos ante los jurados, poco antes de ser sometidos a prueba.



"Golosina", la magnífica yegua hija de "Monóculo", que presentó el Sr. A. Mulhall y con la cual obtuvo el premio máximo.



El jurado señor Carlos Crawford Smith probando uno de los petisos que presentó el "gaucho" Manuel Andrada en la clásica exposición anual de Palermo.



Miguel E. Martínez de Hoz, que realizó una impropia tarea como jurado en dicha exposición, en el momento de probar uno de los petisos.



Frenando un lindo petiso ante los jurados.

Fotografías de Bay Baudoin

A NIVERSARIO de LA PLATA

La ciudad de La Plata ha celebrado muy dignamente el 52º aniversario de su fundación, y tributó con este motivo un fervoroso homenaje a su fundador, doctor Dardo Rocha, a cuya memoria se ha erigido un monumento en la plaza que lleva su nombre. El Presidente de la República, sus ministros, el gobernador de la provincia, el intendente municipal de la localidad, gran número de invitados especiales y el entusiasmo del pueblo platense dieron a todos los actos gran relieve.



El Presidente de la República, general Agustín P. Justo, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Federico Martínez de Hoz, y miembros de la comitiva oficial al llegar a la plaza Rocha para dirigirse al palco desde donde fueron pronunciados los discursos del acto inaugural.



Con el gobernador de la provincia se dirige el general Justo en automóvil hacia la plaza Dardo Rocha para asistir a la inauguración del monumento al fundador de La Plata.

Acompañado del presidente del Jockey Club de La Plata, doctor Uberto F. Vignart, aparecen en esta fotografía el general Justo y otras personas durante la visita a la citada institución.



Niñas de la Escuela Normal depositando una gran corona de flores naturales al pie del monumento del doctor Dardo Rocha, inaugurado con motivo de la celebración del 52º aniversario de La Plata.



El ministro de Gobierno, doctor Rodolfo Moreno, pronunció un elocuente discurso durante el acto de la inauguración del monumento al doctor Dardo Rocha.



El ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, y la señora Nilda Zaldívar de Berro, en el palco oficial, durante los discursos, en la plaza Dardo Rocha.



Tropas de marinería participaron del desfile que se verificó ante las autoridades, y aquí aparecen al pasar frente a la Casa de Gobierno.



El intendente municipal de La Plata, señor Juan Carlos Chaumell, y su esposa, presenciando los actos que se celebraron en la plaza Rocha.

Fotos de la Mela

NOTAS GRAFICAS DE TUCUMAN

El candidato a gobernador de la Concordancia, ingeniero José Padilla, rodeado de los delegados de la entidad mencionada, después de su proclamación.



Profesores y estudiantes de la Escuela Nacional de Comercio de Rosario que hicieron una gira de estudio por Tucumán.

Durante la fiesta artística realizada en el local del Fascio Italiano con motivo de la celebración del nuevo aniversario de la victoria italiana.



Componentes de los equipos de basket-ball Sportivo Barracas y All Boys, de la capital federal y Tucumán, respectivamente, que sostuvieron un match en el que resultó vencedor el primero.

Fotos Martín

Sano y Robusto

gracias a la insuperable



SPANKY, el pequeño héroe de "La Pandilla" de la Metro-Goldwyn-Mayer.

MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA

Léa todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

FABRICA REGIONAL DE MUEBLES
RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires

ACARREO, EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.



Conjunto Moderno de dormitorio y comedor, en Abedul Filandés botado, de cantos redondos y tallas a relieve, sólida y prolija mano de obra, compuesto de: Ropero tres cuerpos, toilet, dos mesas de luz, cama dos plazas con clásico Imperial, Banqueta. Un aparador gran formato con vitrina interna, mesa octogonal 8/10 cubiertos y 6 sillas asiento tapizado en cuero

275

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo general
RIVADAVIA 2362 BUENOS AIRES



Damos más vida a nuestros hogares y embellezamos nuestros vestidos con bordados novedosos y alegres! Un juego de lunch, o de toilette los puños o la pechera de una blusa, cobran más individualidad bordándolos artísticamente, con los colores firmes del

ALGODON MECHA
—ANCLA—

EL MODERNO HILO DE BORDAR QUE ECONOMIZA TIEMPO

¡SEAMOS ALEGRES!

Este folleto contiene un artístico motivo en color, calcos del mismo e instructivas indicaciones de las infinitas aplicaciones que puede dársele. Solicítelo en Tiendas y Mercerías, Precio 10 chvs. También puede pedirlo a La Plata Reel Cotton Co. Ltd., calle Pigueras 770, Buenos Aires, o Calle Salta 1464, Rosario, enviando adjunto 12 chvs. en estampillas, y se le remitirá a vuelta de correo.

ACTUALIDAD de la CAPITAL



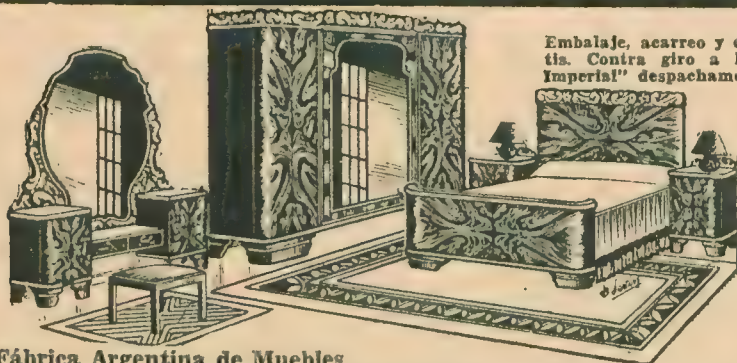
Concurrentes a la demostración ofrecida por un núcleo de amigos en obsequio del señor Manuel Lanza, con motivo de su enlace. La demostración consistió en una comida íntima, que fué servida en el restaurante Corrientes, y a la que asistió un grupo de amigos y compañeros de labor del obsequiado.



El embajador de los Estados Unidos, señor Alexander W. Weddell, que presidió el almuerzo de camaradería de la "Asociación Argentina de Importadores de Automóviles y Anexos", que se sirvió recientemente en el Jockey Club.

NO PAGUE LUJO...!!

COMPRE DIRECTAMENTE EN LA FABRICA



Embalaje, acarreo y despacho Gratis. Contra giro a la orden "La Imperial" despachamos en seguida.

Fábrica Argentina de Muebles

LA IMPERIAL
(3044-CORRIENTES-3044-Bs. As.)

Fino Dormitorio tallado a mano, en Raíz de Nogal de Italia. 13 piezas \$ 325.-

Comedor, haciendo juego \$ 255.-

Para purgarse bien

Un vaso en ayunas de

AGUA MINERAL

RUBINAT LLORACH

MAXIMA ACCION NO IRRITA NI CAUSA DOLORES



Alumnas de la Escuela Profesional número 1 "Osvaldo Magnasco", que distribuyeron ajueres en la sala de maternidad del Hospital Piñero.



Otro grupo de alumnas del mismo establecimiento acompañadas por la doctora Pintos Rosas, profesora de medicina, en el hogar de dicha escuela.

Fotografías de "Mundo Argentino"

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

ALMENDRIL
FABRICANTE
BRANCATO

PARA LA MUJER

Labores

MATERIAL A EMPLEARSE:

- 4 ovillos de algodón
Lucero "CADENA"
Nº 8, color F. 610
(Crudo).
- 1 ganchillo para cro-
chet "Washford"
Nº 3.
- 4 botones de nácar.

Instrucciones: Empezar con una cadeneta de 81 puntos. **1ª Hilera:** En la 6ª c desde el ganchillo hacer 1 mp, * 3 c, saltar 2 c, 1 mp en la siguiente, repetir desde * hasta el final de la hilera, 4 c, volver. **2ª Hilera:** 1 mp en el oj de 3 c, * 3 c, 1 mp en el oj siguiente, repetir desde * hasta el final de la hilera. Repetir 7 veces la última hilera. Trabajar hasta el final de la 9ª hilera, unir en redondel trabajando 3 c, 1 mp en el primer oj de la hilera. Continuar trabajando en redondel. En la 4ª vuelta empezar a aumentar para el pulgar. Aumentar en el 5º oj y el 8º, contando desde la abertura. Para aumentar, trabajar 1 mp, 3 c, 1 mp en el mis-



GUANTES al CROCHET

mo oj. Hacer aumentos en las hileras 10ª, 16ª y 22ª. El aumento se hace 1 oj hacia afuera sucesivamente, de manera que, después de cada aumento, el fuelle del pulgar tenga 2 oj más de ancho. Después de hacer la 21ª vuelta, se empieza a hacer el pulgar. Unir entre el pulgar y la mano con 8 c, y tejer 12 oj en cada vuelta hasta la punta. Disminuir en cada 2º punto en la penúltima vuelta. Para disminuir, omitir las 3 c entre los mp). Trabajar una hilera de mp en la última vuelta. La mano, desde el pulgar hasta los dedos, tiene 16 vueltas. Pruébese el guante, y marcar la posición de los dedos. Trabajar los dedos de la misma manera que el pulgar, pero con 3 c solamente entre los dedos. Hacer tantas vueltas de oj como se necesiten, y disminuir en la punta como para el pulgar.

Abreviaturas:

- c — cadenilla
- oj — ojalillo
- mp — medio punto
- b — bareta

Puño: Saltar 1 espacio dos veces en la primera hilera para que quede pareja. **1ª Hilera:** Unir el hilo en la abertura, 3 c (en lugar de 1 b) en el primer oj, 1 b en el mismo lugar, * 2 c, 1 mp en el oj siguiente, 2 c, 1 b en el oj siguiente, 3 c, 1 b en el mismo oj, 2 c, 1 mp en el oj siguiente, 2 c, 2 b en el oj siguiente, repetir desde * hasta el final de la hilera. Unir con 1 punto corrido. **2ª Hilera:** 2 b sobre 2 b, * 5 c, 8 b en oj de 3 c, 5 c, 2 b sobre 2 b, repetir desde * hasta el final de la hilera. Unir con 1 punto corrido. **3ª Hilera:** 2 b sobre 2 b, * 2 c, 1 mp en el centro de 5 c, 5 c, 1 mp en el centro de 8 b, 5 c, 1 mp en el centro de 5 c, 2 c, 2 b sobre 2 b, repetir desde * hasta el final de la hilera. Unir con punto corrido. **4ª Hilera:** 2 b sobre 2 b, * 5 c, 1 mp en centro de 5 c, 5 c, 1 mp en centro de 5 c, 5 c, 2 b sobre 2 b, repetir desde * hasta el final de la hilera. Unir con punto corrido. Esto completa el primer motivo. En el 2º motivo, tejer 4 b sobre las 2 b consecutivas del primer motivo; en el 3er. motivo, 6b; en el 4º, 8 b, en el 5º, 10 b, ensanchando el puño. Lo restante del motivo se teje como para el primer motivo. Trabajar una hilera de mp alrededor de la abertura, y hacer 2 oj de 6 c para abrochar. Coser 2 botones de nácar. Al trabajar la otra mano, hágase el fuelle del pulgar en el lado opuesto.

PARA LA MUJER

LENCERIA FINA y ELEGANTE



1. De líneas muy sentadoras es este modelo de crêpe satén celeste. Un volado adorna el escote cuadrado y el ruedo de la falda. 2. Capita que acompaña al modelo anterior. Se sujeta con un lazo souple. 3. En crêpe lingerie está realizado este camisón. Tablitas fruncidas en la cintura le prestan amplitud a la falda. Lo adorna encaje aplicado con punto turco. 4. Camisón de gasa chiffon. Está adornado con alforcitas dispuestas en forma de rombos y encaje Alençon. 5. En satén mate floreado está realizado este négligé. El cuello y el lazo que señala el talle, son de satén liso. 6. Muy nueva es la línea en este négligé de grueso crêpe mate. 7. En satén está confeccionado este delicado modelo de camisón. Las costuras están unidas por vainillas. Flores de satén adornan el escote y las mangas y un volado el ruedo. 8. Viso y calzón de satén adornados con encaje Alençon.

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

La PERFECCION
en los
nuevos PEINADOS

En este encantador peinado, la frente está adornada con un flequillo formado con rizos suaves.

LOS rizos, los flequillos, los remolinos y los bucles son esenciales en los nuevos peinados para 1935! En la exhibición de peinados que se llevó al cabo recientemente en Nueva York, algunos de los peinadores más famosos superaron sus creaciones previas, al conferir a las nuevas una variedad de características modernas y sentadoras.

Los flequillos predominan en todas las frentes, y las ondas arremolinadas adornan la parte de atrás de casi todas las cabezas. Los rizos y los bucles rivalizan entre sí, y en algunos casos se utilizan ambos para embellecer y acentuar la feminidad del peinado 1935. Para el cabello, el color rojo y el tono caoba parecen ser una de las nuevas atracciones que encontrarán gran acogida. Todos los peinados para la noche, y muchos para el día, influenciados por el de Cleopatra, poseen algún adorno. Permítanme describirles algunos de los peinados más artísticos y sentadores que fueron exhibidos y que estarán muy en boga en la próxima temporada.

El primer peinado que se exhibió era sencillo, apropiado para todas las ocasiones y sentador para la jovencita o para la mujer de más edad. Tres centímetros de cabello alrededor del rostro estaban peinados en bucles suaves, flojos, colocados chatos contra la cabeza cubriendo por completo la línea natural del crecimiento del cabello. Los siguientes tres centímetros de cabello estaban seccionados y formados en bucles grandes que se juntaban y formaban un círculo suave encima de las orejas. La tercera sección de cabello estaba también peinada en bucles unidos, colocados como un halo alrededor de la cabeza. El cabello en la coronilla estaba peinado en dos "pouffs"

bastante grandes. El adorno de carey, montado con brillantes que lucía la cabeza, es muy indicado para la noche. Lo forman alitas móviles y pueden extenderse o juntarse, obteniéndose en esa forma bonitos y variados efectos. Este adorno puede colocarse en cualquier parte entre los bucles que forman el peinado, volviéndolo sentador y atrayente.

Ondas y rizos suaves, cuidadosamente hechos, y colocados con estudiada negligencia, forman el segundo peinado, hecho en una cabellera negra, que casi llegaba a los hombros. La parte de atrás de la cabeza estaba peinada con un efecto arremolinado, con ondas terminadas en rizos. La raya estaba hecha muy a un costado, casi en línea con la punta exterior de la ceja.

En la parte espesa de la raya el cabello

estaba ondulado y las puntas suavemente rizadas y colocadas apretadas contra la cabeza. Los cabellos cortos del frente, rizados y colocados apretados junto a las sienes y enfrente de las orejas. Este peinado es muy indicado para la señora joven que desea realzar el encanto de los treinta años, o también para la mujer prematuramente canosa que ambiciona recalcar el contorno juvenil de su rostro. El adorno de carey y brillantes armoniza con la sencillez de este peinado.

Una cabeza rubia, cuyo cabello llegaba casi hasta los hombros, se peinó con flequillo, ondas, rizos, remolinos y una trenza. En este peinado también la raya estaba hecha muy baja. La trenza se veía colocada de oreja a oreja sobre la parte de atrás de la cabeza. Las puntas de la trenza terminaban en rizos colocados sobre las orejas. Tres bucles chatos formaban el flequillo sobre una ceja. El adorno de este peinado para la noche se coloca sobre la parte delantera de la cabeza y es de barretas de perlas, con cuadrados de ónix.

Con cabello natural rojo bronceado obtuvieron un peinado extremadamente hermoso y sentador. Llevado por una jovencita de veinte años, este peinado era una expresión de juventud y sencillez. Una cantidad de rizos apretados contra la cabeza enseñaba que cada uno de ellos había sido cuidadosamente colocado para resaltar la feminidad del peinado. Algunos de los rizos estaban hechos con mechonchos de cabello, mientras que otros eran más voluminosos, para prestarle a la silueta el equilibrio necesario.

La siguiente modelo poseía uno de los tonos más interesantes de cabello que he visto. Esta cabeza nunca había sido teñida o aclarada. El cabello era de un tono rubio gris amarillento que parecía casi canoso; sin embargo, emanaba hermosas luces, que le conferían brillo y revelaban cuidado y salud. Los lóbulos de las orejas estaban visibles, y un rizo grande, flojo, acariciaba la parte superior de cada oreja. Aproximadamente unos doce rizos cubrían la parte inferior de la cabeza. Los rizos inferiores estaban colocados como a un centímetro más abajo de

(Continúa en la página 63)



La raya baja y los rizos colocados a través de la cabeza, en la parte de atrás, acentúan la belleza del tipo morocho.

Esta cabeza rubia ha sido peinada con ondas, rizos, flequillo y trenza; es un peinado muy indicado para grandes bailes.

Dos SILUETAS lucen

Muy vistoso es este modelo para uso práctico, de seda blanca y marrón. La blusa japonesa es drapeada en el escote y prende con botones.

Elegante vestido de lino, adornado con lino quadrillé. El corsage cierra con grandes botones de madera. El empié- cement de la falda le presta amplitud.

De crêpe imprimé es este vestido. Las mangas y el canesú están adornados con tiras de crêpe liso. El corsage es sumamente chic.

Distinguido este modelo de seda blanca. El vestido es enterizo y drapeado en el escote. El saco con mangas abullonadas está adornado con una écharpe.



MUJER

OCHO MODELOS

Novedosos recortes forman el cuello y las mangas de este vestido de seda beige. La falda está abierta en el ruedo y se luce la pierna al caminar.



Muy interesante es este modelo de crépe con aplicaciones de organdi plisado en el corsage y en el ruedo de la falda. El cuello drapé cierra con un moño.

En seda estampada está realizado este vestido. Los empiéements de la falda le prestan amplitud. Lo adorna un lindo cuello ligeramente fruncido.

Grupos de finas nervaduras adornan el corsage y la falda de este vestido de seda color verde. Las mangas ranglan le prestan un detalle juvenil.

PARA LA MUJER

Lo que llevan NUESTROS NIÑOS



1. Vestido de tobralco estampado. Lo adornan bolsillos, un cuellito de organdí blanco y un cinturón de cuero. 2. Delicioso es este modelo para niña realizado en voile fantasía. Recortes cortados con godet prestan amplitud a la falda. El canesú y el cinturón son de género liso. 3. De fina lana blanca es este vestido. Las manguitas y el cuello formando ondas son sentadores. 4. En tobralco estampado está confeccionado este vestido. La falda está montada sobre un original canesú, de donde parte un volado que forma las mangas. 5. En fina franela blanca están confeccionados esta camisa y el pantalón. La camisa está adornada con costuras dobles. 6. Vestido de surah verde con sombrero de lo mismo. Lo adorna un cuello de organdí blanco con finas alforzas. 7. De etamina de lana es este modelo, adornado con graciosos recortes. Lo acompaña una blusa de piqué blanco. 8. De género de esponja rayado con corsage y aplicaciones en las mangas de género liso es este sentador modelo. 9. Vestido de seda estampada con mangas joponesas. Tablas le prestan amplitud. 10. Sencillo vestido para niña realizado en seda fantasía. 11. De crêpe marocain celeste es este vestido. El cuello, formado por pétalos, tiene una aplicación de taffeta.



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

EL "SNOBISMO"

Un defecto que nada disimula, ni nada evita en la mujer, es la falta de naturalidad, es la existencia del "snobismo". Se puede ser distinguida, rica y noble, poseer millones de renta, y ser perfectamente sencilla y natural. Se puede ser modesta y pobre, y estar contagiada del terrible y ridículo mal del "snobismo", y convertirse en un ser chocante y detestable, que sólo podrá hacer sociedad con los "parvenúes"; sólo con ellos se hallará bien ubicada.

Un "snob" no tiene nunca gusto propio; no tiene opinión definida. Su existencia es vacía, repleta solamente por las satisfacciones de la vanidad; piensa como otros, procede como mejor puede atraer la atención. Juzga a la gente siempre por el dinero o por la figuración, mientras que una persona de calidad, natural, llana y distinguida se siente mortificada cuando no puede juzgar a las personas por su moral, y cuando debe oír que es un "valor" y un "título" eso de poseer tal marca de auto, tal valioso mueble, tal deslumbrante joya. Sobre esto, aunque lo posea, nunca hablará el hombre o la mujer de clase.

La publicidad es una necesidad primordial para el "snob". Hay en este momento un "snobismo" intelectual, especialmente en la mujer de mal gusto, que se empeña en ser espiritual y cuenta grotescas historias insinuantes, y hasta inmorales, ridiculizando siempre y por lo general al amor. De todas las pretensiones intelectuales ésta es la peor y la de más mal gusto.

¡Enfilar cuentos en rueda de amigos y obligar a reír por la fuerza! Nada es más terrible que la necesidad de reír necedades. ¡Cómo es de pesada e intolerable la gente que a ello nos condena! Una mujer natural, sin rebuscamientos, es siempre deliciosa y atrayente; simple o complicadamente coqueta, pero dentro siempre de la sencillez, es fatalmente la más exquisita y la que mayor y mejor éxito gane.

Se precisan mucho tacto y mucha inteligencia para poder manejar el "snobismo" peligroso de querer tener éxito con efectos buscados, con chistes aprendidos, con gustos modernos chabacanos..., con copas en demasía. Pero hay otro "snobismo" que me hace sonreír y que está muy de moda: el de aquella que sólo habla de "clásicos"; el de esa que delante de un cuadro repite siempre las mismas frases aprendidas; el de la pedante literata, de la valerosa que elogia a un hombre en plena reunión, en medio del público, y que se pone en el ridículo de haber lanzado una declaración; el de la otra que procede con independencia exagerada, que entra al bar a las ocho de la noche, que baila en una "boite" y que nos habla de su virtud, entrando a su casa a las tres de la mañana. El de esa que abdica del pudor moral y social.

En fin, de todas las que matan al verdadero y grande atractivo, la sencillez, para caer en la cursilería de lo exagerado y rebuscado, de lo imitado, aprendido y mal copiado. Huyamos de todo lo "snob" y de todos los "snobs".

SOLEDAD

Siempre, todos y cada uno, fuimos buenos y útiles a nuestra manera.

Todos fuimos fuentes, donde otro refrescó los labios, tierra pródiga que regaló sus cosechas, palabra generosa que prodigó el consuelo y el consejo; siempre fuimos oído confidente y "pañito de lágrimas".

A nuestro festín tuvimos invitados; bebieron más que nosotros de nuestra copa de vino. Y nuestro pan fué llevado a muchos labios. Y regamos con nuestro llanto la pena ajena. Y dimos nuestro techo y nuestro abrigo.

Y aunque no hubiéramos brindado o llamado..., siempre hubiéramos tenido comensales a nuestra mesa. Siempre, todos y cada uno de nosotros, fuimos buenos, generosos y útiles a nuestra manera, y todos, el que más o el que menos, fuimos despojados y burlados...

Pero aquellos que nos vuelven las espaldas se van sonriendo, satisfechos... Creen al marcharse marcarnos con su venganza, envolvernos en triteza... ¡Mas no!... Al irse la comparsa, al quedar en la soledad, quedamos en lo más grato, dulce, grande y verdadero de la vida...

¡Soledad!... ¡Cuánto te alabo y te amo! Eres un mar, para mí, plácido y tranquilo, donde la nave de mi alma, mi cuerpo, va a la deriva. Eres salvadora en todo momento. En la edad del amor, para mejor amar; en la vejez, para recordar el camino andado y para dejar que los recuerdos nos arrullen y nos canten.

Hay gente que huye de ti... ¡Qué torpeza! Les produces miedo; para evitarte se introducen en el torbellino de la gente que va y viene; en el ejército de hombres que caminan sin tregua, que se agarran de quien pueden y como pueden, que golpean a las puertas, que llaman a los amigos y les dicen "ven" o "no te vayas".

¡Soledad, tesoro nunca bien guardado, refugio nunca bien cuidado! Templo de paz y de sosiego, que profana el intruso, que mancha el adulón... Templo sin límites bajo el cielo y sobre la tierra. Hospitalario amparo mío, que soy la más devota de todas tus fieles.

DÍA de LIMPIEZA, DÍA de "Brillante Royal"



Se podría
COMER
sobre sus pisos



Cuando se quiere elogiar la pulcritud extrema de una dueña de casa, suele decirse: "hasta se podría comer sobre sus pisos". Dichosos los hogares que merecen tal elogio!

"BRILLANTE ROYAL"

es un buen amigo de esos hogares limpios y sanos, donde se hace de la higiene un culto, donde todo brilla, donde en cada detalle se nota orden, dedicación, cariño. En ellos **"BRILLANTE ROYAL"** cum-

ple dos importantes funciones: hace brillar como plata pulida los pisos y los muebles a la vez que su poderosa acción antiséptica y bactericida desinfecta, destruyendo los microbios y gérmenes malignos.

"BRILLANTE ROYAL" es una preparación científica; es siempre bueno e igual. A eso debe su merecido renombre. En defensa de sus intereses rechaza todo sustituto e insiste en obtener **"BRILLANTE ROYAL"**.

Señora: No insista en "fabricar" cera en su casa. ¡Cuidado! Diamantemente ocurren incendios y desgracias...



"Brillante Royal"

MAS BRILLO con MENOS TRABAJO

Cuide su paso

... le había dicho, y esta frase era toda una amenaza.

El almacén de Scotty Mc Dougall se encontraba lleno de gente: eran hombres altos y fornidos, de barba crecida, manos curtidas, de voces enroquecidas y de pupilas graves, que al pitar sus pipas negruzcas, arrojaban de sus bocas el humo que caldeaba el ambiente con el pestilente olor de su tabaco, mientras pasaba de mano en mano el fósforo que las encendía hasta llegar a quemar los dedos del más lejano y menos suertudo de los comensales, ya que los fósforos escaseaban en las distintas localidades en que vivían cada uno de estos hombres, que hubieron de cubrir distancias larguísimas para llegar hasta allí.

¡Reunión de mineros!...

Los carteros, al servicio del gobierno, transmisores de todas las noticias entre los fortines del Norte, habían diseminado esta frase con asombrosa ligereza entre los puntos más lejanos; mientras cambiaban en los relevos sus trineos de perros, lanzaban su grito de citación, que resonaba en las colinas congeladas y en los valles rodeados de nieve, llamando a los buscadores de oro.

Y era este el tema principal que preocupaba a los que se aglomeraban alrededor de las fogatas en la región Norte del Yukon!

¡Electrizaba el ánimo la noticia!... Una reunión de mineros realizada en esa época no dejaba de ser grave. Ello significaba que se recurría a los mineros del Norte para rectificar el mal que se había hecho a alguno de sus hombres, prescindiendo de la justicia de las leyes e imponiendo sus propios designios.

Antaño, al oír el grito de "oro", mientras la gente se lanzaba ávidamente en su busca, persiguiendo al áureo metal, las reuniones de mineros eran comunes y solían repetirse con frecuencia, pero desde la última, habían transcurrido unos diez años por lo menos.

La curiosidad, grande e irresistible impulso humano, había atraído a toda la gente del Norte al célebre "rendez-vous". Primero se les vio llegar de uno en uno, después fueron aumentando paulatinamente, hasta que al mirar sobre las cumbres de las colinas, se les veía aparecer en multitudes que ennegrecían la blanca capa de nieve que los conducía al valle del Kandik. Los gritos que proferían a sus pe-

rrros, el restallar de sus látigos, que sonaban como tiros, se oían a todas horas del día y de la noche. Voces ásperas aclamaban con júbilo la llegada de los viejos camaradas: hombres que no se habían visto desde los lejanos días del Klondyke, renovaban en este encuentro la vieja amistad perdida, y entre sus gritos y sus

exclamaciones se entremezclaban los ladridos de los perros que aumentaban su diapason a cada nueva llegada, mientras sus respectivos dueños trataban de dominarlos mediante el látigo, la bota o el garrote.

Y en el almacén de Mc Dougall, rodeando la gran estufa de Yukon, que irradiaba su calor, se encontraban acomodados en curiosa mezcolanza, sentados sobre bancos y sillas, far-

dos de pieles y cajones de conserva, ya en el mismo suelo o sobre los mostradores, los hombres del Norte: los "pan-agrios", los que horneaban por sí mismos su propio pan, sin usar la levadura esencial, dándole así un gusto peculiar, imposible de obtener en ninguna otra parte del mundo: los fuertes hombres del Norte, los hombres de la frontera, rebosantes de salud, los "pioneers" que, sin miedo, exponían su vida día a día desentrañando los misterios que oculta celosa la zona polar bajo su manto de impecable blancura.

El movimiento continuo de sus pies y sus chillonas vociferaciones, ahogaba el ruido de la puerta que se abría dando paso a un nuevo comensal, y así pudo entrar, sin ser observado, un hombre alto, cubierto de pieles, que acababa de abandonar su trineo, y que, silencio-



ILUSTRACION DE

CUENTO
POR
B. Mc CLINTOCK



samente, quedó sumergido entre las sombras que la luz de la estufa no llegaba a aclarar.

Entre el confuso sonar de las voces, llegaron a sus oídos fragmentos de frases que revelaban la nerviosidad que los dominaba.

— ¡Es un robo, muchachos!... No es más que la obra de un ruin ladrón, y si esto hubiera ocurrido en los viejos tiempos...

— ¡Oigan! ¿No podemos arreglar el asunto de Ole sin llevarlo a los tribunales? Creo que podría juntar con facilidad cien dólares, si eso pudiera ayudarlo.

— En otros tiempos solíamos ajustar nosotros mismos esas cuentas, y ¡qué diablos!, yo no veo qué es lo que nos impide hacer lo mismo ahora, ya que será inútil apelar a la justicia de los jueces.

— ¿Qué dice usted a todo esto, Ole?...

Al oír esta interpelación, un sueco con altura de gigante, cabellos rubios, Olaf Olsen, alrededor de quien giraba la conversación, detuvo sobre el que acababa de hablar sus ojos de mirada cansada, y con fatigado ademán movió negativamente su cabeza.

Un silencio expectante dominó a la multi-

tud que esperaba con ansiedad su respuesta.

— Les agradezco, muchachos, el haber venido al insistir Scotty Mc Dougall en celebrar esta reunión, pero creo que será inútil hablar más sobre el asunto. Fuí un gran tonto al firmar ese papel que yo no comprendía y que ese hombre conserva en su poder, de modo que creo que no se podrá hacer nada.

— ¿Qué es lo que hay escrito en ese papel?

El que así hablaba, era el que había quedado disimulado en las sombras de la estancia, y al oír su voz, todos giraron su cabeza en un solo y mismo impulso, mientras instantáneamente estallaba en los labios un coro de aclamaciones de bienvenida.

— ¡Bill Morgan está aquí!...

— ¡Hello, Bill!...

— ¡Bill arreglará el asunto!...

Sonriente, avanzó el recién llegado hasta la estufa, sacudiendo los pequeños cristales de nieve que poblaban sus cejas y sus bigotes, y arrojando su chaqueta y su capucho de pieles, dejó ver en la claridad de la luz, su magnífica prestancia de hombre. No era tan sólo su físico, ni su fuerza muscular lo que atraía la simpatía de las gentes hacia él. En esa frontera donde la fuerza era ley, y donde el débil moría ante el empuje arrollador del fuerte, su

gran dignidad y su claro concepto del honor, lo habían convertido aún en vida en una figura de leyenda, que se extendía desde la aldea de Príncipe Ruperto, hasta la Gran Curva del Yukon. El país del Norte era vasto, pero más vasta aún era la fama de Bill Morgan, que lo llenaba todo y de quien se dijo una vez: "Bill no necesita hacer grandes cosas: es grande por sí mismo." Y esto era una gran verdad.

Morgan estrechó la mano de Olsen, saludando a los demás con gesto amistoso y con voz calma, inquirió:

— ¿Qué lío es ese escrito en un papel?...

Olaf Olsen, con ayuda de varios de los presentes, lo contó. Era la vieja historia del hombre que confiando en los suyos, brindó su confianza a uno que, no queriendo ser leal a ella, lo había traicionado. Olaf Olsen, preso en una tormenta de nieve, cegado por su brillo, perdida la vista, hubo de buscar albergue en la cabaña más cercana, dejando abandonados todos sus implementos, que después de varias nevadas, quedaron irrevocablemente perdidos. Ya restablecido, hubo de obtener un juego de útiles prestado, y después de aprovisionarse, partió con el deseo de rehabilitar su fortuna. Lo acompañó la suerte y encontró un depósito rico en antimonio, necesitando entonces dinero

para trabajarlo. En esos momentos conoció un hombre que viajaba por el Norte en busca de "oportunidades", que al escuchar de labios de Olsen el dilema en que se encontraba, se ofreció a facilitar el dinero necesario. Olaf vió con ello el cielo abierto, lo mismo que su presunto salvador, quien lo convenció en que le firmara un papel "tan sólo un recibo (le explico Collins) por el dinero prestado". Firmó Olsen, y dejando transcurrir un tiempo hasta tanto estuvieran terminados los trabajos

preliminares de excavación, Collins se hizo acompañar secretamente por un representante de una compañía minera a fin de que inspeccionara el mineral. Y en base a esta opinión, con sorprendente descaro, le informó a Olsen que el documento firmado era una opción para adquirir la mina, y el dinero entregado en supuesta calidad de préstamo, el precio de esa opción.

— Yo no leí bien el papel en el preciso momento — terminó Olaf Olsen, avergonzado. — Dirás que fui un gran

sonso, y es la verdad. Pero bien sabes cómo son estas cosas, Bill, yo le tenía confianza; me llegó en el momento oportuno en que su ayuda me era más que necesaria, y yo le dije: "Supongo que estará todo bien", a lo que él contestó: "Claro que sí", y firmé el recibo que ya no lo es, y mi mina ya no me pertenece.

Nuevamente reinó en la tienda el silencio, mientras su voz afligida se desvanecía...

Bill Morgan quedó silencioso, frunciendo su frente en gesto pensativo y fijos en él los ojos de todos los concurrentes.

De repente sonó como latigazo una voz:

— ¿Qué hacemos, Bill? ¿Lo colgamos de un árbol?

Gritos de aprobación atronaron la tienda: eran hombres de acción y no de palabras y la proposición les satisfacía plenamente. Bill Morgan levantó su mano imponiendo silencio: mantuvo su cabeza erguida y sus ojos chispeantes posábanse en las caras ansiosas de todos los que le rodeaban.

— Muchachos... — dijo, — en otra época, con un "sí" inmediato me hubiera acogido a sus proposiciones. El desleal de Collins lo tendría bien merecido, pero por desgracia, los viejos tiempos ya se han ido y no volverán jamás al Yukon, y tanto es así, que si hoy colgamos a ese hombre sin juzgarlo, nosotros seremos sus asesinos: los mineros hemos traído la ley a estos lugares, y como hay Dios, debemos ser los primeros en respetarla. Si Ole ha firmado el papel, como dice, Collins nos tiene en su poder: debemos entonces idear otro medio para salvarlo.

De nuevo volvió a reinar el silencio: los hombres fruncían el entrecejo pitando fuertemente sus pipas, mientras de sus labios se escapaban frases poco usuales: "¿Así que no había medio de salvarlo? Pero..."

— Es inútil hablar, muchachos — repitió Olsen. — Collins me dijo que era el recibo del préstamo, y cuando volvió a decirme que las minas y las maquinarias habían sido adquiridas con ese mismo dinero, yo protesté, pero fué todo inútil, por cierto. El se rió y me repitió que cuando un hombre firma un papel, debe cuidar su paso...

— Cuidar su paso, ¿eh?

Bill Morgan giró sobre sí mismo, fijando en Olsen una mirada extraña.

— Así dijo Bill — asintió éste.

— ¿Dónde está Collins ahora?

— En la mina, supongo; se fué allí hace dos días.

...y deberán volver dentro de las próximas veinticuatro horas — agregó el pequeño Scotty Mc Dougall. — Traté de comprarme provisiones, que yo rehusé vender, de manera que partió con su acompañante muy mal provisionado.

— Bien, Scotty — aprobó Bill Morgan rápidamente. — ¿Puedo llevarme tu trineo y tus perros? Los míos están cansados.

— Seguramente. ¿Adónde vas?

— A su encuentro.

Todos a una insistieron en acompañarle, pero declinó los ofrecimientos, diciendo:

— Lo siento, muchachos, pero tengo una idea que quiero jugarla a mi manera: la única solución está en que trabaje yo solo.

— ¿Dónde queda la mina?

— A cuarenta millas por el camino del río — dijo Olaf.

— ¿Qué tal el camino?

— Bastante bueno: hielo en todo el trayecto, Bill.

— ¿Llevaré el documento consigo?

— Naturalmente — dijo Scotty Mc Dougall, — pues lo han extraído y leído delante de mis propios ojos.

— Eso es todo lo que necesito saber.

Bill Morgan se apoderó de su chaqueta, se encasquetó su capucha, y haciéndose paso por entre la muchedum-

bre se encaminó a la puerta. Con una mano apoyada en la manija, dióse vuelta, y dejando flotar en sus labios una irónica sonrisa, dijo:

— Quédense aquí, muchachos, hasta que yo regrese, que ya les enseñaré a estos "buscadores de oportunidades" — lo que quiere decir "Cuide su paso"...

Y con un sonriente "Hasta luego", se marchó.

Las aguas heladas del río Kandik eran bordeadas por altos árboles, entre cuyas ramas silbaba el viento arrojando una lluvia de heladas partículas de nieve que caían como meteoros sobre la capa de hielo que cubrían las aguas congeladas del río... Allí en la lejanía el sol desaparecía de la circunferencia de la tierra como roja bola de fuego, y en el aire se dejó sentir el ruido peculiar de un trineo de perros. Detrás dos hombres lo seguían corriendo: uno de ellos hacía restallar sobre las cabezas de los perros, cansados ya por el largo trecho recorrido, un largo látigo, mientras conversaba con su compañero:

— ¿Así que cree usted que comprarán?

El otro contestó afirmativamente haciendo emanar de su garganta un ruido raro:

— Seguro; a mí me parece que es una mina buena, si bien es pequeña. El antimonio no es lo mismo que oro, Collins; pero deja siempre ganancia, y creo que deberíamos hacer negocio nosotros dos. Dígame cuánto falta todavía.

Collins hizo sonar nuevamente su látigo con una imprecación sobre las cansadas espaldas de los animales, que tiraban de las cuerdas, y contestó:

— Unas veinte millas, creo. Tenemos que seguir andando, pues nuestras provisiones son escasas.

Al llegar el trineo a una curva que bordeaba el camino, casi simultáneamente ocurrieron dos cosas: mientras los dos hombres, con aguda mirada observaban el resplandor del fuego arder en lejanía, hacia el lado derecho del río, entre los árboles, el perro cabecero del trineo, cansado por el esfuerzo realizado y por los latigazos que no le escatimaba Collins, cayó sobre el hielo, fracturando sus huesos las cuerdas y correas que lo unían al trineo: instantáneamente los demás perros se abalanzaron a su alrededor, mordiendo las riendas que los ataban, ladrando furiosamente y deteniendo el trineo con un golpe seco, que permitió mantener difícilmente el equilibrio a los dos hombres que lo ocupaban.

Furioso Collins por este incidente imprevisto, se acercó a los perros, tratando de separarlos merced a golpes que descargaba sobre los animales con su látigo y con su bota, y propinando dos puntapiés formidables sobre el lomo del animal caído. Al ver esto su compañero ensayó un gesto de protesta, y Collins, furioso, se dirigió a él.

— ¿Qué diablos! Este perro holgazán lo merecía al hacer parar tan bruscamente el trineo.

— Sí, pero tenga presente que el animal está lastimado — le observó su compañero.

— ¿Qué diablos entiende usted de perros! — gritó Collins. — Usted es ingeniero y no domador de perros. Y en cuanto a este animal, le quitaré el pellejo a latigazos.

— Me parece que su amigo el ingeniero tiene razón — intervino con toda calma la voz de un tercero.

Al oír estas palabras, ambos, sorprendidos, dieron vuelta la cabeza mirando al que así hablaba. Un hombre alto, cubierto de pieles, de mirada serena, los contemplaba desde la orilla del río. Al oír las voces había abandonado el fuego que ardía en su campamento bajo los árboles, atraído por el percance ocurrido.

— ¿Y quién es usted para meterse en lo que no le importa?

— Sencillamente, una persona a

Forceduras?

LINIMENTO de SLOAN

un verdadero medicamento, con olor a medicamento, y eficacia de medicamento.

NO COMPRE MUEBLES sin antes VISITARNOS o VER N. CATALOGO REGIO DORMITORIO "CHIPPENDALE" — ONCE PIEZAS

COMPUESTO DE:

1. Ropero amplio formado, tres cuerpos.
1. Toilete peinador 3 lunas.
2. Mesas de luz.
1. Cama dos plazas.
1. Elástico Imperial reforzado
1. Banqueta.
1. Cenicero de pie.
1. Perchero.
1. Toallero.
6. Perchas ropero.

Todo por sólo \$ 165.- EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.

CATALOGO GRATIS Si desea recibirlo CERTIFICADO, agregar 20 cts. en estampillas.

MUEBLES *Casa Gicovate* **LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA** **SOFAS-CAMAS**

1134 · CORRIENTES · 1134

¿Por qué gastar \$ 150.- m/n.

pudiendo obtener por la tercera parte el artículo de mejor resultado?

NOVEDAD: BOLAS - BILLAR de MARFIL SINTETICO, PESO, RESISTENCIA, ELASTICIDAD garantida. Preferidas por los buenos jugadores. Resisten a todos los climas sin rajarse. Costo fábrica, 49.-

EL JUEGO COMPLETO, en 61, 62, 63 milímetros, \$

POR MAYOR, DESCUENTOS — SOLICITE INFORMES

Fabricantes: FOGLIA Hermanos - Montevideo 276 - Bs. Aires

CASA MISSE

Fundada en el año 1914

La mejor surtida en máquinas para coser Singer, Naumann y todas marcas de \$ 35 hasta \$ 190. Máquinas de escribir Underwood, Remington y otras de \$ 55 hasta \$ 250. Composturas en máquinas de coser y escribir. Repuestos, cintas y agujas de todos sistemas.

Ventas por mayor y menor — Soliciten catálogos

SALTA 92 — Buenos Aires

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídanse por carta CERTIFICADA el librito GRATIS de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" — Calle Recuero 2314 — Buenos Aires

quien interesan los perros —dijo el forastero levantando levemente los ojos, y al mismo tiempo haciéndose camino entre la nieve llegó a pisar el hielo del río que servía de carretera.

Haciendo caso omiso de la presencia de Collins, se inclinó sobre el animal, y después de revisar atentamente la rotura de su hueso, movió su cabeza de lado a lado con sentimiento:

—Te resta un solo camino, camarada —murmuró al doliente animal. Y desenfundando de entre sus pieles un Colt automático, de un certero balazo le atravesó la cabeza.

—Será mejor que lo suelte de entre esas sogas y cueros —manifestó a Collins, quien enfureció de ira.

El ingeniero observaba en silencio este drama doloroso.

—¡Pero habrás visto impertinencia igual a la de este hombre! Pegarle un tiro a mi perro, delante de mis propios ojos. Usted lo pagará caro... Usted...

La ira dominábalo por completo, nublandole la vista.

La cara del forastero era una implaceable máscara de decisión y firmeza: se adelantó un paso y clavando sus ojos fijamente en los del hombre que trataba a puntapiés a los animales heridos, dijo:

—Insinúe usted semejantes palabras nuevamente, y le haré tragar por esa sucia garganta el cuerpo de este pobre animal.

Collins, calmándose un poco, dijo:

—De cualquier modo..., señor...

—Morgan, me llamo.

—Y yo, Collins. De cualquier modo, señor Morgan, usted no tenía el derecho de matar ese perro. Porque...

—Personas como usted no tienen el derecho de poseer perros —observó Morgan, al mismo tiempo que dándole la espalda emprendió el camino hacia su campamento.

Si Collins hubiera estado solo, de seguro Morgan hubiera recibido un balazo por la espalda. Pero había un testigo a quien debía impresionar favorablemente, así que muy a pesar suyo se conformó en decir:

—Cuando su ayuda nos sea necesaria, se la pediremos.

Morgan siguió caminando hacia su campamento sin darles importancia.

Después de retirar el cadáver del animal, Collins hizo restallar el látigo sobre los restantes animales, y con un "crack" ruidoso chillaron las maderas del trineo, rompiendo el hielo que se había formado a su alrededor, aprisionándolo.

—Vamos —gritó Collins — tocando a los perros con su látigo. El trineo reanudó su marcha, seguido por los dos hombres, y pronto desapareció al dar una vuelta en el recodo del camino.

Collins marchaba al frente de la procesión; pisaba con fuerza para restaurar la circulación de la sangre y dominar el frío que se había apoderado de sus miembros en el descanso forzoso que habían tenido que efectuar, y en el momento preciso en que el trineo llegaba frente al fuego del campamento que se divisaba allí, entre los árboles...

Crack... Crack...

En una doble detonación semejante a dos tiros, el hielo se rompió debajo de sus pies. Instantáneamente los perros pusieron a salvo el trineo, y mientras sus pies se hundían en las aguas heladas del río, Collins se percató de la situación. Debajo del hielo, las aguas arrastradas por la corriente habían formado en la curva de su curso un pozo de aire: ¡el más grande de los peligros que podían acechar a los viajeros del Norte!

La succión constante del aire por este pozo había disminuido poco a poco el grosor de la capa de hielo que lo cubría hasta reducirlo a una delgada y frágil lámina. Para los perros hubiera sido fácil sortear el peligro, pero el peso de Collins era demasiado, y mien-

tras éste se hundía a través del hielo, el ingeniero, que lo seguía de cerca, hizo ademán de frenar, pero el impulso mismo lo tiró de rodillas, sumergiéndose en las aguas negras que salpicaban el borde del agujero.

Toda la escena se desarrolló en breves segundos.

—¡Por Dios, que me saquen de aquí! —pidió Collins entre gritos forzados, tratando de sujetarse a los bordes del hielo.

Pero el ingeniero no se encontraba preparado para ayudarlo, ni conocía tampoco las peligrosas sorpresas que ocultaban los hielos del Norte. Trató de arrodillarse en el rasgado hielo, ofreciéndole ayuda, pero en su tentativa inútil casi cae preso en la misma trampa.

Collins gritaba y maldecía: cada segundo se helaba más, y sabía lo que sucedía a las personas que quedaban sumergidas en el agua a una temperatura de 60° bajo cero.

—¡Socorro! ¡Pronto! —gritaba desesperado Collins.

—Ya voy.

Era Bill Morgan quien respondía. Corrió hacia la costa, y volviendo con el trineo de Collins lo atracó sobre la capa débil de hielo que rodeaba la abertura. Rápidamente Collins se apoderó de las riendas, y al tirar los perros del trineo lo arrastraron conjuntamente, dejándolo en el hielo firme.

Inmediatamente Morgan y el ingeniero le ayudaron a ponerse de pie, pero ya el agua helada se congelaba alrededor de sus piernas, formando un casco de acero.

—Rápido a mi campamento —ordenó Morgan — si no quiere usted perecer congelado.

Y tomando en sus brazos a Collins lo condujo hasta el fuego que ardía en su carpa, seguidos por el ingeniero, que miraba tontamente sus manos cubiertas de hielo y cuyos dedos comenzaban a congelarse bajo los gruesos guantes que las cubrían.

Morgan los puso cerca del fuego, debajo del toldo que cubría su carpa.

—Así que cuando necesitan mi ayuda, la piden, ¿verdad? —dijo con firmeza. Y ante la sorpresa y el horror de los dos hombres, agregó: —Pues bien, no la tendrán.

—¡Pero...! —comenzó a decir Collins asustado e implorando como una criatura.

De sus labios brotó un grito de terror seguido por súplicas vehementes.

—Por Dios, hombre: ¡usted no puede ser tan inhumano!

—¿No, eh? —dijo Bill Morgan. —Y su voz sonaba fría como el acero templado. —Tampoco parecía ser muy humano cuando castigaba recién al pobre animal herido. Vea —y ante la consternación que se pintó en los ojos de sus dos interlocutores, mediante un puñado de nieve apagó el fuego.

—¡Jesús! —era ya un rezo el que escapó de los labios lívidos de Collins.

El fuego era la única esperanza de vida que les restaba, según dictaban todas las leyes de la naturaleza y de la lógica, y poco a poco sentía que el frío se apoderaba de sus miembros, envolviéndolo lentamente, mientras su alma se anegaba en la inconsciencia, adormeciéndose en el sueño del que no se despertaría jamás.

—¿Por qué hace usted esto? —gritó el ingeniero haciéndose cargo de la situación y dominado a su vez por el temor que le aquejaba a Collins, trató de detener la mano de Morgan, pero sus dedos entumecidos no respondieron a su ademán.

—Ya se lo diré —contestó Bill Morgan. —¿Ven esto? —Y su mano señaló a los dos hombres, a poca distancia de ellos, una pila de ramas y hojas secas acondicionadas para chisporrotear en alegre llama, al acercarse fuego.

(Continúa en la página 53)

Sea exigente
tratándose
de su cutis



Especialmente ahora, cuando por el sol y el aire cálido su cutis requiere un cuidado especial, use Crema de miel y almendras Hinds. Protege el cutis y lo mantiene suave, terso y claro. Nada la iguala porque solo Hinds tiene la genuina fórmula original de Hinds y se prepara mediante proceso exclusivo.



0.70
2.10 y 4.30

Nueva Acción Admirable que Pronto Blanquea los Dientes Manchados



La ciencia moderna ha descubierto que continuamente se reúnen en los dientes millones de gérmenes, formando manchas feas que no pueden quitarse con dentífricos ordinarios. Por eso es que decimos... empiece usted a usar Kolynos. Muy pronto se le pondrán más limpios, más blancos y más atractivos de lo que usted creía fuese posible.

La rápida acción embellecedora de Kolynos se debe a dos razones. Pri-

mera, Kolynos contiene los mejores agentes deterorios y pulidores conocidos de la ciencia; y segunda, posee el poder antiséptico necesario para destruir los millones de gérmenes que afean los dientes y causan la caries dental. Empiece usted a usar Kolynos.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Las peripecias de Pancho



Aquí, en Roma y en Pekín,
somos Canaro y Don Dean,

¡ay, ay, ay!,
somos Canaro y Don Dean.

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

El CABALLO y la BRUJA

Había una vez un rey que tenía tres hijas, y compró para cada una de ellas un caballo. Las dos mayores eligieron los dos más hermosos; la menor tuvo que conformarse con el más feo.

El caballo más pequeño y feo enfermó, y la joven princesa le cuidó cariñosamente.

Un día, pasando el rey junto al establo, vió a su hija darle agua y maíz con su mano en la boca al caballo.

—Eres una indigna — le dijo. — ¡Una princesa no debe humillarse a dar alimento a una bestia!

—Padre — repuso la princesa, — sea una bestia, sea un mísero pordiosero, sea quien sea, que se halle

Cuento para niños por la TIA POMPON

en situación de no poder moverse, mi mano siempre llevará comida a su boca.

—Eres una loca — le dijo el padre, — y en castigo dormirás en el establo desde esta noche.

Y así fué; durmió la princesa en el establo sin quejarse. Y siguió cuidando con cariñoso esmero a su caballo.

Las hermanas mayores vinieron por la mañana a burlarse de ella. Mas la joven no repuso a sus mofas.

Se fijó un día para la gran carrera: aquella que la ganase, tendría en premio un barco lujosamente equipado, con el que se podía dar la vuelta al mundo.

Todas las jóvenes del país se alistaron para correr, las dos princesas también. La más joven se quedó pensativa. Mas aquella noche el caballo, con gran sorpresa de la princesa, habló así: "Alista tu nombre; la carrera la ganarás; correré para ti."

La joven fué la última en alistarse. Ya en la cinta, los hermosos caballos esperaban la señal de partida,

(Continúa en la página 64)

Dibujo de
MONTERO LACASA



para las madres

SOBRE LA DIFTERIA

Por EL MEDICO DE GUARDIA

A fin de satisfacer su pedido, vamos a reproducirle un artículo de un distinguido facultativo, en que usted hallará las referencias que desea saber. He aquí el artículo:

"Por tratarse de una enfermedad infecciosa, y cuyo contagio es fácil principalmente entre los niños, las precauciones no deben escasear, evitando con medidas profilácticas un mal que sigue haciendo estragos, a pesar de los medios con que cuenta actualmente la ciencia para combatir y evitar una enfermedad que fué sinónima de la muerte hasta hace pocos años.

"En los niños, que son los que principalmente padecen esta afección, la vigilancia debe ser ejercida a diario, y toda madre es bueno que se acostumbre a examinar diariamente la garganta de los pequeñuelos.

"En toda indisposición es un detalle importante que no hay que echar en olvido: examinar las amígdalas.

"La difteria no se localiza siempre en las amígdalas, dando lugar a la llamada difteria laríngea, sino que puede atacar a la tráquea y a los bronquios, y puede atacar a los ojos.

"La invasión y arraigo de la enfermedad puede iniciarse en la nariz y descender hasta la faringe y la tráquea.

"Lo inmediato, en los casos en que la enfermedad se ha declarado, es aislar el enfermo y desinfectar los uten-

LOS VESTIDOS DE LOS NIÑOS DE CORTA EDAD DEBEN SER SIEMPRE PERMEABLES, PARA PERMITIR LA CIRCULACION DEL AIRE Y LA RESPIRACION CUTANEA. LOS TEJIDOS DE GOMA NO DEBEN SER ADMITIDOS SIN POR UN MOMENTO, PUES PERJUDICAN LA EVAPORACION Y AERACION DE LA PIEL.

silios de que se sirva; la aplicación del suero antidiftérico es ya del dominio público y es la medida que toma el facultativo, aun en los casos en que la enfermedad no se ha declarado francamente.

"La enfermedad se conjura fácilmente cuando reviste carácter leve, sea por ser benigna en cierto modo, sea por haberla atacado a tiempo. Cuando lleve más de tres días de evolución, la dosis a inyectar aumenta considerablemente, y se considera como norma terapéutica inyectar de 100 a 500 unidades de suero antidiftérico por cada kilogramo de peso del enfermo.

"Entrar a señalar pormenores que en cada ocasión indicará el médico, estaría de más. Otras consideraciones son también de orden profesional. Importa únicamente conocer que, simultáneamente con el tratamiento prescripto por el médico, la familia o la persona encargada de cuidar y curar al enfermo debe poner en práctica otras medidas que faciliten la curación y un pronto restablecimiento.

"La boca y la garganta merecen especiales cuidados en estos casos.

"Para la desinfección de la boca, como de la garganta, los buches y los gargarismos de agua oxigenada cortada con agua, una solución de ácido bórico al 2 por 100; así como el clo-



JUEGOS GROSEROS

Los niños no son los culpables de sus malas inclinaciones, pues carecen del sentido del bien y del mal. Los verdaderos culpables son los padres negligentes, que no los educan en el bien y que les permiten la vida callejera, como un descanso o una despreocupación para ellos.

Es así, pues, cómo muchos niños cometen toda suerte de imprudencias y cómo, además, realizan toda clase de juegos groseros que no debieran consentirse.

Esta foto que publicamos confirma lo que decimos. ¿No es verdaderamente lamentable ver a estos dos niños realizar en medio de la calzada unas piruetas de mal gusto, sin fijarse que pueden correr el riesgo de ser atropellados por un vehículo y, lo que es peor aún, sin quién se preocupe de ellos, haciéndoles cesar en su empeño?

La calle, como ya lo hemos dicho en muchas ocasiones, no es para jugar. Teniendo en cuenta sólo esto, ningún padre debería permitir que sus hijos hicieran vida callejera.

Pero mientras no se tomen medidas serias, cuyas consecuencias recaigan directamente en los padres que no prestan la debida atención a sus hijos, este mal, como otros muchos, seguirá subsistiendo a través del tiempo, pese a todas las prédicas.

rato de potasio o el permanganato disueltos del 2 al 3 por 100.

"Para evitar la propagación, además de aislar al enfermo en su habitación, las ropas deben trasladarse directamente de la cama al recipiente en que se hayan de lavar, sin pasearlas por el resto de la casa. Caricias y besuquesos deben ser evitados en beneficio de los demás niños de la casa y de las personas adultas, no exentas de contagio.

"La ropa no sólo se lavará con jabón, sino con carbonato de sodio, y debe ser hervida.

"La dieta recomendada por el médico debe seguirse con todo rigor, sin intromisiones ni interpretaciones personales, y menos con reservas, para hacer a espaldas del doctor comidas que perjudiquen al enfermito con la mejor intención de fortificarle, pero conspirando involuntariamente contra su salud.

"Recomiéndase que la habitación se conserve con cierta humedad mediante vapor de agua conseguido haciéndola hervir en una pavita con al-

guna sustancia aromática. Y aun para obtener mejores resultados, es conveniente que la vaporización se dirija a la cara del enfermo, al que se habrá provisto de un inhalador para aspirar los vapores, y con este método se conseguirá expulsar las membranas con mayor rapidez.

"Para facilitar la expulsión, además de las vaporizaciones, se administran papilitos que contienen: sulfato de cobre, 0,08; azúcar blanco, 0,2; dando al enfermo un papilito cada 10 minutos, hasta haber obtenido el resultado deseado.

"Entre los cuidados que hay que prodigar al enfermo para su curación, como su tranquilidad y ánimo, se prescriben pulverizaciones de glicerina y agua de cal:

Glicerina	25 gramos
Agua de cal	75 "

"Hemos dicho que la boca debe desinfectarse, pero además hay que aliviar al enfermo ciertas sensaciones: la sequedad y suciedad de la lengua se

corregirá limpiándola y untándola después con glicerina. La sequedad de los labios, con una pomada boricada.

"La alimentación no debe ser de difícil deglución para el enfermo, y mientras haya cierta dificultad deberá consistir la comida en: leche, chuño, sopa de sémola, caldo de carne, jugo de frutas, cacao, papilla de avena, etc."

Cdo. a "Chela", de Viale.

RESPUESTA

No recibimos la carta a que hace referencia.

Cdo. a "Madrecita", de General Belgrano.

PURGANTE

En cualquier farmacia pueden indicarle un purgante a propósito para su nene.

Cdo. a "Madrecita", de Victoria.

RESPUESTA

Lleve sus niños a una playa en cuanto llegue la estación de los baños. Es el mejor remedio para su mal, que, desde luego, no tiene nada

LA SEQUEDAD DE LOS VESTIDOS ES ABSOLUTAMENTE NECESARIA; MOJADOS, SE HACEN MUY BUENOS CONDUCTORES DEL CALORICO Y ENFRIAN RAPIDAMENTE A LA CRIATURA. LAS ROPAS HUMEDAS DEBEN, PUES, CAMBIARSE TAN PRONTO COMO SEA POSIBLE.

de grave, pero que, asimismo, es peligroso descuidar.

Cdo. a "Madre ignorante", de Empalme Lobos.

RESPUESTA

No podemos acceder a su pedido, y créanos usted que lo lamentamos muy profundamente.

Otra vez será.

Cdo. a "O. R.", de Lanús.

CAUSAS

No nos es posible recomendarle nada desde esta sección, pues además de no ser muy clara su carta, lo que al parecer aqueja a su nena puede tener diversos orígenes; de modo, pues, que hay que conocer la verdadera causa del mal para combatirlo por su base.

Lo que le conviene hacer es llevarla al médico. Perder tiempo en esperas y opiniones es un error que puede ocasionarle serios perjuicios.

Esta es nuestra opinión. Usted verá qué le conviene hacer.

Cdo. a "Mamá Luisa", de Florencio Varela.

LA MISION DE UNA MADRE ES INTERMINABLE

GAÑE

MÁS

\$ \$

**RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD**

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa Institución argentina de enseñanza de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas	
689 Avenida MONTES DE OCA 695	
(Palacio propiedad de estas Escuelas)	
Buenos Aires, - República Argentina	
Nombre	
Dirección	
Localidad	M. A.

PICADURAS DE AVISPAS

En efecto, hay un medio sencillo para curar las picaduras de las avispas. Basta para lograrlo, mojar la herida producida por la picadura en amoníaco, operación que se realizara dos o tres veces. Como se sabe, el amoníaco penetra en la picadura y destruye de inmediato la acción del veneno.

En caso de no tenerse amoníaco a mano, úsese agua de jabón, de cal o salada, y si faltaran estas substancias, puede frotarse la herida con una planta aromática.

Queda satisfecha la pregunta que nos ha dirigido.

Cdo. a "Lectora", de Salliqueló.

EL CUIDADO DE LOS DIENTES

A continuación le detallamos la serie de reglas que es necesario que haga observar a sus niños, reglas indispensables para la conservación de una buena dentadura:

1º No romper, con los dientes cuerpos duros, tales como carozos, huesos, almendras, etc.

2º Al masticar, no emplear solamente las muelas de un solo lado; ir alternando.

3º No tomar alimentos muy calientes en seguida de otros muy fríos y viceversa.

4º Después de haber tomado substancias acidulas, enjuagarse la boca si es posible con agua salada.

5º No abusar del azúcar ni de materias dulces.

6º Enjuagarse la boca perfectamente después de cada comida.

7º No usar cepillo demasiado suave ni tampoco demasiado duro.

8º Lavar perfectamente los dientes antes de acostarse.

Esperamos que le serán útiles estos consejos.

Cdo. a "Indiecita", de Tapalqué.

EJERCICIOS FISICOS

Los ejercicios físicos al aire libre son muy buenos; pero hay que practicarlos con moderación. Puede usted enviar sus nenes a un parque donde haya instalación para realizarlos.

Piense que es por el bien de sus niños.

Cdo. a "R. de N.", de Membrillar.

ECZEMAS

Para las eczemas de que nos habla en su carta puede usar la siguiente pomada:

Vaselina	30 gramos
Oxido de cinc	1 gramo
Glicerola o almidón ..	10 gramos

Se aplica por la noche, al acostarse, y por la mañana, al levantarse, se jabonan las partes enfermas.

Cdo. a "X. X.", de Colón (E. R.)

Cuide su paso

(Continuación de la página 49)

¿Saben lo que es? — continuó diciendo.

— Es la única esperanza de vida que les resta, si yo me digno prenderla.

— Entonces, encienda usted — imploró a su vez el ingeniero.

— ¿Qué quiere decir esto? No comprendo qué fin persigue.

— Para que pueda yo prender el fuego — dijo Bill Morgan con deliberado énfasis — necesito papel: estas ramas posiblemente tendrán el capricho de no aceptar la llama de un fósforo y yo... no tengo papel.

Los dos hombres lo miraron con asombro, y para sí mismo pensaron: "¿Estará loco este hombre?" Sin embargo, las siguientes palabras que escucharon les hicieron vislumbrar el propósito perseguido por Morgan, quien continuó diciendo:

— Soy amigo de Olaf Olsen, y muy particularmente me agradaría obtener un trozo de papel que lleva su firma. ¿Van comprendiendo ahora?

Se inclinó sobre Collins, y palpándolo sacó de su bolsillo interior la opción y el papel grueso, duro, del documento legal crujió entre sus manos.

— Pero ese es un contrato legal: tiene un gran valor.

— Y lo considero de tanto valor, que le pongo como altísimo precio su propia vida — dijo Bill Morgan.

— Pero usted no debe quemarlo — gritó Collins; — eso sería un robo, casi un asesinato. Usted mismo debe haber hecho el agujero en el hielo para atráparme y por eso me esperaba aquí.

— No crea usted que soy tan desleal y de tan malos instintos como para hacer eso — dijo Morgan sonriéndose.

— Pero eso sí, me di cuenta de la débil capa de hielo que cubría este sitio y pude haberle puesto sobre aviso..., pero como usted declinó mi ayuda...

Se enderezó y con voz poderosa y dominante agregó:

— Piensen con rapidez ustedes dos: ¿Es posible que sigan congelándose más pronto de lo que ustedes mismos suponen y que luego será tarde para poder ayudarles? Este papel que tengo en mis manos prenderá el fuego que ustedes necesitan. ¿Me lo dan por propia y libre voluntad para ese propósito?

— No, no — gritó rápidamente Collins.

Morgan se volvió hacia el ingeniero.

— ¿Y usted? Usted también se encuentra metido en esto. Según tengo entendido es usted representante de un sindicato que desea comprar a Collins esa mina, así que este papel pasará a sus manos. ¿Usted me lo daría?

El ingeniero no era tonto, así que rápidamente repuso:

— Sí. — Y volviéndose hacia Collins, agregó: — ¡No sea sonso, hombre! ¿No ve que es la única manera que tenemos de salvarnos?

El frío se apoderaba cada vez más de sus cuerpos atteridos, empujándoles hacia el lecho de muerte que les esperaba, y Collins, espantado ante esa visión, gritó:

— ¡Tómelo, tómelo, pero por Dios, apúrese!

Con una sonrisa triunfante, Bill Morgan estrujó en sus manos el papel y poniéndolo debajo de las ramas le acercó un fósforo, estallando en alegre llama. Chisporrotearon las llamas y el calor comenzó a irradiar poco a poco, devolviendo la vida a las dos víctimas, mientras Morgan, obsequioso, les servía calientes estimulantes, restaurando así en los cuerpos congelados la activa circulación de la sangre, alejando de sus mentes el negro fantasma de la muerte.

Mientras tanto, en medio de las llamas el trozo de papel se retorció, quemándose poco a poco, y en ciertos momentos mostró ante los ojos de los tres hombres la firma de Olaf Olsen, y minutos después cayó convertido en cenizas.

Media hora más tarde:

— Y bien — dijo Bill Morgan — ahora ya se sienten bien y pueden proseguir su viaje, pero antes permítame que le diga unas palabras de consejo. Si usted, Collins, vuelve de nuevo por estas tierras del Norte, y se lo repito bien, si viene por aquí, acuérdesse siempre que si quiere conservar su vida mucho tiempo en estos pagos, no podrá hacerlo si usted no... "cuide su paso".

FIN

**Defienda Vd.
sus nervios**

por medio de las
afamadas tabletas
de
Bromural
«Knoll»

Son suaves pero eficaces;
no dañan ni a los niños.

Tubitos de 10 y 20 tabletas

**COMIENCE
EL DIA BIEN**

Libre de ira, mal humor,
pesimismo.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. Benjamín Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que envíen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana si quiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.

Aquella mujer que había traicionado al hombre que la quería y que por ella se hizo un forajido, purificó su culpa con una tremenda...

EXPIACION

CUENTO POR
HECTOR
RICARDONI

I

HACIA días que la comisión policial buscaba empeñosamente al matrero Eulogio por aquellos pueblos perdidos en la provincia de Santa Fe.

Tenía órdenes terminantes: había que atraparlo vivo o muerto. Y ninguno de los policías ignoraba que el matrero Eulogio era hombre capaz de hacerles frente a todos y salir airoso, como ya lo había demostrado innumerables veces.

— Como lo agarre a tiro, no le van a quedar más ganas de andar materiendo — dijo el sargento Romero, un negro gigantesco, con una horrible cicatriz que le cruzaba la mejilla como un perpetuo latigazo.

— Pero no hay que descuidarse, mi sargento, porque usted sabe que el matrero Eulogio es de los que meten balas sin asco... Ya ha mandao al otro mundo a cinco melicos como nosotros...

— Dejalo nomás a ese tigre cebao. ¡Yo le voy a enseñar quién es el sargento Romero! Le voy a cortar el resuello de entrada nomás.

El sargento era, sin duda, un hombre valiente. Todos recordaban cuando tuvo aquel duelo criollo con el ñato de La Crucecita. Este le dió tal puñalada, que el sargento Romero sintió que se le derramaban los intestinos. Pero hombre de gran presencia de ánimo, mientras con una mano se sostenía el vientre agujereado, con la otra empuñaba el machete y seguía combatiendo, hasta que logró eliminar a su rival en forma impresionante.

Desde aquella hazaña, porque hazaña fué matar peleando al ñato de La Crucecita, y en aquellas circunstancias, la fama del sargento Romero se acrecentó de tal suerte, que en cuanto había una misión difícil que desempeñar, en seguida se recurría a él. Y cuando el sargento decía que iba a cumplir con su deber, nadie ponía en duda que cumpliría su promesa, por más peliaguda que fuera.

II

Eulogio se había convertido en bandolero a consecuencia de la infidelidad de su mujer, a la que

quería entrañablemente, pero que lo engañó, obligándolo a matar a su rival. Pudo haber probado que lo hizo en defensa propia. Pero Eulogio era criollo, hijo de vasco, y como tal, bastante terco el hombre. Así fué que en cuanto el primer policía le dió orden de arresto, le respondió rompiéndole el corazón de un certero balazo. Porque Eulogio tiraba admirablemente y no había en veinte leguas a la redonda quien "le pisara el poncho", en eso de poner la bala donde se pone

el ojo... ¡Era temible el hombre!

Se hizo matrero, es decir, bandolero, forajido de la justicia, y como siempre ocurre con todos los que andan huyendo a campo traviesa, pronto una verdadera novela folletinesca rodeó el nombre del matrero Eulogio. Se decían de él cosas que hacían poner los pelos de punta. No había tipo más desalmado que él, según lo que se mentaba, pues mataba por el gusto de ver cómo boqueaban las víctimas. Por eso las órdenes

que había recibido el sargento Romero eran enérgicas; había que llevarlo vivo o muerto. Los policías, aunque se hacían los corajudos, no las tenían todas consigo. Marchaban serenos en busca del bandido; pero en cuanto alguien les insinuaba que estaban sobre la pista, se ponían nerviosos y miraban a todos lados con recelo, con temor mal encubierto de que el matrero apareciera un día de entre los matorrales para despacharlos.

Una confidencia había informado a la comisión policial de que el matrero estaba escondido hacía días en el rancho de la que fué su compañera. El sargento no quiso creerlo. ¿Cómo podía haberse ocultado en el mismo rancho que fué testigo del homicidio que lo llevó a entregarse al bandolerismo? No podía ser. Pero el confidente insistía diciéndole que el matrero Eulogio había terminado por perdonar a la ingrata su traición, y que vivía con ella en el mismo rancho que fué durante un tiempo el nido de sus amores.

III

El sargento Romero y sus cuatro subalternos llegaron a las proximidades del rancho en cuestión. Hacía una noche obscura como la conciencia del matrero Eulogio, según se le ocurrió decir al sargento. Los policías iban armados de carabina, a excepción de su jefe, que usaba siempre un tremendo revólver de caballería.

En el rancho del matrero parecían entregados al descanso. Ladró un perro. Los policías se echaron al suelo y comenzaron a deslizarse como sombras. Avanza-

(Continúa en la página 64)





MAÑANA SE CASAN

En la abadía de Westminster contraerá enlace mañana la princesa Marina de Grecia, hija menor de la gran duquesa Elena y del príncipe Nicolás, con el hijo menor de los monarcas británicos, príncipe Jorge, duque de Kent. La principesca boda, que ocupa actualmente la atención mundial, promete ser un verdadero acontecimiento, del que participarán no sólo las altas esferas sociales de la nación europea, sino también su pueblo, que ha exteriorizado ya su simpatía por la futura duquesa de Kent.

Ya NI en la PAZ de

**Exclama Benigno
Herrero Almada**

LA colección de fotos que reproducimos en esta nota constituyen un "film" espeluznante.

El mínimun de garantías que necesitábamos para proteger nuestra vida contra el imperio avasallador de las máquinas, ha desaparecido. Ya no tenemos por dónde caminar. Los ómnibus, los colectivos, los taxímetros, para evitar un choque, o a raíz de una mala maniobra, se trepan a la vereda y reclutan sus víctimas entre los traseúntes desprevenidos, que creían que la acera era un camino inviolable.

El último percance de esta naturaleza hizo tres víctimas.

¡Será el caso de aprender a caminar por las cornisas!...

(Véase el texto y la continuación de esta nota en las pág. 60 y 61.)

Este choque se produjo en la esquina de Santa Fe (una avenida) y Coronel Díaz (otra avenida). ¿Será que ya ni las avenidas alcanzan para que estos "bóldos" circulen con entera libertad?

Lo lógico sería que estos encuentros se ventilaran en la calzada y no sobre la acera, como acontece con tan alarmante frecuencia, que uno ya no sabe por dónde es que debe caminar.



Llegará el día en que tendremos que resignarnos, los que andamos a pie, a transitar por las cornisas, si es que en algo estimamos el pellejo, espuesto ya a sufrir las consecuencias de estos encontrones.

Otro más sobre la vereda. No se negará que el "proceso" instruido en esta nota queda bien documentado para la historia del tráfico urbano, entre cuyos problemas tiene capital importancia esta invasión tan peligrosa que señalamos.

las "VEREDAS" CREO ⁵⁷



Los ómnibus salidos de quicio no respetan, como en este caso, ni las cortinas metálicas. Si lo sorprenden a uno — como suele acontecer — lo convierten en estampilla.



Tampoco las paredes escapan al impetu mortífero de estos ómnibus, confiados a personas que se someten a una incompleta revisión.



Corrientes y Larrea. Sin la oportuna intervención del árbol, este ómnibus hubiera ido a parar al interior de la vidriera.



Ha llegado el momento de proponer a la Intendencia la construcción de un espeso muro al borde de la acera, para proteger la vida de los transeúntes, seriamente amenazada por los conductores irresponsables, que son la mayoría.



¿Qué suerte habrán corrido las personas alcanzadas por esta espeluznante embestida en la esquina de las calles Perú y Brasil? Convengamos en que para caminar por Buenos Aires "cualquier tiempo pasado fué mejor"...



FELA PEREZ
VARAS ARIZA



SARA
BALLESTEROS

DE LA
SOCIEDAD
PLATENSE



FANNY BARON
PONTI

Fotografías de Borio



MARIA CRISTINA
ARAUZ FONROUGE

El AMOR entre los PINGÜINOS

Descrito por
HECTOR OLLER

los había acompañado cuando los hielos se asentaron definitivamente en los actuales límites que cierra el casquete polar. Sólo algunos roedores, osos, focas y los pingüinos, que entonces seguramente estaban dotados de alas.

Peces y

el afán de obtener, como decimos, la mayor velocidad posible en el agua, fueron atrofiando

lenta pero definitivamente las alas de las especies conocidas hoy por pingüinos.

Terminaron, por la acción del desgaste de las plumas en los movimientos natatorios, cristalizando en los muñones que hoy les quedan como recuerdo.

He aquí el capítulo previo que omitiera



CUENTA el cáustico Anatole France, en su encantadora y sangrienta sátira, que al conjuro divino los pingüinos, perdiendo su estado animal, cambiaban rápidamente sus cueros grasos por la epidermis humana y se les alargaban los muñones de las alas hasta convertirse en brazos y adquirir la forma que usamos a diario, no menos grotesca, por cierto, que la de nuestros antepasados, con ese airecito entre hierático y tonto en que esconden su hueca y cómica gravedad.

Parafraseando al insigne maestro — en tren de darwinista, — nos toca a nuestra vez reconstruir someramente el proceso biológico que dió origen a la forma actual del pingüino, arrancando de su



Los pingüinos son interesantes no sólo por su grotesca figura, sino también por su vida, que está llena de curiosos aspectos, sobre todo sus amores. En la presente foto aparece una colonia de pingüinos tomando el sol plácidamente durante las primeras horas de la mañana.

France al hacer su amable y jocosa historia de la especie.

Ya todo esto da una cierta celebridad a las grotescas figuras; pero no para ahí. Toda su vida y sus costumbres están llenas de curiosos aspectos; sus amores, sobre todo.

En los primeros días de octubre emigran hacia el gran Sur. Adalias, papúas y emperadores, ni bien disminuye el frío, abandonan sus cuarteles de invierno y marchan hacia lejanas roquerías, cuya soledad presta

(Continúa en la página 63)



líquenes hubieron de constituir su alimento. Era lo único que había en abundancia en las desoladas regiones polares.

Para pescar debieron aprender a nadar y bucear, y en esos buceos las alas les resultaban un estorbo: les era preciso replegarlas con fuerza contra el cuerpo para oponer menos resistencia al agua y obtener la velocidad necesaria para perseguir con éxito a los veloces peces en su elemento.

Para poder divisar a mayor distancia en la llanura de hielo empezaron a erguirse cada vez más, abandonando la oblicua que sirve de eje mótil a las aves hasta llegar a la vertical absoluta de la actualidad.

Un poco por la falta del clima

que les hacía eludir movimiento para evitar desgastes de calorías; otro poco la falta de oportunidades de vuelo y

hermano mayor, "el ave que volaba", etapa que precedió evidentemente, a la metamorfosis de la célebre "cachada" anatólica.

Cuando tras el período geológico de los "hielos viejos", renació la vida en la Tierra, algunas especies de aves habían quedado sobre la llanura helada, que se iba retirando más y más hacia los polos. Quedaba cada vez más amplio espacio libre de tierras y de mares.

Inicióse entonces en esas aves un principio de adaptación al medio. Reducida fauna

Los pingüinos no son tan insociables como se cree. Sobre todo, son muy sensibles a la música, como puede observarse en esta foto, donde hay unos cuantos que parecen escuchar atentamente las notas de un fonógrafo.

Es indudable que el miembro más importante de la Expedición Científica a las islas Orcadas es el cocinero. La vida de estos hombres ha sido reproducida con toda fidelidad en la documentada película "Entre los hielos de las islas Orcadas".



Sobre la acera de la calle Cangallo al 2500 fué a parar este ómnibus. No es para referir el susto de los peatones desprevenidos ante la estrepitosa invasión de esta formidable mole.

HACE unos meses, un periodista que entrevistaba a Al Hansen, en su "Mary Jane", anclado frente al Yacht Club Argentino, le preguntó a boca de jarro:

—¿No tiene miedo cuando piensa en "su" aventura?

La aventura consistía en doblar el Atlántico por el Cabo de Hornos, aventura emprendida dos días después, sin que todavía se sepa la suerte que han corrido el navegante y su barco. Pero en aquella oportunidad, el flemático escandinavo repuso:

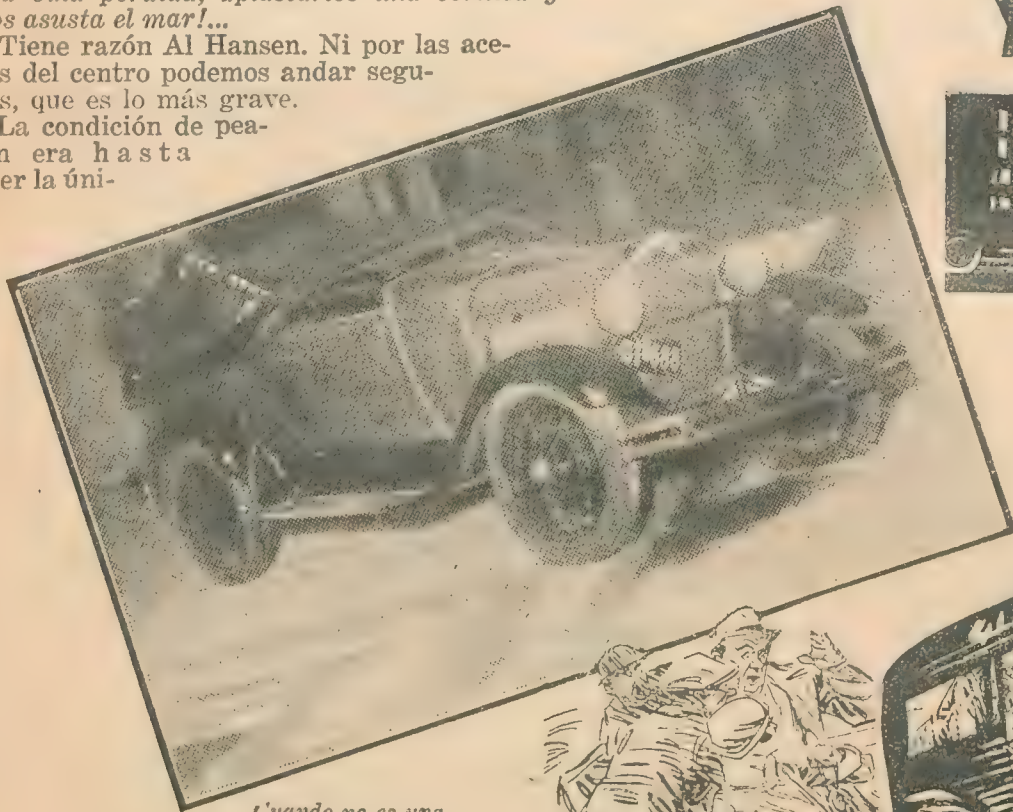
—Todos los hombres de la ciudad me han preguntado lo mismo. Viven con la muerte suspendida sobre su cabeza y no se dan cuenta. Puede pisarlos un auto, fulminarlos un cable eléctrico, alcanzarlos una bala perdida, aplastarlos una cornisa y ¡los asusta el mar!...

Tiene razón Al Hansen. Ni por las aceras del centro podemos andar seguros, que es lo más grave.

La condición de peatón era hasta ayer la úni-



Ya ni en la paz

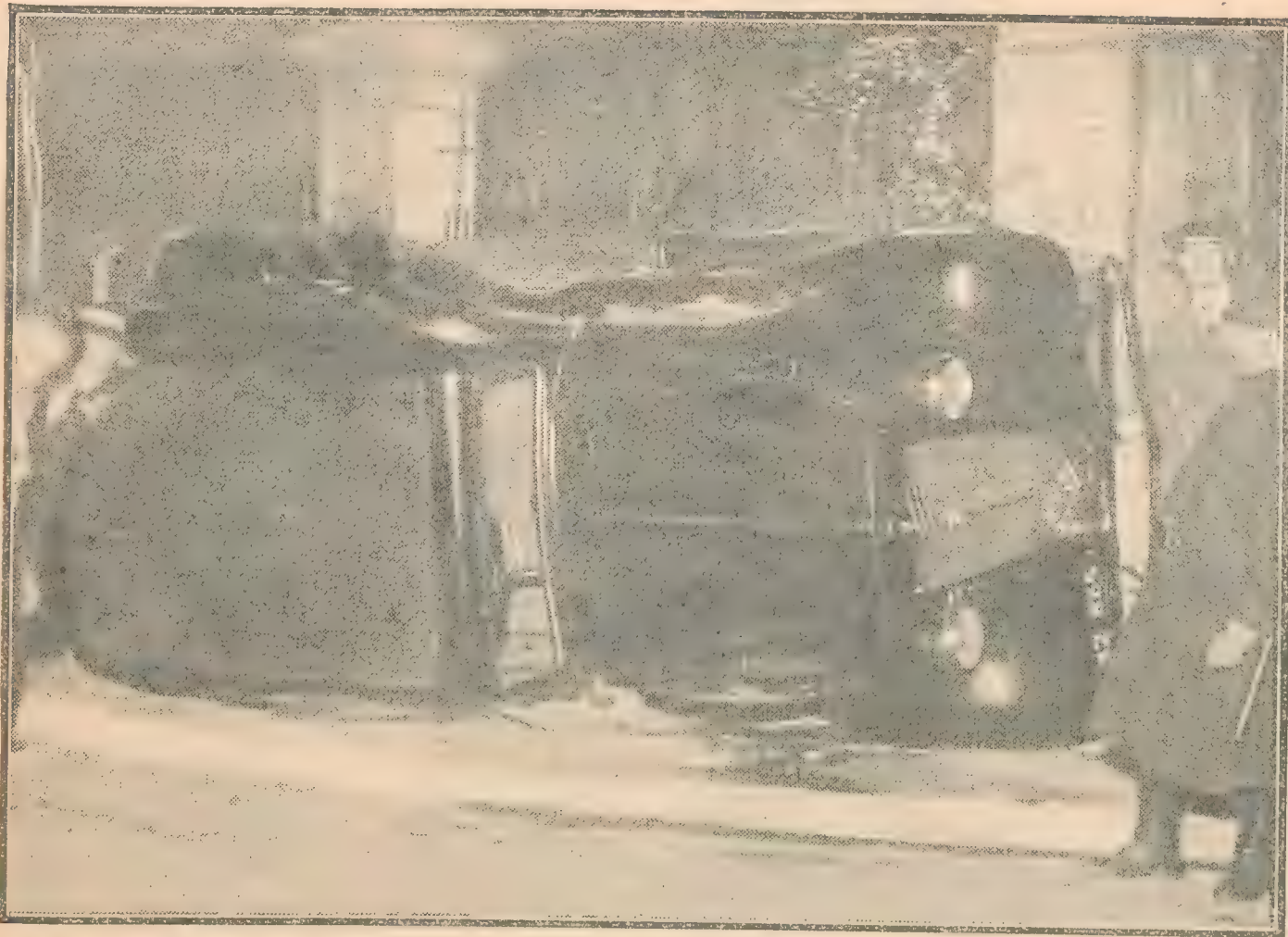


Cuando no es una mala maniobra, es un choque, como en este caso, de pavorosas consecuencias, el que influye para que la acera sea tomada por asalto.

ca que nos permitía ejercitar, sin riesgo de la vida, el derecho de transitar libremente que nos acuerda la Constitución.

Pero desde que los automóviles se trepan a las aceras y se la agarran con uno, todas las garantías han desaparecido. Vivíamos contentos y confiados los que andamos a pie por Buenos Aires. En el peor de los casos, apechugábamos con el encontrón inevitable a la vuelta de una esquina o con el codazo que nos devolvía el trajín ciudadano, mientras contemplábamos absortos la vidriera de una "liquidación". Todo lo que podía sucedernos era que





Recién hace un mes que se produjo este espectacular accidente en la calle Avellaneda (que es una avenida) y Donato Alvarez, como consecuencia de una falsa maniobra, que también se definió en esta forma sobre la acera.

de las "veredas" creo (Continuación de las págs. 56 y 57.)



nos pisaran un pie o nos voltearan el sombrero llevándonos por delante. Salíamos ilesos de estos menudos entretresos, y teníamos adquirida la buena costumbre de

contestar *no es nada*, automáticamente.

Pero ahora que los colectivos, los autos, los camiones invaden la acera cuando nadie lo espera, ¡vaya uno a seguir cultivando esa buena costumbre!... Solían decir los porteños de antes: *Yo voy a pie, porque es más seguro...*

¿Más seguro?

Conveníamos en que la calzada era para los vehículos.

Buenos Aires tiene esquinas escalofrantes, como la de Talcahuano y Lavalle, por ejemplo. En esa esquina hay un bar que es "el que paga los vidrios rotos". Cuando se produce un choque los vehículos se meten en el bar. Y cuando se evita un choque..., también se meten en el bar.

Para que nada falte hay una verdadera parrilla de cables eléctricos, que a cada cimbrón amenaza con sus descargas mortíferas. Es la muerte arriba y abajo. ¡Sálvese quien pueda!... Las autoridades algo podrían hacer si quisieran en defensa de nuestras vidas amenazadas.

Una comisión de técnicos norteamericanos que se expidió últimamente en base a las estadísticas de accidentes producidos en las principales ciudades de la Unión, decía entre otras cosas:

Maniobró mal con su automóvil y derribó a tres transeúntes

Las víctimas caminaban tranquilamente por la acera, en una esquina céntrica

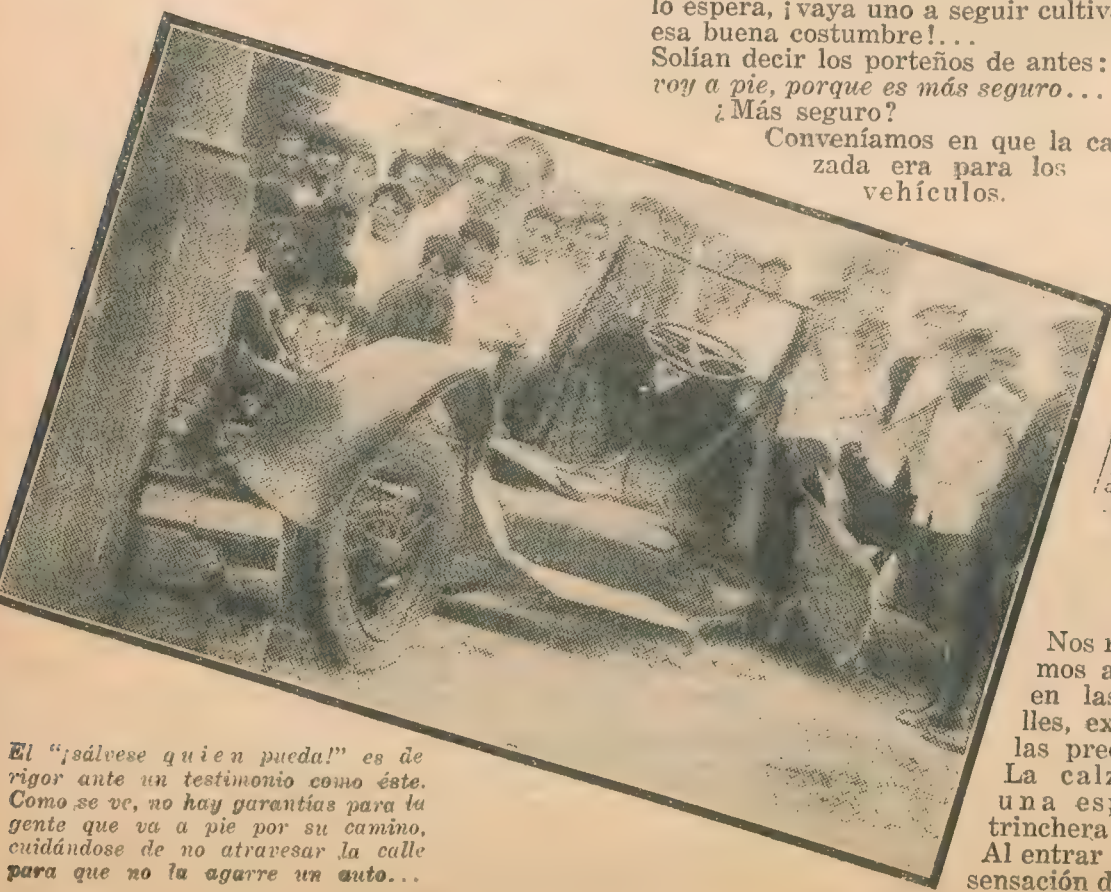
Las autoridades de la comisaría 5a. tratan de aclarar debidamente la situación de la conductora de un automóvil que en una esquina céntrica derribó, al hacer un viraje, a tres personas que transitaban tranquilamente por la acera, produciéndoles heridas de consideración.

Por la calle Sarmiento hacia el Este, en la calle Cordovero, turea, de 42 años, profesora de lenguas vivas, con su automóvil...

Nos resignábamos a cruzarla en las bocacalles, extremando las precauciones. La calzada era una especie de trinchera enemiga. Al entrar en ella, la sensación de que nos

visibles taras orgánicas, suficientes para determinar la existencia de verdaderas psicosis que, sin embargo, las ordenanzas no consideran como causas de inhabilitación profesional."

(Continúa en la página 64)



El "¡sálvese quien pueda!" es de rigor ante un testimonio como éste. Como se ve, no hay garantías para la gente que va a pie por su camino, cuidándose de no atravesar la calle para que no la agarre un auto...

el consejero de los novios

Por NENUFAR

1º ¿CUAL ES EL motivo de su desconfianza? Si él cumple como le corresponde, no tiene por qué dudar ni mostrarse indiferente, pues en lugar de hacer que se interese más, puede alejarlo.

2º Ya que sus padres le prohíben esas relaciones y usted dió por terminado el festejo, no lo atienda aunque insista.

3º Al candidato casado ya puede descartarlo en absoluto. En cuanto al otro, el tiempo y un mayor conocimiento le dirá si las demostraciones de que hoy la hace objeto son sinceras.

4º Si él se ha retirado sin darle ninguna explicación, a pesar de haber transcurrido cinco meses, debe perder toda esperanza de reconciliación.

Además, me parece inconveniente, dado el proceder de ese joven, que vuelva a aceptarlo.

En lo que respecta a las cartas, envíe una persona para reclamárselas.

Contestando a "Violeta", "Picaflor", Chola" y "Orquilla" de San Juan.

DESISTA de ese amor. Ahora, en su entusiasmo, no puede comprender los inconvenientes que esa desigualdad de religión y costumbres puede acarrearle y que se opondrán a su felicidad. Aunque ahora el corazón sufra y le parezca imposible el olvido, si usted se propone firmemente arrancar ese cariño, lo conseguirá. Piensen los dos en las contrariedades que ese amor desde ya les acarrea, contratiempos que aumentarán si ustedes se empeñan en su idea, contrariando la opinión de las familias de ambos.

Lamento comunicarle que sus poesías no se publicarán.

Contestando a "Lucifer", de Orán.

LO CONVENIENTE sería poder conseguir una entrevista; hablando se entienden mejor las personas, porque muchas veces cuando se escribe, puede darse a cualquier frase o palabra una interpretación errónea, y después resulta difícil la aclaración.

Parece mentira que teniéndola tan cerca le sea imposible solicitarle que lo atienda, aunque sea una vez, para definir situaciones. Ingeniería para acercarse a ella, y si la contestación que le dió en la otra oportunidad fue solamente instigada por la mala amiga, esta vez obrará de distinta forma.

Contestando a "Pena de amor", de Quilmes.

ENVIELE la canasta de rosas. Una atención de parte de la persona amada siempre se recibe con agrado. La tarjeta debe llevar solamente su nombre.

Contestando a "Quiero saber", de capital.

1º LAS PARTICIPACIONES de enlace se envían ocho días antes de la fecha señalada para la boda.

2º Las tarjetas agradeciendo regalos, telegramas, etc.; puede mandarlas al regreso del viaje de bodas.

3º Los novios pueden participar un rato de la fiesta que se celebra con motivo del casamiento.

4º La novia no debe bailar.

Que sean ustedes felices.

Contestando a "Dos novios", de Chosmalal.

1º LA NOVIA debe colocarse a la derecha del novio.

2º El novio es el que da el brazo.

Contestando a "Nena", de Pampa.

ES SUFICIENTE con que le diga a su novia el día que piensan comprometerse y que ella se encargue de comunicar a los padres su decisión. La ceremonia puede ser a la tarde o a la noche; elija la hora que más le agrade o convenga.

sentido. Cuente con mi amistad y no tema molestarme con sus consultas.

Contestando a "Vivo sufriendo", de La Plata.

QUIZA cuando menos lo espere, se le ofrezca la oportunidad de encontrar sola a esa señorita; entonces acérquese sin temor.

Si esto no aconteciera, po-

rarlo? Además, si esa señorita faltó a la verdad al escribirme, yo no tengo la culpa; mi contestación estaba de acuerdo con lo que me preguntaban. Además, usted ha equivocado los términos; yo no decía "bárbaro", sino "canalla". Pero sin temor a equivocarme, casi puedo afirmarle que aquella consulta no se refería a usted.

Contestando a "Una voz en la sombra", de Tucumán.

DESPRECIE a los cuenteros en lugar de atacarlos. Si su novia lo conoce bien y lo ama, a quien debe creer es a usted y no a los otros. Si lo que dicen no es verdad, hágalo comprender así a esa chica; ella, al darse cuenta que es sólo la maldad de esos muchachos empeñados en truncar su idilio, la que propalaba dichas calumnias, permanecerá indiferente a tales chismes. Escribame siempre que lo desee.

Contestando a "Cansado de los cuenteros", de General Arenales.

YA QUE SU NOVIA le pide que no dé importancia a la actitud que asume el padre, abedézcala. Sea usted amable con su futuro suegro, acérquese a él trate de entablar conversación, y entonces al conocerlo más, quizá deponga su severidad.

Contestando a "B. M.", de Entre Ríos.

ES HUMILLANTE soportar las impertinencias de ese hombre. El amor es bondad, ternura, suavidad, dulzura. Parece inconcebible un novio como el que me describe. Ha sido usted hasta hoy tolerante en demasía; le aconsejo, ya que me consulta, no seguir aguantando ese estado de cosas. Si esa persona no cambia, puede casi asegurarse la infelicidad de su matrimonio, y sería realmente doloroso que llegara usted a él solamente por no dar que hablar.

Contestando a "Libélula", de Saladillo.

POCO DEBE amarla ese joven si cree en las infames calumnias de personas que siempre tienen sus armas dispuestas para el mal. Usted está bien segura de no haber dado motivos para esas habladurías que se propalan; entonces haga a ellas oídos sordos, y lo mismo debe hacer su novio, porque proceder en forma contraria, es ofenderla.

Contestando a "Nena desdichada", de Pergamino.

PUEDER DAR a su novio esa prueba de su afecto, y así evitará ese continuo desagrado de él.

Contestando a "Ruth", de Villa María (Córdoba).

SU NUEVA CARTA me dejó descontentada. Deploré vivamente el "accidente" que ha venido a cambiar totalmente el curso de sus proyectos anteriores. ¡Qué lástima! Interpreto perfectamente su dolor, pero piensa usted lo contrario porque le aconsejé la separación.

Comprendo y justifico que en su estado de ánimo me juzgue con severidad. Amigo mío, es usted valiente; ha vuelto a probarlo en la decisión con que ha aceptado la nueva operación. Espero que



dría enviarle un mensaje por intermedio de las hermanitas, pidiéndole que le brinde una ocasión de hablarla.

Contestando a "Cordobés indeciso", de Córdoba.

ENCUENTRO en extremo desagradable la costumbre de su novio. ¿Qué actitud tomaba usted cuando él corroboraba lo que le habían contado? Francamente, me parece que ese joven no debía haber formalizado ninguna relación, si necesita de "tantas" expansiones. Su amor peligra, porque si sigue en esa forma, no está libre de que un nuevo entusiasmo lo aleje siempre de su lado. Conviene que le manifieste su disgusto, duda constante y amargura a que somete su cariño. Si la quiere sinceramente debe cambiar; si no, muéstrese enérgica.

Contestando a "Qucco", de Paraná.

ES MUY AVENTURADA su afirmación de que la consulta que venía con ese seudónimo pertenece a la señorita que usted conoce. ¿Cómo puede asegu-

EN EL AMOR ESTAN TODAS LAS FELICIDADES

ella se haya visto coronada con el mejor de los éxitos; he rogado por que así sea y por que ella sea la precursora de la iniciación de su cura. Trate de hacerme llegar sus noticias; las esperaré ansiosa.

Contestando a "Sísifo".

ENCUENTRO desahogada la respuesta que dió a ese joven, tratándose de una persona que era de su agrado. ¿Por qué mintió? Ahora pretende volver sobre sus pasos, pero me parece algo difícil conseguir lo que se propone, por cuanto el caballero en cuestión ha tomado muy en serio su contestación, como correspondía. Pienso que él la habló formalmente; no podía suponer que usted tenía deseos de hacerse la interesante.

Podrá subsanar la falta si él insiste en la demanda.

Contestando a "Romilda", de Zárate.

QUEME ESAS CARTAS, único recuerdo de aquel amor extinto. ¿Para qué conservarlas, si son ellas motivo de doloroso suplicio?

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

la línea del crecimiento natural del cabello de la nuca. En la frente tenía un flequillo formado por rizos suaves y flojos. Este peinado también estaba acompañado con un bonito adorno, aunque sería igualmente sentador sin él; las ventajas de este peinado eran su practicidad, tanto para el día como para la noche. Creo que este peinado es uno de los más fáciles y al mismo tiempo

po más sentadores de todos los que vi. Rizos, flequillos, remolinos, "pouffs", bucles, trenzas, etc., todos ellos entrarán en los nuevos peinados para 1935. Elija el arreglo de cabello más sentador para su rostro y prepárese con él para dar la bienvenida a las modas del año nuevo.

FIN

El amor entre los pingüinos...

(Continuación de la página 59)

ambiente propicio a los idilios anuales de la especie.

Las playas se pueblan de graznidos y deambulan por entre las piedras miles de cómicas siluetas de paso tardo y torpe, que avanzan con el balanceo característico de gruesos fonderos a quienes costara laboriosa fatiga trasladar su abdomen.

Otros forman en semicírculo sus graves conchales silenciosos y allí se dejan estar las horas muertas hasta que los acosa el hambre o el cacique — que también lo usan como nuestros comités — ordena con un graznido recio y seco disolver la reunión.

LA HORA DE AMAR

Pocos días después de instalados en las roquerías de verano, comienzan a arrullarse las parejas, eso sí, muy a la distancia.

Se miran, se coquetean, avanzan y retroceden de frente, en breves, tímidas pero insinuantes saluciones, hasta que el proceso de seducción está maduro.

El Romeo polar, con sus patitas de palmpedo, remueve trabajosamente un canto rodado. Cuanto más perfecta sea su redondez, más rápida y, sin duda, más hondo será el flechazo.

Despacito, con esa paciencia y constancia de los enamorados, va empujando la piedra y haciéndola rodar entre las asperezas de la roquería, hasta ponerla a los pies de su Julieta, quien, con airecito simuladamente desdeñoso, lo ha visto desde horas antes arrastrar su declaración de piedra, y presume ya seguramente que es a ella a quien la ofrenda.

Pero, profundamente femenina, mantiene su actitud de fingido descuido e indiferencia, hasta que la certidumbre de la pasión que ha despertado rueda a sus pies en el mensaje de piedra.

Si el apasionado doncel no es plato de su gusto, entonces el desdén no habrá sido fingido y dejará a los pies, sin tocarla, la desdichada misiva o se alejará del lugar, dejando cabizbajo y desanimado al festejante.

Pero si ama, si ya antes de la llegada de la piedra su corazón ha palpi-

Destruílas y propóngase firmemente arrancar de su corazón la imagen atormentadora.

Es preciso olvidar. Aunque ahora le parezca imposible, el olvido llega; por algo dijo el poeta:

"¡Ah, se vive olvidado y olvidando! Es la ley del olvido la más fuerte, y olvidando venimos desde cuando se meció nuestra cuna, hasta la muerte."

Contestando a "Tusa", de capital.

EN ESTA PAGINA no emito juicios sobre las poesías que me remiten. En su caso, como en los demás, me limitaré a decirle que, aunque lo lamento, la suya no se publicará.

Contestando a "Mavap", de capital.

EVITE todo nuevo encuentro con ese hombre. Usted se debe, ante todo, a sus hijos y esposo, y no tiene el derecho de trastornar por una locura pasajera la felicidad de un hogar.

Su falta, además de afectar el nombre que confiado le dieron, recaerá sobre sus hijos, que serían los primeros en reprochársela.

Está aún a tiempo de evitar la caída; no exponga por un momento de falsa dicha la tranquilidad de su vida entera.

Contestando a "Sea mi consejera", de capital.

tado en la dulce emoción de la trémula espera, entonces la recoge: es para ella una orquídea que corona su beso nupcial.

Formadas así las parejas, viven en las playas rocosas horas de pasión; el aire helado se puebla de tiernos arrullos y se olvidan hasta de comer para poder amar más íntesamente.

El imperativo de la especie se ha cumplido.

LOS NIDOS

Sobre las mismas rocas de agudas aristas las parejas construyen el nido: líquenes, coquearías y sargazos recogidos a la orilla del mar constituyen su poco huele tapizado. En tanto, alguien — el cacique, sin duda — ha designado a los "inspectores". Incumben a éstos ejercer una severa vigilancia sobre las hembras en la postura. Y a fe que ponen rigidez sajona en su misión. A mí me resultaban tan odiosamente antipáticos en sus funciones como un reloj control de la redacción.

Sospecho que a las odaliscas de los harenes polares les ocurre lo mismo, por las miradas rencorosas con que los obsequian desde el nido en que cumplen su previa maternidad.

EMPOLLANDO

Poco después la colectividad en masa está empollando, y en noviembre los bebés pingüinos han echado ya su primera mirada al raro mundo en que nacen.

Rápidamente se inicia y termina el emplume.

El doctor Holmberg, el sabio director de nuestro zoo, que es seguramente el que ha estudiado con mayor dedicación estas especies, afirma que a mediados de enero, ya bien emplumados, comienzan a arrojar al mar los pingüinos de la flamante generación.

Se refiere, naturalmente, a los que habitan las regiones más australes.

LAS NODRIZAS

Los pingüinos practican, en cierto modo, el colectivismo en materia amorosa, evidenciado, sobre todo, en las confusas paternidades y en la socialización de los hijos. Las madres poco se preocupan de la educación individual, la que confían a la entidad social.

Ya crecidos los prichones, son designadas las nodrizas que han de educarlos en los usos y costumbres de la raza. Estas "nurses" se hacen cargo de cierta cantidad de infantes; cada una unos diez o doce, y comienzan sus clases: gimnasia, idioma, natación y pesca. Y no deben ser malas maestras, pues sus alumnos ni bien llega la época de la inmigración invernal — mayo, — están ya listos para la larga jornada en que remontando mares, hielos y

(Continúa en la página 65)

Las escaleras le mortificaban

Tenía que arrastrarse al subir y deslizar al bajarlas

Siete años con reumatismo

Esta mujer—una viuda—tiene un mensaje de esperanza para todos los que sufren de reumatismo. Sufrió los dolores de éste por siete años—sin embargo está completamente libre de él ahora.

Ella nos escribe: "Yo soy una viuda de 55 años de edad, y por siete años he sufrido terriblemente de reumatismo muscular y gota reumática. Hace dos años no podía doblar las rodillas ni bajar las escaleras. Me dejaba resbalar para bajar, y luego debía agarrarme de la barandilla para pararme. Necesitaba de un bastón para caminar. Luego, en los primeros días de Abril del año pasado me recomendaron tomar Sales Kruschen. Compré un frasco, y para el tiempo que se terminó éste comencé a sentirme más despierta y mejor. He continuado con este sistema desde entonces, y ahora puedo caminar con toda comodidad."—Sra. F. M. T.

El reumatismo, como la gota y el lumbago, tiene su origen en la pereza intestinal—la insospechada acumulación de desperdicios y la consecuente formación de un exceso de ácido úrico. Si Vd. pudiera ver las puntas agudas de los cristales de ácido úrico bajo un microscopio, fácilmente comprendería por qué causan esos dolores cortantes. Y si usted pudiera ver cómo Kruschen desafina las afiladas aristas de esos cristales, y luego los disuelve por completo, estaría de acuerdo con nosotros en que este tratamiento forzosamente tiene que traer alivio de la agonía del reumatismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires

SIFILIS
BLORRAGIA
DEBILIDAD
SEXUAL

De 10 a 12 y de 15 a 20. **CONSULTAS GRATIS**

ENFERMOS DEL CAMPO!

Pidan informes (secreto) de nuestros sistemas de tratamientos para curarse reservadamente en su casa. Remita estampillas.

CLINICA Y LABORATORIO **JANET LAVALLE 715** B.A.

LUZ POTENTE
CON LINTERNA

PRIMUS

a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro.

Pida catálogo N° 6 gratis a: **Casa PRIMUS**

Santiago del Estero 143 - Bs. As.

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su **DEBILIDAD**, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, diríjase así:

M. N. TITUS Casilla de correo 1700 Bs. As.

De venta también en Franco-Inglesa, etc.

NO PIERDA TIEMPO!

Ud. puede diplomarse en pocos meses como experto **CONTADOR** o **T. de LIBROS**, mediante nuestro método exclusivo de enseñanza.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

Comerciales: Secretario Comercial, Emp. de Banco, Cajeras, Correspondiente. Profesionales: Periodista, Publicidad. Especiales: Dep. Idóneo de Farmacia, Química Industrial. Técnicos: Ing. de Ferrocarriles, Ing. Electricista, Carpintero Mecánico, Constructor, Fotografía Artística, Mec. de Automóviles, Mec. de Avión, Motores a Explosión, Perito Avicultor. Materias sueltas: Matemáticas, Taquígr., Caligrafía, Gramática, Aritmética, Algebra. Idiomas: Inglés, Francés. Dibujo: Artístico, Caricatura, Lineal.

Envíe el cupón y recibirá gratis y sin compromiso el libro ilustrativo "EL CAMINO DEL ÉXITO" y un VALE de \$ 10, que se acreditará a cuenta del curso de su interés.

CONTADOR EN 6 MESES - TENEDOR DE LIBROS EN 4

CUPON
VALOR \$ 10 m/m

UNIVERSIDAD AMERICANA
(Enseñanza por correo)

RIVADAVIA 1255 - B.S. AS.

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad.....

Curso que le interesa.....

ZARANDAJAS PORTEÑAS

Por PILAR DEL SOTO

tre cánticos y vivas llegaron a la ciudad.

El rey y sus dos hijas se asomaron al balcón. ¿Qué era todo aquello?

Pues la menor de las hermanas vestida de reina, con su esposo ataviado de ricas ropas, se detuvieron bajo el balcón.

El príncipe dijo:

—Tu hija supo dar de beber al sediento, alimentar al hambriento, con sus manos curó el mal del pobre y feo caballo. De hoy en adelante será la reina en mis dominios.

Y se alejaron, embarcándose en el lujoso barco, donde cupo todo el séquito de los desembrujados que, agradecidos, se declararon adictos a los príncipes.

En lejanos dominios se celebró la fiesta durante cuarenta días.

Y la joven caritativa fué reina amada y esposa feliz.

Esto demuestra que el bien debe hacerse siempre, lo mismo a un pobre animal que a un ser humano.

"Haz el bien y no mires a quién."

FIN

Una solución diplomática

(Continuación de la página 7)

—Jefe de servicio: tome la carta y arroje fuera a Vidanio... Huele a ajo y a vino...

—Me iré yo solo, señor comisario. Tengo prisa en volverme a encontrar con... el resinado. Tome la carta y los confites...

El comisario abre la carta apresuradamente, y lee en voz alta:

"Mi querido señor comisario:

"Permítame enviarle unos confites, al mismo tiempo que el certificado de mi casamiento con el señor L. G., conocido por el sobrenombre de Vidanio. Estoy contenta, ya que con mi matrimonio he obtenido la ciudadanía griega. De modo que no puede usted expulsarme, porque me protege — permítame también una broma — no sólo la Constitución, sino también la Concordia. Saludo a usted: "Madame Vidanio, "née" Trottoir."

"Postdata. — Anuncio a usted también, con placer, que el gobierno ya no tendrá que preocuparse por el desocupado Vidanio... Le he fijado un subsidio de mil dracmas al mes. Es un marido magnífico para mí... para darle el millar y me dejará tranquila para hacer lo que yo desee. Entretanto, debe usted reconocer que el señor Vidanio es muy poderoso en el país... Gracias a él me quedo yo aquí.

"Ha conseguido lo que no consiguió la Legación, y... no se realiza el capricho de las autoridades competentes, que querían a toda costa echarme, como también usted mismo... Pero yo no soy mala... Si está libre, lo invito a tomar un anís con entremeses. Au revoir. La misma."

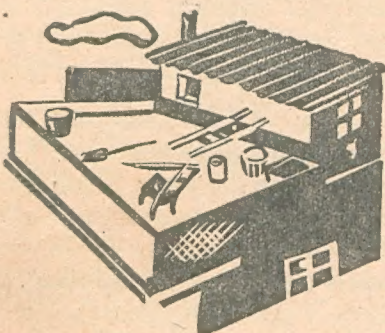
FIN

Los pingüinos

(Continuación de la página 63)

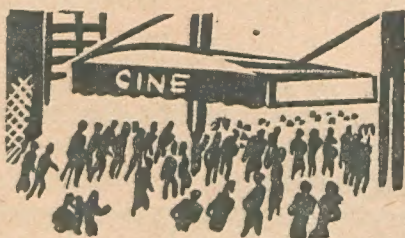
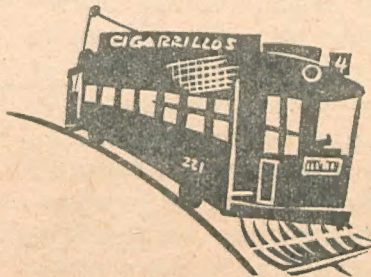
tierras, hacia el Norte, no se detienen hasta llegar al límite invernal de los hielos y el mar, donde asientan sus

Aquel "charlista" de radio tenía la impropia tarea de buscar diariamente un tema diferente para ofrecer a sus "amables oyentes", quienes el cincuenta por ciento de las veces no eran amables y el otro cincuenta no eran oyentes. Y tanto agotó su cerebro, que hubo días en que bien pudo decirse que "ordenaba" las ideas.



En ninguna azotea del mundo hay tantas cosas abandonadas como en las azoteas de Buenos Aires. Algunas de ellas son verdaderos museos en los que se confunden palanganas con restos de escaleras, jaulas oxidadas y tarros de pintura endurecida por el tiempo. Todo lo que sobra en la casa está allí, en la azotea, olvidado; pero lo curioso es que el día en que la gente se muda, aquello que ha estado como un despojo expuesto al sol y la lluvia, se lo lleva consigo a la casa nueva, en donde al llegar irá otra vez directamente a la azotea, a esperar nada, porque ni la muerte le llega nunca.

El tranvía dominguero llega a la estación más abatido y desaseado que de costumbre; trae consigo polvo de todas las plazas, residuos de lo que comió un niño que se mareó en el trayecto, y en su ambiente cosmopolita flotando aún los ronquidos de aquel hombre que se pasó de la esquina en que debía bajar.



Aquellos monstruos fabulosos que tanto daban que hacer a nuestros antepasados, exigiéndoles trágicos tributos, son unas pobrecitas lombrices si los comparamos con nuestros cines.

Estos se tragan diariamente por su boca luminosa miles de ciudadanos, para luego vomitarlos con la cabeza hinchada, los ojos inyectados y el cuerpo dolorido.

Ser el último que ha estado con el difunto es la ilusión de todos los que asisten a un velorio. Escuchemos cómo cada uno de ellos rivaliza, y la conversación se va animando, hasta que una señora, que invariablemente es gorda y que llora desconsolada en un rincón, seca sus lágrimas, se suena y exclama:

—¡Pobrecito! ¡Pensar que ayer mismo estaba jugando al truco conmigo! Oído esto, los demás, picados, enmudecen; ya nadie puede matar el punto a esta jugadora de truco.



Manuales de Artes y Oficios

Gratis: enviamos el nuevo Catálogo (1934); solicítelo a: J. LAJOUE y Cia. — BOLIVAR 270

(mecánica, electricidad, radio, automovilismo, motores, construcción, arte, química industrial, jabonería, perfumería, etc.)

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

cuarteles, aguardando la llegada de la primavera para retornar al Sur y volver a empezar.

SABROSAS MILANESAS Y BUENAS TORTILLAS

Los que han debido vivir por aquellas regiones, balleneros de Georgia del Sur, exploradores y los observadores de las Orcadas, han gustado la carne de los pingüinos y sus huevos.

La opinión es unánime: ¡deliciosos! Aunque esta opinión demasiado optimista está viciada por definición: no hay otra cosa.

La necesidad de comer forzosamente alimentos conservados, hace que se acoja sin remilgos todo lo que pueda introducir una variante en la monotonía del menú.

Es por eso que se paladea con fruición de "gourmet" un adobo de pichón o una milanesa de pingüino, así como monumentales tortillas de huevos que se recolectan en las pedregosas roquerías entre el 3 y el 10 de noviembre.

—¡Exquisito! — suelen exclamar los invernantes... Pero, en verdad, exageran un poco.

FIN



¡Cucarachas!

EXTERMINELAS

CON EL FULMINANTE "CURACHIL"

desaparecen como por encanto. Haga una prueba con ¼ kilo; sólo cuesta \$ 0.80. El kilo \$ 3.00. — Adjunto 0.20 para el franqueo. Los pedidos se envían en el día. ALEJO CASALINI - Charcas 5210 - Bs. As.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria. — Pida prospectos: CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

GRATIS

enviamos este manual para aprender por correo y ganar buen sueldo: Tenedor de Libros — Contador Público — Procurador — Taquígrafa — Emp. Banco — Caligrafía y Ortografía — Farmacia — Constructor — Mecánica — Electricidad — Radio — Automovilista. Exito seguro, ayuda a empleos, establecida año 1910, escriba ahora mismo indicando curso a ESCUELAS COMERCIALES, dpto. 2, Avenida de Mayo 1064, Buenos Aires

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.



Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires



TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

★ GRATIS ★ SOLICITE EL LIBRITO EXPLICATIVO C. 22 CORREO 2493 Bs. As.

AHORA EN DOS TAMAÑOS \$ 6.50 GRANDE \$ 3.70 MEDIANO

Cartas de un argentino que se enoja

UN ESPECTACULO REPUGNANTE

Señor Director:

Sobre su escritorio he visto una amplia colección de fotografías del campamento desnudista que se ha instalado, por primera vez en el país, en una de las localidades del oeste de la capital. Lo felicito por la primicia. Evidentemente a la cámara fotográfica de MUNDO ARGENTINO no se le escapó nada. He sabido también que usted, aunque la considera una nota periodística sensacional, una nota de poderosa atracción sobre el público lector, está dispuesto a no publicarla nunca, sacrificando el éxito popular a la orientación moral de la revista que dirige. Lo felicito doblemente, porque demuestra usted ser un periodista con un claro concepto de las responsabilidades del oficio, tan frecuentemente subalternizado por el afán de sensacionalismo.

Todas las personas cultas tendrán que agradecerle su buen propósito de no difundir el repugnante espectáculo que proclaman las fotografías tomadas en el aludido campamento desnudista. No vacilo en calificarlo así aunque llegue a admitir la sinceridad de propósitos de sus protagonistas. Sinceridad he dicho; pero a usted como a mí, señor Director, debe haberle chocado un pormenor que constituye la peculiaridad más visible de las fotografías: ninguno de los cultores del desnudo que aparecen en ellas, mujeres y hombres, se atreven a ostentar su desnudez ante el fotógrafo — que, desde luego, no es un fotógrafo que ha sorprendido el campamento, sino un fotógrafo que ha operado con absoluta anuencia de los organizadores del mismo, — ninguno de los cultores del desnudo, digo, se atreve a ostentar su desnudez con la naturalidad de sus principios.

Dicen sus sostenedores, según he leído en algunas publicaciones extranjeras, que el desnudismo o "nudismo" inspira el orgullo del cuerpo. Si es así, ¿por qué estos nudistas argentinos que aparecen en las fotografías que he visto sobre su escritorio, señor Director, se preocupan tan empeñosamente en no mostrar nunca la cara, dando la espalda a la cámara o tapándosela con las manos? ¿Es que se trata de nudistas todavía novicios o es que no se encuentran aún lo suficientemente familiarizados con esa vida salvaje al aire libre? En el último caso, ¿por qué no aguardan a estar un poquito más seguros de sus prácticas para posar ante los fotógrafos?

Pero supongámoslos sinceros. Borremos de las fotografías ese mal disimulado pudor cristiano — que ojalá no perdieran nunca — con que cada uno de los catecúmenos de la pretendida nueva filosofía considera su propia desnudez. Supongamos que, en efecto, se trata de un conjunto de hombres y mujeres orgullosos de ostentar lo que para ellos constituye el mejor atributo humano — un atributo realmente divino, se-

gún se repite en los folletos de propaganda: — el cuerpo. ¿No resulta igualmente repugnante, para nuestra civilización cristiana, esa grosera exaltación materialista? ¿Podemos admitir los argentinos, y con los argentinos todos los pueblos surgidos y educados en el espiritualismo cristiano, aunque no sean católicos, una doctrina que pretende dar preponderancia al cuerpo sobre el espíritu: que supedita todas nuestras ideas morales a la práctica salvaje del desnudo en comunidad? ¿Podemos aceptar, como afirman estos señores, que seremos más buenos y más puros el día que andemos como las bestias en libertad?

El nudismo, señor Director, no es más que una de las últimas manifestaciones del crudo materialismo que ha precipitado en la actual encrucijada a la civilización occidental. Surgió como consecuencia inevitable de ese crudo fanatismo por el deporte que, en su afán de estimular el culto del cuerpo, se fué olvidando poco a poco del espíritu, convirtiendo lamentablemente un medio, un simple medio, en un fin. Confundiendo el continente con el contenido. Confusión ésta que, como lo he señalado en cartas anteriores, constituye la desviación más peligrosa de nuestra cultura contemporánea. Confusión no sólo anticristiana, sino también repugnante a cualquier civilización respetable. Se trata, por ejemplo, de justificar ese descarado culto del cuerpo de los nudistas en la antigüedad pagana. Pero ¿se preocupaban, acaso, sólo de cultivar el cuerpo los tan citados griegos de la antigüedad? ¿No sentaba una luminosa norma al respecto la conocida frase del oráculo de Delfos: De nada demasiado? ¿A alguien se le ocurriría comparar al atleta Sófocles, inmortalizado como uno de los más grandes trágicos de la humanidad, con cualquiera de los campeones actuales?

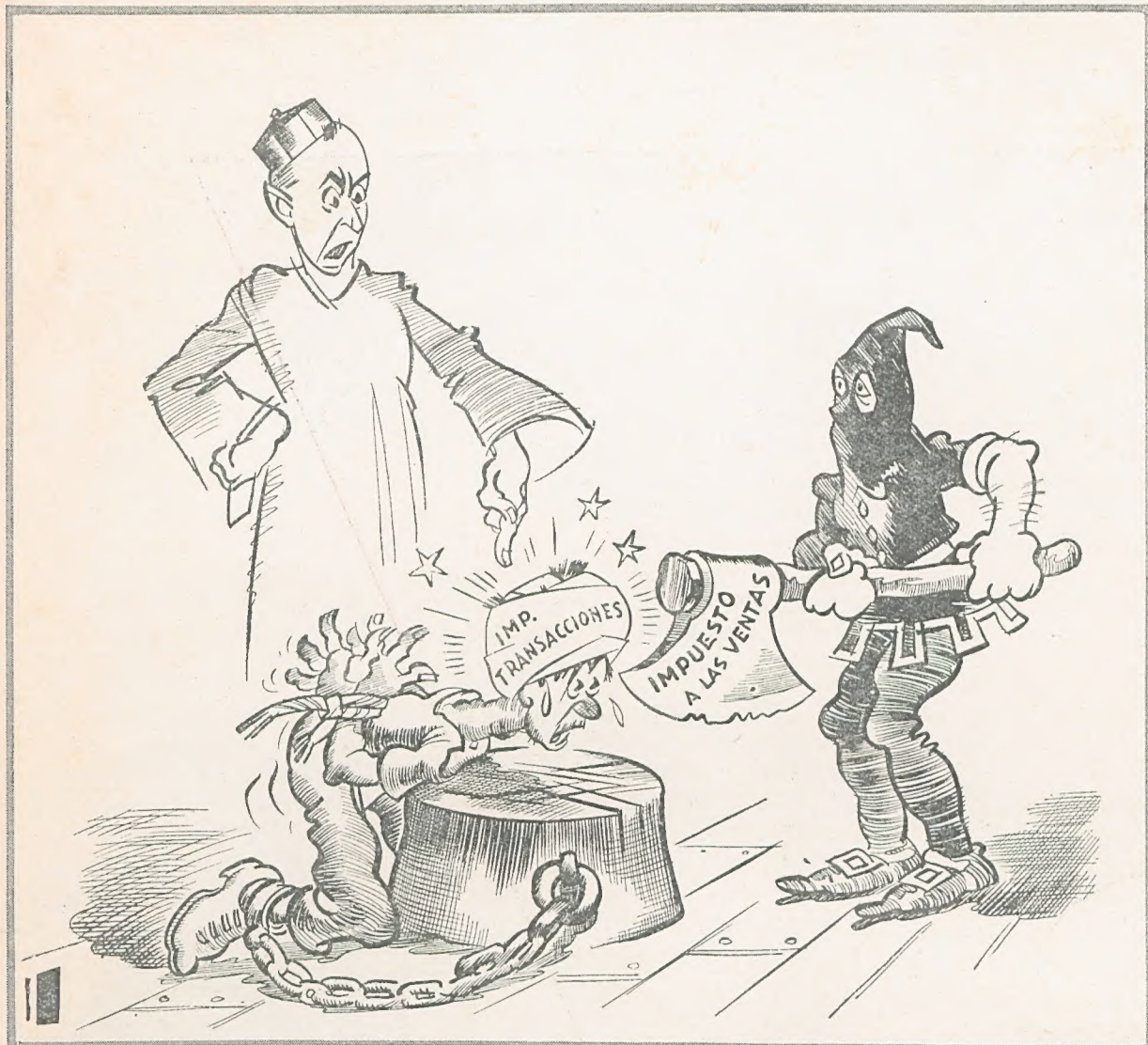
El nudismo es, sin duda, el síntoma agónico de la civilización occidental. La salvadora reacción espiritualista que acusa Europa, de torpes manifestaciones todavía, detuvo su expansión y lo convirtió en una simple curiosidad de esas que sólo sirven para justificar a ciertas agencias gráficas y noticiosas. ¿Corrido de su lugar de origen pretenderá refugiarse aquí? ¿Lo toleraremos los argentinos? Usted nos ha interpretado cabalmente, señor Director, al no prestarse a su propósito proselitista. ¿Cómo podría aceptar a esos impúdicos cultores del cuerpo un pueblo como el nuestro que, precisamente, hace un mes tributó el más grande de sus homenajes al que hizo el sacrificio de su cuerpo en aras de un sublime ideal de amor a los demás?

Lo felicita cordialmente

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS u en el EXTRANJERO



BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) El impuesto a las ventas, que vendría a reemplazar al resistido impuesto a las transacciones, en lugar de mejorar la situación del contribuyente, duplica la carga impositiva.

(2) Los recientes escándalos referentes a los traficantes de armas, señalan cuán grave es el error de permitir el libre comercio de máquinas mortíferas, como si se tratara de cualquier producto industrial inofensivo.

(3) Esta caricatura norteamericana revela el estado de ánimo del público de la Unión frente a las exigencias navales del Japón.

(4) En los países donde existe la dictadura, la participación del pueblo de opinión independiente en los actos públicos y en el gobierno ya no es tolerado, mientras que en los países democráticos los dirigentes tratan de apoyarse en la opinión pública que no tolera medidas coercitivas.



1 REPUBLICA ARGENTINA

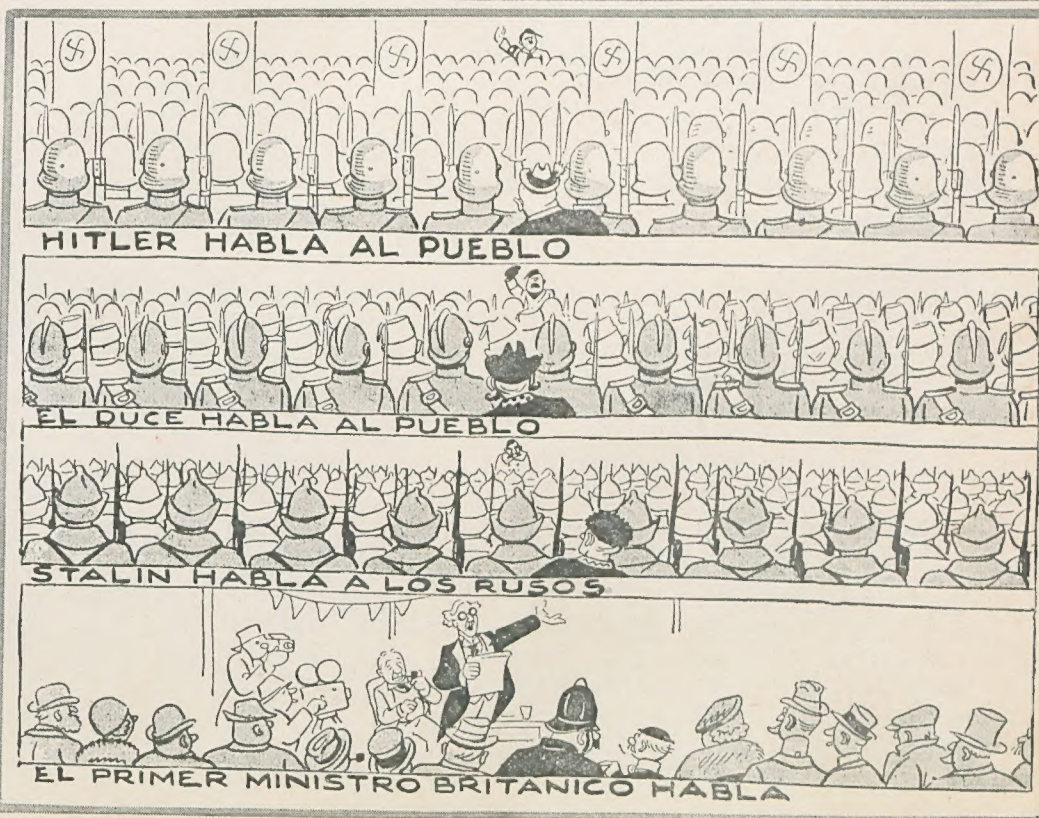
Pinedo. — ¡Si le duele la cabeza, córtesela! Así no le va a doler más

2 EL TRAFICO DE ARMAS

Un negocio redondo.

3 LA CONFERENCIA NAVAL

Hemos respondido.
(De "Daily News", Nueva York.)



4 LA DEMOCRACIA Y LAS DICTADURAS

Hablando al pueblo.

Depresión nerviosa



70 cts. la caja de 8 tabletas

DEPRESIÓN nerviosa, neuralgia, jaqueca y otros males-
tares comunes, des-
aparecen al instante,
tomando **INSTANTINA**.
Este nuevo producto
Bayer actúa instantá-
neamente y su tole-
rancia es perfecta.

 **Instantina**
instantánea contra los dolores y resfríos